



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

**Ideas de la izquierda revolucionaria en América Latina: El caso del MLN-Tupamaros**

**TESINA**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
Licenciado en Historia**

**PRESENTA**

**Roberto Nahúm Tiempos Corona**

**Asesora: Mtra. Laura Lemus Méndez**

**Diciembre 2014**

**Santa Cruz Acatlán, Naucalpan, Estado de México**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimientos**

El estudio de una licenciatura no hubiera sido posible sin el apoyo decidido de mis padres en lo económico, moral y por la educación recibida durante todos mis años de estudiante así como por la compañía de mis hermanas Carolina y Tania.

Agradezco los grandes impulsos y ejemplos de vida brindados por Lucina Tiempos y los apoyos de Susana y Luciana Corona y a aquellos que me ayudaron a decidirme por estudiar la licenciatura en Historia.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por brindarme la posibilidad de estudiar como a millones de mexicanos, a pesar de tener muchos defectos, se mantiene en pie y funcionando para brindarle al país, investigación y profesionistas al servicio de la sociedad y no sólo al sector privado. Gracias a todos los profesores que me tocaron durante mi estancia por nuestra Universidad.

Agradezco a la Mtra. Laura Lemus Méndez, por su compromiso con la universidad y con el desarrollo de sus alumnos, por la invaluable guía y paciencia brindada, no sólo por su asesoría, sino también, en las asignaturas cursadas.

A esas personas que pasan por la vida de un individuo marcándola para siempre, por todas las experiencias y las cosas compartidas con Liliana Hernández.

De igual manera, quiero hacer mención a la Lic. María del Pilar Barroso Acosta por haberme despertado el interés por el estudio de América Latina y a toda la planta docente de historia en la FES Acatlán, en especial, a aquellos con un gran pensamiento crítico. A la Mtra. Irma Hernández por mostrarme que la historia y la docencia se deben ejercer desde el arduo trabajo diario, sin olvidar, los meses de servicio social bajo sus órdenes y las de José Cázares.

Agradezco a los amigos y compañeros de viaje, hermanos que uno elige: Anabel Hernández, Lizbeth Rueda, Yonatan Arias, Salvador Banegas, Daniel González, Luis López, Cristhian Maldonado, Víctor Martínez, Jeohvan Silva, Julio Trejo, Iván Vega y Marco Zavala.

## Índice

### Introducción

<b>Capítulo 1. América Latina durante la Guerra Fría</b>	16
1.1 Estados Unidos y la Unión Soviética. Las reglas del juego. El mundo bipolar y sus limitaciones	17
1.2 América Latina, la consolidación de una zona de influencia durante la Guerra Fría	24
1.3 Uruguay, la estructura de un país dependiente	31
1.4 Resumen	50
1.5 Conclusiones	51
<b>Capítulo 2. La liberación nacional y las ideas de la izquierda latinoamericana</b>	52
2.1 El populismo: Una alternativa insuficiente	53
2.2 El foco de la revolución: La Revolución Cubana como ruptura y paradigma	60
2.3 Desde la ortodoxia del marxismo hasta el foco y la guerrilla	68
2.4 De la revolución armada sin guerrilla rural al reformismo militar, la continuidad del factor cubano	75
2.5 Resumen	82
2.6 Conclusiones	82
<b>Capítulo 3. MLN-Tupamaros: Del pensamiento a la acción, el intento de construcción de una alternativa</b>	84
3.1 Las fuentes intelectuales del MLN-Tupamaros, de la tradición nacional a la vinculación con la heterodoxia marxista	85
3.2 La construcción de un sujeto social, la formación del MLN-Tupamaros	93
3.3 La utopía del sujeto social. La utopía tupamara	106
3.4 Resumen	116
3.5 Conclusiones	116
<b>Conclusiones</b>	117
<b>Anexos</b>	126
<b>Fuentes Documentales</b>	170

# Introducción

El Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros (MNL-T) cobró un lugar importante dentro de la política uruguaya y latinoamericana al constituirse en una organización política – militar en los años sesenta y setenta como respuesta a la crisis de representatividad del sistema político, la debacle económica y la creciente dependencia con respecto a los centros hegemónicos.

Los tupamaros surgieron del efecto producido por la Revolución Cubana, en lo moral y con adaptaciones en lo ideológico y programático. El MLN, también, rescató tradiciones políticas y culturales que le dieron heterogeneidad pero con una fuerte identificación interna.

La aparición de un poder hegemónico de los Estados Unidos (EU) en el hemisferio occidental a partir del término de la Segunda Guerra Mundial condiciona el desarrollo de la historia de los pueblos de América Latina. Es en relación a ese poder hegemónico como la región se ve envuelta en la llamada Guerra Fría, que en términos generales, significó la pugna geoestratégica entre el occidente capitalista con EU a la cabeza contra la Unión de Repúblicas Soviéticas (URSS)

Los Estados Unidos durante la posguerra, difundieron en el mundo el peligro del enemigo comunista en contra de los valores occidentales. Ese enemigo, según la propaganda estadounidense, tenía fines de apoderarse del mundo extendiéndose con su ideología y con su sistema, y además poseía armas nucleares las cuales constituían una grave amenaza para el mundo.

En cada conflicto nacional o regional donde ambos bandos tuvieran intereses encontrados, el miedo al comunismo fue propagado para justificar en la política interna los gastos y los esfuerzos empleados en ponerle diques a la URSS y marginarla dentro de su zona de influencia. Después de la muerte de Stalin, la URSS renunció a extenderse de manera directa con su sistema; pero sabían que para mantener su fuerza frente a Occidente, en general y Estados Unidos en particular, debían aferrarse a su mejor arma: la intransigencia y no quedarse atrás dentro de la carrera armamentista.

Después del conflicto del Canal de Suez y la rebelión húngara, quedó claro que no habría choque frontal, pues ninguno haría demasiado por penetrar la zona de influencia del otro "Hasta ambas superpotencias habían aceptado el reparto desigual del mundo, habían hecho los máximos esfuerzos por resolver las disputas sobre sus zonas de influencia sin llegar a un choque abierto... y en contra de la ideología y de la retórica de la Guerra Fría, habían actuado partiendo de la premisa de que la coexistencia pacífica era posible."<sup>1</sup>

Esta dinámica se hacía compleja en la periferia, donde los intereses de las naciones del llamado Tercer Mundo se contraponían contra los de alguna o ambas superpotencias. El reto

---

<sup>1</sup>Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, p.232.

principal del Tercer Mundo y de América Latina, después de la Segunda Guerra Mundial se convirtió en el desarrollo económico a través de la industrialización, pero este objetivo fue obstaculizado en muchos lados por la exportación del anticomunismo; en nombre de los valores occidentales fueron abortados múltiples proyectos que intentaron planificar un desarrollo económico y modernizar a sus países, pues para ello tenía que afectar múltiples intereses oligárquicos y agroexportadores siempre ligados a los intereses estadounidenses. El concepto de seguridad para Estados Unidos también considera a las inversiones y a los recursos estratégicos. En síntesis, en la periferia, el comunismo era el chivo expiatorio perfecto para intervenir en pos de los recursos estratégicos de los países subdesarrollados.

La URSS, no tenía la fuerza para extenderse orgánicamente en los movimientos del Tercer Mundo, ni mucho menos, ideológicamente; sólo los partidos de corte estalinista aportaban un poco de teoría a los movimientos; a pesar de la verborrea y cacería de brujas que significó el macartismo dentro de EU. Al paso de los años, la tesis soviética de una convivencia entre capitalismo y socialismo llamada coexistencia pacífica prevaleció.

En consecuencia, la tesis se pronuncia por qué “Los especialistas soviéticos creyeron que el reconocimiento de los peligros de una confrontación nuclear por parte de ambos poderes dejaría en suspenso cuando menos la rivalidad militar, pero permitiendo que la competencia se dirimiera en una dimensión puramente económica.”<sup>2</sup> El triunfo del socialismo se daría por la superioridad económica pues el capitalismo se desplomaría por sus mismas contradicciones.

En concordancia, a los partidos ligados a Moscú se les recomendó el juego electoral y que se involucraran en la política de alianzas con partidos progresistas que llevaran a cabo empresas modernizadoras; la vía violenta hacia la toma del poder y la Revolución quedaban descartadas para el occidente europeo. El miedo al comunismo no es una insuficiencia de los estrategas estadounidenses, sino más bien, una mentira que convenía expandir, pues, les daba margen de maniobra y legitimidad al intervenir.

El término de la Segunda Guerra Mundial marcó un punto de inflexión en las relaciones de Estados Unidos con América Latina, pues se intensificó su presencia modernizadora, pero lesiva a los intereses de los pueblos, si bien, las expediciones armadas se habían remitido a México y Centroamérica, sin olvidar al Caribe. En Sudamérica, no se habían resentido las maneras brutales de las intervenciones armadas que por ejemplo Nicaragua y Cuba ya habían experimentado.

---

<sup>2</sup>Robert Biel, *El nuevo imperialismo, crisis y contradicciones en las relaciones Norte Sur*, p.154.

EU en su zona de influencia, intentó avanzar y consolidar su poder en el nuevo orden mundial extendiéndose por América Latina; desde el tratado de Rio de Janeiro en 1942 y Chapultepec de 1945, EU intentó comprometer y atar a América Latina a los compromisos de seguridad que marcaba la agenda militar y de seguridad de los Estados Unidos.

Este sistema interamericano de defensa se consolidó con la firma del Tratado de Asistencia Reciproca Interamericana (TIAR) en 1948, con un fuerte tufo anticomunista y que alimentaba la dependencia de los ejércitos latinoamericanos del estadounidense, pues fomentaba la homogeneidad de ellos con la compra de armamentos, refacciones y suministros hechos a los Estados Unidos. A la luz de los procesos históricos, el entrenamiento para usar los armamentos y el estudio en academias estadounidenses abonarían para un constante entrenamiento ideológico contrainsurgente y más tarde al de la genocida Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN).

El TIAR no fue el único surco que abrió paso a la maximización de la dependencia; al paso de los años, la Organización de Estados Americanos (OEA) evidenció la poca o nula independencia diplomática, las muestras más ejemplificadoras son las reuniones de 1954, donde se condena a la Guatemala de Arbenz en Caracas, a cambio de una posible ayuda económica parecida al Plan Marshal para la reconstrucción de Europa. La segunda, la de Punta del Este, la cual expulsaba a Cuba de la OEA a cambio de la Alianza para el Progreso (ALPRO)

Uruguay, como parte de la periferia no escapo a la dependencia ni a la avanzada del capital norteamericano, ni mucho menos fue capaz de huir de las limitaciones que el desarrollismo impuso al devenir económico de la posguerra. A diferencia de algunas experiencias en la región, donde se alcanzó algún crecimiento industrial más o menos importante e incluso se pudo producir algunos bienes de capital, el Uruguay fue una de las primeras economías en resentir el agotamiento del modelo de desarrollo.

Uruguay, país que aparentaba ser una nación europea incrustada en América Latina, tuvo un rápido crecimiento de su economía y calidad de vida gracias a constantes históricas y a coyunturas internacionales que le beneficiaron. La constante histórica para su alto desarrollo, en comparación con el resto de la región, radicó en el alto valor agregado de la carne, su principal producto tradicional, en consecuencia las coyunturas históricas europeas que significaron las dos Guerras Mundiales y la Guerra de Corea abrieron paso a mayores exportaciones y a mejor precio.

Con los excedentes de las exportaciones se financió el proyecto de industrialización basada en los productos tradicionales; al término de la Guerra de Corea, precios y la demanda de carne

disminuyeron sensiblemente y el Estado no tuvo recursos con los cuales sostener el proyecto, por lo cual, la burguesía uruguaya y los gobiernos posteriores mudaron, no sin frenos, a un modelo diferente y agresivo a la clase trabajadora.

El fracaso del desarrollismo produjo en el sistema político la salida del Partido Colorado y una aversión a su legado y al batllismo que desde principios de siglo había diseñado la temprana industrialización uruguaya, además, el neobatllismo en el poder no pudo sostener el modelo de desarrollo y fue culpado de la debacle económica de 1955. Esto alimentó una crisis política, producto de una falta de representatividad sembrada por la Ley de Lemas y el constante aliancismo entre facciones o listas de ambos partidos en contra de otra alianza emanada por otras facciones de ambas agrupaciones partidarias.

Se produjo un paso de la industria a la especulación financiera, la burguesía pasó de la industria a la especulación sumándose al grupo oligárquico dando forma al nuevo modelo de acumulación. Con estas condiciones, las élites internas y el capital extranjero intentaron obtener una mayor tasa de ganancia buscándola en la reducción de costos en la mano de obra e inversiones que fueran rápidamente redituables. “Si los justificativos son capaces de prestar objetividad al nivel de siempre mas borroso de las motivaciones, vale la pena recordar que mantener el pleno funcionamiento del sistema económico ha parecido en esos años el valor cimero a perseguir.”<sup>3</sup>

Es la aparición de la Revolución Cubana la que ofreció una alternativa distinta a las resistencias ofrecidas por los movimientos populistas y Partidos Comunistas, estos últimos eran controlados ideológicamente por Moscú, incluso demarcando su agenda y sus posiciones políticas hacia los gobiernos de sus países.

Esas resistencias basadas en un marxismo con tonos distintos, más políticos y con brisas más latinoamericanas fueron vistas como un peligro real por las élites latinoamericanas y por los Estados Unidos, quienes usaban el autoritarismo y la contrainsurgencia para preservar su proyecto de acumulación cuyo ingrediente principal era la dependencia.

Ante estas constantes históricas en la región, el presente trabajo considera importante analizar los efectos de la crisis política dentro de la estructura de dependencia en el momento histórico en que la Revolución Cubana y sus efectos arrastraron al Uruguay al camino de la violencia política y explicar al MLN-T como producto en la historia de la región, y con ello las rupturas que internamente se producen en el país, de esta forma, reconstruir ese pasado definiendo los lugares de los sujetos

---

<sup>3</sup>Carlos Real de Azúa, *Uruguay Hoy*, p.188.

sociales para una mejor comprensión de la efervescencia revolucionaria experimentada en la región en general y, en particular en Uruguay.

En esta dinámica de dependencia, dominación e intromisión en asuntos internos, por parte de los Estados Unidos, la Revolución Cubana respondió de la forma que la izquierda latinoamericana establecida en populismos y partidos comunistas no dio visos de aportar. Así mismo, Cuba, su revolución y las simpatías que levantaba en intelectuales y masas urgía a los grupos establecidos (comunistas y populistas) a definir su actitud política que en términos generales se dividió en dos vertientes: la vía electoral por un lado, y por el otro la el camino de la lucha armada.

La Revolución Cubana es el aliento y, para algunos, el método de lucha contra la dependencia, el subdesarrollo y el imperialismo. La revolución había enseñado que es posible crear otro camino distinto al impuesto por la dinámica de la posguerra y las necesidades de los Estados Unidos y las oligarquías coaligadas a él.

En cuanto al andamiaje programático e ideológico, Cuba barrió con lo que había, o al menos lo mandó a la retaguardia por el surgimiento de la heterodoxia marxista que dejaba de lado la idea del proletariado como la única clase revolucionaria; esto dio luz a un marxismo politizante y no etapista que creyó encontrar en la lucha armada las respuestas programáticas y que el marxismo leninismo ayudaría a consolidar los logros de las revoluciones y a organizarlas.

Es este cambio tan importante dentro de la izquierda latinoamericana, lo que el presente trabajo se propone explicar; las ideas revolucionarias en América Latina catapultadas por la Revolución Cubana y las interpretaciones hegemónicas que de ella se hicieron para ubicar su influencia en el MLN-T.

El discurso de Fidel Castro conocido como *La segunda declaración de la Habana* daba el marco para combatir al imperialismo y a quienes lo daban a valer, dentro de las fronteras latinoamericanas; el documento pero sobre todo, las ideas que emitió, movilizaron y revolucionaron más a la izquierda que todos los sesudos análisis de los Partidos Comunistas.

El apoyo de Cuba no sólo fue verbal, sino que desplegó armas, dinero, asesores y voluntarios para llevar la revolución al resto de la región, sus potentes y recién creados aparatos de prensa cultural apoyaron los movimientos. El ejemplo de las tesis foquistas de que un grupo de decenas de hombres valientes prenderían un foco militar en el campo para librar una guerra de guerrillas y con ello la luz de la concientización para tomar el poder y las riendas del Estado fracasaron una y otra vez. Los grupos armados que trataron de prender la mecha de la revolución fueron desactivados, la

mayoría, mucho antes de arraigarse dentro de la población campesina y ser la vanguardia de la lucha del pueblo.

En Uruguay, la situación fue distinta; la gran concentración de la población en Montevideo, la falta de condiciones geográficas que hicieran de un territorio un sitio inexpugnable y la falta de campesinos en el sector ganadero, el cual, tradicionalmente ocupa poca mano de obra, no aportaban ninguna esperanza a la instalación del foco guerrillero en los inexistentes territorios inexpugnables.

Para valorar como incidieron las ideas de la Revolución Cubana en Uruguay y en el MLN-T, se contemplan las condiciones del mundo, de América Latina y del Uruguay en el periodo 1959 a 1973 en el plano político, económico, social y cultural; investigando y analizando cuáles fueron las causas de la aparición del movimiento armado conocido como MLN-Tupamaro y los motivos de su auge.

La vía democrático- electoral e institucional parecía vedada por los partidos tradicionales para maniobrar una causa popular y alternativa; sumado a esto, la vieja izquierda no ofrecía un mejor escenario, pues, tras los fracasos electorales de la izquierda institucional y la insuficiencia de modelo del Partido Comunista, varios integrantes de los partidos de izquierda se escindieron para tomar un rumbo diferente: El armado.

Lo anterior tendrá en cuenta que el Uruguay fue un caso especial dentro de las revoluciones armadas de América Latina. Su principal movimiento armado, el MLN-T, alcanzó niveles de propaganda y efectividad, peso político e incidencia como pocos movimientos armados dentro y fuera del país.

La influencia de la Revolución Cubana y de las ideas de la izquierda en América Latina dio aliento y varias características a los revolucionarios uruguayos para intentar tomar el poder y dar marcha atrás al modelo oligárquico dependiente del desarrollo que vivía su país. Las ideas, la justificación política y moral de que la lucha armada fuera viable fueron agentes eficaces para llevar a los Tupamaros a pelear contra el gobierno.

El presente trabajo supone que la crisis del modelo de desarrollo que desencadenó problemas políticos y sociales gestaron paradigmas alternativos basados en diversas visiones de la izquierda latinoamericana, desatados por la teoría de dependencia y la posición tercerista uruguaya, vista de gran forma, en la revista *Marcha* para comprender la realidad y la Revolución Cubana para cambiarla.

No obstante, las interpretaciones aceleradas de la Revolución Cubana que derivaron en un exacerbado militarismo, no son tan latinoamericanas como se pudiera pensar; algunas fuentes

utilizadas ponen al foquismo y a la guerrilla rural como un factor esencial del triunfo de la Revolución Cubana, ya que dichas explicaciones, toman poco en cuenta el escenario político y económico de Cuba de forma más integral e histórica, desde el peso de las ideas de Martí y sin pasar por el tipo de relaciones de producción que supone la zafra azucarera, hasta la radicalización de la Revolución.

El MLN, se nutre de las ideas de la izquierda latinoamericana que se habían puesto en boga a finales de los cincuenta y casi toda la década de los sesenta por la Revolución Cubana y de las tradiciones políticas e intelectuales muy propias del Uruguay; todo esto, visto en los documentos, proyectos, conferencias y publicaciones que el movimiento armado emitió.

Para dar un peso específico a dichas ideas y confirmar los supuestos emitidos, tienen que ser descritas en convergencia con la Revolución Cubana, para explicar cómo pudieran ser tomadas como respuesta a la crisis del modelo económico y político y cómo todo esto influyó en la formación y desarrollo del MLN-T, reflejado tanto en sus documentos como en sus acciones militares.

Lo escrito hasta hoy para hablar del MLN- Tupamaros va desde la bibliografía de la época, la mayoría a favor de la causa tupamara hasta textos más contemporáneos, varios de ellos periodísticos. Se pueden encontrar trabajos con rigor histórico de diversos objetivos en su investigación. Incluso, las memorias de integrantes del MLN-T aportan interesantes puntos para analizar.

A finales de los sesenta y principios de los setenta se escribió sobre los tupamaros, aún bajo la expectativa de que sus acciones y estrategia fueran eficaces para resistir el embate de las fuerzas represoras, primero, y derrotar a la reacción después.

Uno de los principales aportes de la época es la visión de que Uruguay es parte de América Latina, lo que lleva a justificar la utilización de la vía armada para combatir la violencia del Estado, se denostó la idea hegemónica de ser un país europeo insertado en el continente sólo en el plano geográfico y no en cuanto a la conjunción de procesos políticos y sociales. El discurso de excepcionalidad uruguaya, según Miguel Torres en *Tupamaros*, no es más que, parte de un discurso demagógico triunfalista tan común de la época y que pretendía evitar la toma de conciencia y acciones contra el colonialismo e imperialismo.

En esta época se pone atención en el contexto interno y la relación dependiente del Uruguay, pero la forma de tratarlo es limitada; se sobrevaloran los efectos económicos de la descolonización y entiende el momento histórico a tratar como la construcción de la sociedad comunista y al proceso uruguayo dentro de este marco. El sesgo teleológico no contribuye a crear un análisis de la realidad

en la que se sitúan los tupamaros, tampoco discrepa de las conclusiones ni del pensamiento donde se ubica el movimiento y proyecta al lector la imagen que los Tupamaros desean, tampoco cuestiona las conclusiones, ni el pensamiento del movimiento; de hecho, usan su misma narrativa y enaltecen los valores que el MLN-T busca exaltar y cubrirse con ellos en forma de manto.

Quizá una de las limitaciones más grandes de estas fuentes es concebir a los Tupamaros como una empujada por la Revolución Cubana sin detenerse a explicar ciertas condiciones locales que algunos análisis dependentistas no aportan.

Los textos hechos por los Tupamaros tienden a explicar el porqué de la guerrilla urbana planteando tesis políticas que ayudan a afirmarse como sujeto político en forma de grupo revolucionario armado. Los trabajos emiten el *modus operandi* de la organización, el estilo de las operaciones y sus envergaduras, así como denotar las formas que el MLN-T entendía al mundo.

Una de las riquezas de los textos académicos radica en el tratamiento de la vida política uruguaya ajena a los partidos tradicionales; es decir, el movimiento sindical, estudiantil y la postura de la intelectualidad del momento. En estas esferas es donde se centran con mayor vigor los cuestionamientos a la dependencia exterior y a los reajustes económicos y administrativos que el gobierno emprende con mayor radicalidad durante la administración de Jorge Pacheco Areco; ante su intransigencia es como los tupamaros crecen en militancia e importancia política como ente contestatario al proyecto en curso con consignas sencillas y acciones espectaculares capaces de concientizar a la población de que la nación se encontraba en peligro.

Es este tipo de textos, lo que permiten rastrear los orígenes ideológicos de los fundadores del MLN-T, sus raíces nacionalistas y terceristas de la izquierda uruguaya, lo cual explica la autonomía política, y la falta de dogmatismo y pluralidad política dentro de la organización político-militar.

Los documentos emitidos por la organización en los que se explica el porqué de las acciones militares, cartas abiertas, planes de lucha y de gobierno nos sirven para comparar las acciones con los documentos del MLN-T.

El presente trabajo aborda la formación y la participación de los sujetos políticos y sus respectivos proyectos históricos que confluyen en la aparición del grupo y su desarrollo, esto para aclarar la importancia de dichos sujetos históricos y la constitución de su proyecto en busca de convertir su utopía en historia.

Se concibe al MLN-T como una alternativa de sujeto político, proyecto histórico y utópico al proyecto dominante, el cual emitió un discurso histórico lineal, en esta narrativa se emitieron valores

y se impusieron disyuntivas, con las cuales sería posible la cristalización de su proyecto. Dentro del enfrentamiento Gobierno-MLN-T el *status quo* impuso el de orden- subversión; los tupamaros, con su discurso intento anteponer el dilema de oligarquía e imperialismo por un lado contra liberación por el otro. Ambos proyectos antagónicos luchan teniendo en cuenta que “en verdad, la idea de futuro implica la idea de opciones que a su vez supone la existencia de voluntad que reconocen cierta capacidad para reactuar, en el sentido de sus intereses y expectativas”.<sup>4</sup>

La polarización causada por el proyecto puesto en marcha junto a la posición tupamara supone entonces, una lucha de dos construcciones de futuro que compiten de forma asimétrica con el poder que cada uno poseía. El primero contaba con la fuerza del Estado y el auxilio de los Estados Unidos; el segundo, el tupamaro, sólo con una fuerza clandestina que ellos mismos habían sobrevalorado, sin ver que la fuerza real del MLN no residía en la capacidad de fuego, sino en ser un doble poder capaz de cuestionar el orden de las cosas. “Es por ello que el poder es la posibilidad de que la utopía del actor (su índole particular desarrollada en plenitud) se convierta en un modelo de sociedad mediante una dirección o su desenvolvimiento congruente con la máxima potencialidad del actor particular.”<sup>5</sup>Es así como una fuerza política intenta someter a la otra para poder desarrollar al máximo de su potencialidad.

Dentro de esta confrontación y para entender el poder del imperialismo y la oligarquía, el trabajo atiende el factor internacional en el marco de la Guerra Fría; ésta debe pensarse no como la confrontación entre bloques, sino más bien, como conflictos locales y regionales. En cuanto a América Latina se refiere, la Guerra Fría no sólo se remite a la lógica comunismo-anticomunismo; la visión del trabajo procura puntualizar en los movimientos, la importancia local y cómo se vincularon con el conflicto EU contra URSS para que estos movimientos lograran alcanzar una organización política y social más adecuada para sus países según sus contextos.

Estas ópticas permiten observar cómo se traslada la aplicación de la doctrina Kennan ala periferia y cómo se usa como base para la desestabilización de gobiernos y el apoyo a golpes preventivos; así mismo, destaca el apoyo a gobiernos no democráticos, pero convenientes a las posiciones estadounidenses contra nacionalismos o partidos comunistas, casi siempre hostiles a sus intereses.

En este contexto, es más fácil definir actores políticos, proyectos dominantes del capital internacional y el por qué estos proyectos son apoyados desde los países latinoamericanos.

---

<sup>4</sup>Hugo Zemelman, *De la historia a la política*, p.190.

<sup>5</sup>*Ibidem*, p.35.

La teoría de dependencia explica la adhesión natural de las élites al proyecto del imperialismo, pues éstas vivían atadas a los capitales exteriores en forma de socios minoritarios envueltos en redes comerciales con matrices foráneas gracias a la insuficiencia del modelo industrializador envuelto en una continuidad de la idea del progreso, pues “ La ideología del progreso reflejaba el punto de vista de las clases medias y las clases dominantes de los países centrales para los cuales América Latina exportaba materias primas y productos agrícolas y de los cuales importaba manufactura y tecnología”.<sup>6</sup>

Es esta una de las razones por las cuales los proyectos populistas fracasaron; si bien, procuraron el crecimiento económico y la industrialización anteponiendo los intereses nacionales tratando de ser incluyentes, incluso, buscaron la forma de crear una burguesía que fuera capaz de impulsar el proyecto, éste fue cooptado por los intereses foráneos porque pensaron y plantearon su proyecto con presupuestos e intereses ajenos. Es por ello que el proyecto populista fue abandonado, incluso por la clase burguesa que surgió junto o gracias a él.

En respuesta al abandono de proyectos nacionalistas incluyentes, surgen los movimientos armados, sobre todo los atados a tradiciones políticas-culturales nacionales como Montoneros o el mismo MLN-T.

La constitución del MLN-T como sujeto político tiene como resultado la lucha política de los tupamaros vía mensajes codificados a través de sus acciones político-militares para lograr una hegemonía política y moral a través del contenido simbólico de sus acciones militares, las cuales buscan resaltar sus valores y su proyecto opuesto al de la oligarquía. Una de las tareas llevadas a cabo es retomar como baluarte simbólico la narrativa artiguista; así, intentan acercarse a las clases bajas y darle continuidad a la lucha antiperialista que José Gervasio Artigas emprendió, de esta forma, los tupamaros se afirman como grupo revolucionario y agente de cambio.

El trabajo está dividido en tres capítulos que muestran el contexto histórico, las ideas y proyectos alrededor de la izquierda revolucionaria en América Latina para explicar la aparición, la estructura y el desarrollo del MLN-T.

El primer capítulo es el preámbulo a la aparición del MLN-T, desde la Guerra Fría y los matices que toma en América Latina consolidándose como zona de influencia estadounidense. En pos de esta consolidación, los Estados Unidos estimulan una política de aislamiento a la Revolución Cubana. El capítulo ofrece un balance de la estructura económica uruguaya tendiente a la

---

<sup>6</sup> Theotonio Dos Santos, *La teoría de la dependencia, balances y perspectivas*, p.62.

dependencia de los centros hegemónicos dentro de la zona de influencia estadounidense y a la expansión de sus capitales; estos centros incidieron en las políticas económicas internas y en el cambio de modelo de acumulación. La falta de representatividad partidista y la oposición política fuera de las agrupaciones tradicionales le dan forma a la caducidad del sistema político y a la represión de la movilización popular como forma de gobierno.

En el segundo apartado se contemplan las luchas emprendidas para oponerse al imperialismo y construir uno de los proyectos más adecuados a los intereses de los países de la región, modos e ideas que estuvieron tras ellas, pasando por la llegada de la modernidad populista, sus formas inclusivas de hacer política, su proyecto económico y su fracaso al construir una burguesía nacional.

Se toca el proceso de la Revolución Cubana, desde sus orígenes, su apoyo a los movimientos de Liberación Nacional, sus aportes al pensamiento de izquierda latinoamericana, desde la instalación de las primeras guerrillas rurales, hasta los movimientos de condición urbana para finalizar con el reformismo militar para seguir con el hilo conductor que nos lleva a la búsqueda de conformar un proyecto alternativo.

La tercera sección trata de todo lo referente al MLN-T y cómo se ve determinado por el contexto internacional y afectado por la crisis estructural de Uruguay e influido por los sucesos y las ideas de la izquierda, empezando por las fuentes intelectuales tanto uruguayas como latinoamericanas, sin olvidar su constitución como sujeto político y las características que adquieren hasta la esencia de la utopía tupamara, deteniéndonos en sus valores y contrastándolos con los de la oligarquía.

El presente trabajo no pretende agotar todo lo referente ni a la izquierda revolucionaria ni al MLN-T, sólo se propone analizar ciertas respuestas de las sociedades periféricas frente a las condiciones de dependencia y subordinación tácita de los centros hegemónicos en contextos internacionales e internos históricos específicos abordando una problemática general de América Latina situada en relación de dependencia y en busca de hacer su historia, su camino.

## Capítulo 1

### América Latina durante la Guerra Fría

A lo largo del proceso denominado Guerra Fría, Estados Unidos de América abanderó la contrarrevolución como líder del mundo capitalista, y consolidó a América Latina como su zona de influencia en pos de sus intereses políticos y económicos mundiales.

La relación de los Estados Unidos con América Latina constituye un vínculo de explotación en el entendido del devenir de las relaciones Norte –Sur el cual, en el momento histórico de la posguerra mundial, se ve determinado por el desarrollo económico y el paradigma de la industrialización que se mantenía después de la gran depresión de 1929.

La confrontación con la URSS fue el escenario perfecto para obtener un poder tan importante que parecía incontestable. Hasta la llegada de la Revolución Cubana, la zona parecía segura de peligros asechando los intereses estadounidenses. La Revolución de Fidel y la Cuba socialista fueron un precedente de descontento social frente a las consecuencias de colusión de intereses oligárquicos con los estadounidenses que podía manifestarse de forma violenta.

A lo largo del capítulo, se hará un esbozo de los mecanismos y el proceso que vive la región dentro de la consolidación del poder estadounidense en relación con el inicio del conflicto con la URSS primero, y después en correspondencia con su poder hegemónico en América Latina y cómo repercute ello en Uruguay tomando en cuenta sus procesos internos.

### **1.1 Estados Unidos y la Unión Soviética. Las reglas del juego. El mundo bipolar y sus limitaciones**

Al término de la Segunda Guerra Mundial el mundo quedó dividido, al menos en apariencia por dos esferas de influencia. Una dirigida bajo los intereses del capitalismo internacional liderada por Estados Unidos de América; la otra, la esfera del socialismo soviético cuya fuerza hegemónica residía en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

EUA afianzó su hegemonía en América Latina y fijó su presencia en otras áreas del mundo como Europa Occidental donde Francia e Inglaterra perdieron posiciones después de la Primera Guerra Mundial, mientras Alemania vio menoscabada su intención de fincar una hegemonía.

La URSS, después de la Revolución bolchevique, vivió una etapa de aislamiento, crecimiento cerrado y el riesgo de que el régimen fuese vulnerable. Después de la Segunda Guerra Mundial, no sin grandes esfuerzos y sufrimientos, el Ejército Rojo logró tener una contraofensiva exitosa contra Alemania llegando a Berlín casi al mismo tiempo en que lo hicieron las potencias occidentales quedando bajo el dominio soviético los territorios que fueron liberados por el Ejército Rojo y fijando allí los límites de su esfera de influencia.

Las dos superpotencias emergen como antagónicas entre sí. Pues “La Guerra Fría con la URSS tuvo como fuerza fundamental el hecho de que los rusos definieron arbitrariamente su política de seguridad en términos de esfera de influencia comprometiendo por la base el sistema de organización internacional”.<sup>7</sup> Los Estados Unidos habían planeado la guerra para imponer un orden favorable en la pos guerra, la URSS era la única que estaba en posibilidad de cuestionar dicho proyecto mundial dentro del contexto de la nueva conformación del orden internacional.

Para mejorar sus condiciones en el enfrentamiento, la Unión Soviética fijaría en Europa del Este regímenes a modo “a fin que no llegaran a constituirse gobiernos hostiles en regiones vecinas, tradicionalmente utilizadas como trampolines para atacar el territorio de la Unión Soviética”.<sup>8</sup> Las cuales giraban económica y políticamente entorno a la URSS, para poder evitar, en primer lugar, el establecimiento de puntos fuertes por parte de occidente en zonas cercanas a la URSS. La exportación del sistema marxista leninista a Europa del Este sirvió para fijar gobiernos afines que simpatizaran con los objetivos de seguridad de la URSS. Esto explica el celo con el cual la URSS trató de dirigir los destinos de estos países.

La zona de influencia de EUA debía brindar facilidades a la expansión del capital por la cual también trató de consolidar su hegemonía y un *status quo* determinado en varias partes del mundo priorizando los puntos fuertes del sistema capitalista a fin de afianzar el adecuado funcionamiento del sistema capitalista; protegiéndolos así, de un hipotético expansionismo ruso y demostrando hostilidad hacia cualquier cosa que sonara a comunista o marxista-leninista.

El fortalecimiento del sistema capitalista se dio gracias a un sistema interdependiente con los Estados Unidos a la cabeza. En poco tiempo, estas naciones fueron capaces de realizar sus respectivas reconstrucciones y dejar de sangrar las arcas estadounidenses para ser importantes proveedores y clientes en el mundo capitalista. El sistema de los puntos fuertes particulares daba resultado a los propósitos propuestos en la Casa Blanca.

En el gobierno, el parlamento y la opinión pública aún se disputaban las políticas que se debían tener en política exterior. Algunos pugnaban por ser duros con el comunismo y poner un freno a la política de expansionismo de la URSS; por otro, los más moderados no veían un peligro real en la URSS y estaban por negociar con ellos, al tiempo que no eran claras las intenciones de la dirigencia soviética por conformar zona de influencia.

---

<sup>7</sup>Celso, Furtado, “La hegemonía de Estados Unidos y el futuro de América Latina” en José Matos Mar, *La dominación de América Latina*, p.39.

<sup>8</sup>*Ibidem*, p.32.

El gobierno de Truman alegó ante el Congreso y a la opinión pública que si el avance comunista no era detenido, el peligro se extendería por Turquía y Asia fortaleciendo así la tesis maniqueista que se manejó a lo largo de la Guerra Fría, la de defender a los pueblos libres de aquellos que eran sometidos por el comunismo internacional.

Lo que se temió era que se desgastaran los recursos y el prestigio de los Estados Unidos en cada sitio donde el comunismo se presentara; pero no fue así, porque la política internacional encontró en la política de contención conjugada con la intromisión legítima y la polarización ideológica un camino a seguir con ligeros ajustes hechos según la administración en turno.

Dicho sistema de puntos fuertes, constante durante la primera Guerra Fría, obedeció a la Política de Contención planeada por George Kennan, quien era un joven funcionario de la embajada estadounidense en Moscú: en 1947 Kennan escribió un célebre telegrama donde resalta la intransigencia de la URSS como estrategia hacia a occidente y plantea en el telegrama como antídoto a dicha intransigencia una “contención a largo plazo, paciente pero firme y vigilante, de las tendencias expansivas de Rusia”.<sup>9</sup>

Los principales puntos fuertes, Japón y Europa Occidental; eran los pilares de la política de Contención, dejando la defensa de las líneas periféricas en un segundo plano. Es decir, la Política de Contención abandonó la idea de combatir al comunismo donde estuviere, dadas las bajas condiciones y los poco recursos con los que contaba el mundo en la posguerra, no era viable diseminar las pocas fuerzas con las que se contaba.

Con el tiempo, la URSS se vería rodeada por los propios intereses de los llamados puntos fuertes ya fuera en Asia o en Europa. Corea significó el apuntalamiento de la política de contención “podía tolerar la pérdida de áreas periféricas siempre que ellos no implicara una disminución de su capacidad de defender aquellas que eran vitales”.<sup>10</sup> Pues ceder paso al bloque comunista en Corea significaba fortalecer a la China maoísta y dejar vulnerable al Japón ante la amenaza comunista.

Un factor importante a destacar dentro de los primeros años de la Guerra Fría fueron las disidencias dentro del bloque soviético. La Yugoslavia de José Broz (Tito) se alejaba de la órbita soviética y fijaría una posición neutral dentro del conflicto con occidente y la posterior pugna sino-soviética rompió la alianza entre ambos países. La evaluación hecha en Occidente a estas fisuras

---

<sup>9</sup>John Lewis Gaddis, *Nueva Historia de la Guerra Fría*, p.20.

<sup>10</sup>John Lewis Gaddis, “implementando la contención” en *Estrategias de contención, una evaluación de la política de seguridad norteamericana de posguerra*, p.74.

dentro del socialismo fue “que el titoísmo no debía considerarse como un fenómeno aislado sino más bien como un precedente que debía ser estimulado en otras partes”.<sup>11</sup>

Las discrepancias dentro del seno ideológico de izquierda marxista fue bien asimilado para efectos del combate al comunismo, los estrategas norteamericanos cambiaron el paradigma: El comunismo no era Moscú, si bien trataba de abanderarse como líder del socialismo y era la nación más poderosa bajo ese sistema social no dirigían las inquietudes ni de socialismo y mucho menos de reivindicaciones sociales alrededor del mundo.

La URSS antes de la guerra ya había movilizó todo su aparato represivo en España, liquidó a marxistas disidentes del estalinismo para tener control de la línea política de los Partidos Comunistas de Europa; durante y después de la Segunda Guerra Mundial el aparato estalinista trató de infiltrarse en los Partidos Comunistas, en las universidades de prestigio y en los círculos culturales de élite utilizando la táctica de la cultura de adversarios; la cual captaba a jóvenes burgueses críticos atraídos a posturas radicales que tendría como principal utilidad el espionaje. Pero la mayor función que tuvo el dispositivo fue la purga de cuadros posiblemente críticos del estalinismo dentro de los Partidos Comunistas de Europa del Este, esta táctica no continuó después de la muerte de Stalin.

La URSS, posterior al fracaso de la revolución alemana de principios de los años veinte abandonó la línea revolucionaria insurreccional y optó por recomendar a los Partidos Comunistas Occidentales someterse al juego legal, democrático- electoral y por esa vía luchar contra el capitalismo. Lo que en realidad se buscaba era no irritar a los gobiernos occidentales y evitar posibles represalias de las potencias capitalistas y respetando así las zonas de influencia.

La URSS no fue capaz de tener bajo su esfera de influencia alguna región tan industrializada como las había en Occidente; la Europa del Este contaba con territorios poco industrializados y propensos a la dependencia por lo que en vez de robustecer a la URSS la debilitaron cada vez más al grado de ser un escudo muy caro; pero aún así los soviéticos debieron estar dispuestos a mantener dicho sistema defensivo.

El temor a una guerra nuclear era grande; en los primeros años de posguerra Estados Unidos poseyó el monopolio de la bomba atómica, así mismo cumplió con el objetivo de intimidar no sólo a la URSS, sino también al resto del mundo sobre todo a Europa.

Hacia 1949, la URSS consigue detonar su primera arma nuclear, lo cual no sólo significaba un golpe moral y propagandístico a su favor, sino que acentuaba la sensación aparente de paridad de

---

<sup>11</sup>*Ibidem*, p.83.

fuerzas entre las superpotencias en armamento nuclear para conseguir fortalecer sus posiciones y su seguridad. Por tanto, las armas nucleares fungieron como artículos de disuasión bastante eficaces, cada bando la usó para presionar a su favor en distintas coyunturas, “Los Estados Unidos, para acelerar las negociaciones de paz en Corea y Vietnam; la URSS para obligar a Gran Bretaña y a Francia de retirarse del Suez en 1956.”<sup>12</sup>

El orden mundial que los Estados Unidos privilegiaron impuso condiciones favorables a la expansión del capital en el mundo y el capital estadounidense como principal beneficiado. Con la existencia de la URSS, dicho proyecto tenía el freno a la expansión del capital en el mundo comunista, que por su parte, trataba de establecer las condiciones de una paridad militar y un orden social sometiendo a las masas de trabajadores disciplinadas por cada partido comunista local.

Los Estados Unidos, que utilizan un sistema democrático bipartidista, vieron fortalecida la idea del enemigo comunista, pero la tesis de un enemigo interno comunista en la potencia capitalista resultaba irracional a la luz de las mentes más cuerdas. Ante el clima de propaganda contra el comunismo y los rusos emergió el macartismo, el cual postulaba como prioritaria la defensa de los Estados Unidos contra posibles e inminentes ataques del comunismo por parte de los mismos ciudadanos estadounidenses.

Aunque era conveniente la histeria en el mundo hacia el comunismo y la Guerra Fría “No fue el gobierno de los Estados Unidos quien inició el sórdido e irracional frenesí a la caza de brujas anticomunista sino demagogos por lo demás insignificantes.”<sup>13</sup> Aunque sacaron réditos de dicha política, se haría patente, que la oposición siempre vería con malos ojos la política internacional del gobierno sea cual fuere, en muchos casos, más por conveniencia electoral que por auténtica convicción.

Cuando los políticos republicanos, antes opositores, tomaron el poder fueron mucho más cautos en el ejercicio de la diplomacia, pero no dejaron mucho de lado las vociferaciones anticomunistas. En esta situación, la URSS aprendió a vivir con la demagogia norteamericana haciendo caso omiso a los abruptos discursos que parecían amenazantes sobretodo en tiempos de elecciones.

Este clima de tensión intestina alimentó la posibilidad de obtener mayor apoyo interno necesario para los gobiernos estadounidenses pues era necesario justificar los gastos en recursos e intervenciones en el mundo que sonaran a fin con la cruzada anticomunistas, pero “En realidad, tal

---

<sup>12</sup>Eric Hobsbawm, *Op cit*, p.233.

<sup>13</sup>*Ibidem*, p. 239.

como lo demuestra la retórica electoral de John F. Kennedy con la claridad de la buena oratoria la cuestión no era la amenaza teórica mundial comunista, sino el mantenimiento de la supremacía real de los EUA".<sup>14</sup>

Ante ese estado de cosas, la estimulación del paradigma de una amenaza abrumadora era conveniente; el Oso Ruso les fungía de mampara para atacar movimientos nacionalistas. Mientras en Moscú la posición que más les convenía era la intransigencia y la no negociación para no tener que ceder frente a los Estados Unidos y las potencias occidentales. El comunismo y su fantasma fueron el vehículo, con el cual se le infundió al estadounidense promedio, la idea de que los Estados Unidos debían actuar según la nueva circunstancia desde su hegemonía, y con la responsabilidad de ser el líder del mundo libre y democrático implicaba, cualquier estrategia estadounidense de la época diría que "La única forma de venderle al pueblo nuestra política es hacer hincapié en la necesidad de no perder posiciones: la gran opción será comunismo o democracia."<sup>15</sup>

Para efectos de política y propaganda interna y externa, el paradigma no fue modificado en los Estados Unidos, sino que se intentó fortalecer el mito de la conspiración comunista como una presencia implacable y omnipresente capaz de asistir a movimientos o grupos sociales de manera casi mágica. Este atentado a la lógica como a la inteligencia fue muy bien explotado en las naciones periféricas del llamado Tercer Mundo, siendo emitido por la propaganda en forma brutalmente repetitiva; si bien, ningún gobierno quería tener un enfrentamiento con ninguna de las superpotencias, la contención fue una política rápidamente asimilada por todo el occidente durante los primeros años de la Guerra Fría.

En síntesis, la primera Guerra Fría y la coexistencia pacífica es un conflicto norte contra norte y si tenemos al mundo como un todo, la Guerra Fría es un conflicto "interclase" en que los combatientes pugnan por conseguir mejores posiciones para explotar el atraso del Sur global.

Este antagonismo en la Guerra Fría fue un modelo de explotación y de resolución de divergencias, en el que existió sus contradicciones pues "Estados Unidos habría de enfrentarse inevitablemente contra el comunismo local, las luchas populares e incluso el nacionalismo en el Tercer Mundo."<sup>16</sup> Los movimientos armados serían frecuentes; en la Segunda Guerra Fría estos se intensificarían debido al caldo de cultivo que significaban el nacionalismo en choque al atraso y a la violencia de las clases dominantes; así el escenario queda explicado por que "las Guerras Frías

---

<sup>14</sup>*Ibidem*, p.240.

<sup>15</sup> John Lewis Gaddis, *Estados Unidos y los orígenes de la Guerra Fría*, p. 401.

<sup>16</sup>Robert Biel, *Op cit*, p.94.

entre las principales potencias se acompañan a menudo de sangrientas guerras calientes entre sus respectivos aliados en el Tercer Mundo.”<sup>17</sup>

A finales de la década de los setenta, la Guerra Fría retomaría un nivel de tensión parecido al de la primera Guerra Fría. La diferencia residió en que las amenazas de una guerra nuclear no fueron latentes aunque la carrera armamentista continuó. La rivalidad de la carrera armamentista entre las super potencias recayó en la producción de armas de largo alcance.

La Segunda Guerra Fría llegó, ya que las necesidades de seguridad de capitales y obtención de recursos que poseían las naciones del Tercer Mundo seguían siendo las mismas que en la primera Guerra Fría; ahora ante las amenazas de los nacionalismos e insurgencias locales y la caducidad del modelo de la primera Guerra Fría y la hegemonía estadounidense parecía decaer era útil sembrar cierta tensión.

El advenimiento de esta nueva etapa dentro de la Guerra Fría llegó después de la crisis de los energéticos. Después de dicha crisis, se creó la ilusión de una pérdida de hegemonía grave, pero el llamado “síndrome Vietnam”<sup>18</sup> no permitió subir los costos ni intervenciones parecidas, sólo patrocinios sordos a países que adoptaron programas de contra-insurgencia. Pero superada la derrota de Vietnam, se inició una subida de presupuestos en temas de defensa que incluía armas de disuasión y respuesta mientras que la URSS respondía con la invasión a Afganistán.

La URSS, al final del gobierno de Breznev se dio cuenta que la coexistencia pacífica había sido ruinoso para su seguridad, y subió los gastos en producción de armas nucleares. Por tanto trató de incentivar, aunque de manera timorata, movimientos de liberación nacional sobre todo en África y Asia. El modelo de la Guerra Fría debía regresar por el bien de las dos súper potencias.

Con la falta de tensión bipolar era más difícil justificar intervenciones o injerencias fuera del país e incluso, la falta de temor a un rival oscuro, hacía que los líderes del Tercer Mundo jugaran en ambos bandos según el ritmo de las coyunturas. Sumado a esto, el avance de grupos de izquierda y sus acciones amenazaban con encarecer recursos y cerrar mercados.

---

<sup>17</sup> Fred Halliday, *Génesis de la Guerra Fría*, p. 27.

<sup>18</sup>Se entiende por *Síndrome Vietnam* al miedo desatado por la derrota en Vietnam en intervenir en el exterior y que al superar dicho síndrome ayudaría a sustentar la posición de injerir en cualquier parte del mundo en defensa de los intereses norteamericanos en Noam Chomsky “Hacia una nueva Guerra Fría” en *La Segunda Guerra Fría, crítica de la política exterior norteamericana, sus mitos y su propaganda*, p. 186.

En resumen, la Guerra Fría como modelo, se subordina y subordina a la vez a guerras calientes<sup>19</sup> particulares en el Tercer Mundo que atentaban contra las revoluciones sociales; es decir, el comunismo como *chivo expiatorio* era usado como arma política y propaganda en favor de sus intereses de sistema mundo, arma que los grupos de izquierda no supieron descifrar. "Estos hechos plantean problemas a los gestores políticos de los Estados Unidos, así como a las empresas transnacionales"<sup>20</sup> y los garantes de las burguesías nacionales.

Estos problemas se plantearon en el Uruguay, que vivía una captación de capitales estadounidenses a finales de la guerra de Corea en medio de una crisis severa caracterizada por un clima de simulación política de las élites y la colusión entre la burguesía nacional con el capital financiero en busca de succionar los recursos del pequeño país cono-sureño, lo cual, propició el inicio de la represión y violencia política "esto indica que la guerra fría estaba constituida por un conjunto de guerras frías particulares y localizadas, donde los movimientos y fuerzas locales se vinculan a una lucha global más amplia por la organización de la vida económica y social."<sup>21</sup>

América Latina fue una zona poco tomada en cuenta durante la primera Guerra Fría, no obstante, Estados Unidos tomaron acciones para tener segura esta área. Por tanto, las presiones de la influencia política serán las formas de reforzar la hegemonía en el subcontinente y crear un sistema interamericano a la medida de los intereses yanquis como lo expresó Kennan hablando de América Latina, expresión recuperada por Katz

"Si los conceptos y tradiciones del gobierno popular son demasiado débiles para absorber con éxito la intensidad del ataque comunista, debemos conceder que medidas duras de represión de parte del gobierno, pueden ser la única respuesta... estas medidas deberán proceder de regímenes cuyos orígenes y métodos nunca corresponderían los conceptos norteamericanos de democracia. Tales métodos serían alternativas preferibles y de hecho la única alternativa al éxito de los comunistas"<sup>22</sup>

## 1.2 América Latina como zona de influencia durante la Guerra Fría

Las relaciones entre Estados Unidos y América Latina a lo largo del tiempo son clave para explicar a la región en su papel de zona de influencia del capitalismo estadounidense, el cual, si bien constituyó

<sup>19</sup> El autor del término Guerra Fría, el escritor español del Siglo XV Juan Manuel... señala que las Guerras Calientes y Frías se distinguen entre otras cosas, por el modo en que terminan "La guerra que es muy encarnizada y muy caliente ya sea con la muerte y con paz, mientras que la Guerra Fría ni trae la paz ni honra a quien la libra en Fred Halliday, *Op. cit.*, p. 25.

<sup>20</sup> Noam Chomsky, *Op cit.*, p.10.

<sup>21</sup>Richard Saull, "El lugar del sur global en la conceptualización de la guerra fría: desarrollo capitalista, revolución social y conflicto geopolítico" en Daniela Spenser, *Espejos de guerra fría: México, América Central y el Caribe*, p. 40.

<sup>22</sup>Friedrich, Katz, "La guerra Fría en América Latina", *Ibidem*, p.19.

y constituye un fuerte impulso a la modernización en el área, también es un vigoroso punto para la explicación de la dependencia económica, política y los desastres sociales experimentados en varias partes de la región, para los más desconfiados sobre la función estadounidense opinan que “ desde sus orígenes – puede decirse- Estados Unidos ha sido un gran factor de desequilibrio y desorden. A medida que el imperio y la conquista se extendían también los males y peligros.”<sup>23</sup>

Desde 1945, en Chapultepec y antes desde Rio de Janeiro en el año 1942, se propuso la creación de un sistema interamericano de defensa, con el objetivo de defender el área de un enemigo común. “Estados Unidos dedico muchos esfuerzos para que se concretara un organismo militar permanente.”<sup>24</sup> Con el fin de homogeneizar los objetivos y las acciones de los países americanos, se trata de preparar arsenales similares en los cuarteles latinoamericanos, así como del mismo entrenamiento militar por todo el hemisferio. El dominio de tipo militar cambio de la dominación de choques militares directos a una dependencia técnica; dicho cambio fue determinado por el tiempo en que se establecieron cada una de las relaciones de los países en particular con los Estados Unidos. Otra variante fue el tamaño de los países pues una invasión en Cono Sur pues sonaba complicado debido a la escasa presencia política y económica, a comparación con Inglaterra, y al precio económico que saldría tal operación.

El cambio comenzó a consolidarse cuando los ejércitos sudamericanos fueron neutralizados con insumos y más tarde con ideología y entrenamiento; mientras que los centroamericanos, no opusieron resistencia, el dominio llegó por intervención directa, porque a decir verdad. “Los principales países de Sudamérica Argentina, Brasil, Chile y Perú jamás sufrieron de parte del coloso del norte un trato comparable al que sufrieron los pequeños países de la zona Caribe y Central.”<sup>25</sup>

Ya en el Tratado de Asistencia Recíproca (TIAR), firmado en Brasil en 1948, se deja ver entre líneas el espíritu anticomunista en los esfuerzos para la integración de una estrategia única de defensa de los países latinoamericanos, pues en el documento se afirma la intención jurídica de los objetivos de seguridad que en el papel pretendió cimentarse bajo “La justicia y en orden moral y, por lo tanto, en el reconocimiento y protección internacionales de los derechos y libertades de la persona humana.”<sup>26</sup> Este dicho se encuentra enmarcado de un halo democrático burgués y anticomunista.

<sup>23</sup>Gregorio Selser, “Introducción,” en *Los cuatro viajes de Cristóbal Rockefeller*, p.6.

<sup>24</sup>Horacio Veneroni, *Estados Unidos y las fuerzas armadas de América Latina, la dependencia militar*, p.113.

<sup>25</sup> Según Gregorio Selser de 1845 a 1982 registran quince intervenciones en diversas coyunturas en *Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina tomos I-IV*

<sup>26</sup>Documento del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, en Cavalla, *Geopolítica y Seguridad Nacional en América*, p.224.

Hacia la reunión de 1954 de la Organización de Estados Americanos la (OEA) en Caracas, el secretario de Estado estadounidense, Foster Dulles, consiguió que los países latinoamericanos hicieran una proclama anticomunista directa; pero no sólo no cede a las peticiones de plan económico serio como el destinado a Europa, sino que después de la emisión del documento anticomunista, Dulles regresó a Estados Unidos dejando a sus colaboradores para la reunión. Esta muestra mostro que el interés en Latinoamérica y su desarrollo sin un peligro comunista a la vista carecían de sentido e interés.

No obstante, durante la Segunda Guerra Mundial, las economías latinoamericanas crecieron en su mayoría debido a la exportación de sus tradicionales productos primarios al bando aliado y con ello financiaron la fase de industrialización conocida como Sustitución de Importaciones (SI) pero al termino del conflicto, los mercados se cerraron por lo que los países de cono-sur, entre ellos Uruguay, que tenían una liga comercial muy fuerte con Inglaterra vieran afectados sus intereses económicos, "los Estados Unidos se deciden a comprarles los productos que Europa ya no les compraba."<sup>27</sup> Pero sumado a estos factores, el precio de los productos primarios bajaron entrando la década de los cincuenta. Para algunos países se reforzaba la idea que el tiempo de extraer materias primas debía ser complementado o sustituido por la industrialización para la obtención de desarrollo.

El espíritu reformista en la región estaba en cierta medida, inspirado por la política del Nuevo Trato de Roosevelt; el cual tuvo como gran reto histórico superar la gran depresión de los felices años veinte. Estos años representan el estilo de vida norteamericano y a la política del nuevo trato como el modo de rescatar dicha forma de vivir. Es decir que el desarrollo, las formulas keynesianas y el Estado benefactor en boga son el vehículo para la carrera de alcanzar el estilo de vida norteamericano. Dicho objetivo tenía como punto de salida economías atrasadas algunas basadas en monocultivos y con poca estructura para obtener un desarrollo. Los países financiaron con mediación del Estado, el desarrollo de la planta industrial que alcanzaría los indicadores de los países ricos.

El proyecto industrializador dentro de las relaciones Norte-Sur; tienen el efecto de facilitar una mayor posibilidad de inversiones de países ricos en el Sur tanto en el campo como en la ciudad. "Básicamente, hubo dos modos de lograrlo; el agotamiento de los recursos naturales y la explotación de mano de obra barata."<sup>28</sup> Con esta afirmación podemos afirmar el afianzamiento de las relaciones de subordinación fáctica del Sur hacia el Norte.

---

<sup>27</sup> Raymond Aron, "Ayuda o Contrarevolución," en *La república imperial: Los Estados Unidos en el mundo 1945-1972*, p.267.

<sup>28</sup> Robert Biel, *Op cit*, p.107.

Al paso que el modelo desarrollista alcanzaba un grado de desenvolvimiento, se hacía patente que la distancia de algunos países del Sur acortaban con respecto al norte era por más aparente, pues si bien los países menos atrasados se hacían de un lugar en la esfera productiva en la economía mundial “El consumo dentro de la economía capitalista seguiría teniendo lugar en el Norte, de modo tal que los estándares de vida de las masas del sur nunca necesitarían mejorar.”<sup>29</sup>Pues el capital del Norte necesitaba mano de obra barata del Sur y al ser barata no tendría el ingreso para ser un mercado importante. La división internacional del trabajo seguía vigente.

La Sustitución de Importaciones parecía ser la vía que llevaría al camino de cortar dependencia y proporcionar a los países atrasados la acumulación del capital necesario para seguir con el proceso de industrialización, pero al llegar a un punto del camino se dieron cuenta que el proceso era insuficiente. El atraso en los países del sur solo pudo desarrollar industrias sencillas que fabricaban productos de poco valor agregado. Las maquinarias, sus refacciones y en ocasiones repetidas la falta de mano de obra calificada eran un gran obstáculo, como la industrialización dependía de las maquinarias pesadas y la mano de obra cualitativa de los países centrales. El desarrollo tenía dos caras, el desarrollo y el subdesarrollo.

Con el acceso a créditos para la inversión en el crecimiento y progreso poco a poco los países subdesarrollados fueron endeudándose al grado de no tener préstamos reales como fue el caso de la Alianza para el Progreso, ello también explica la imposibilidad de desarrollar una industria de bienes de capital y así aspirar a poseer un desarrollo autocentrado. Las condiciones de préstamo estaban al servicio del capital proveniente del Norte y no en las necesidades del Sur. El sistema financiero evidentemente es un gran lazo de dependencia a favor de los intereses del imperialismo.

Es necesario hacer un esbozo del panorama económico pues lo que determina las relaciones internacionales son las inversiones de capital privado, las cuales afirman la agenda en la política internacional entre el Norte capitalista hegemónico y el Sur, ya que como diría Dos Santos “Las relaciones son más que nada de explotación y dominación. De un lado, exportación de capital; de otro remesa de ganancias. De un lado acreedores; de otro deudores. De un lado dominio tecnológico; de otro, subyugación tecnológica. De un lado excedentes crecientes; de otro, excedentes exportados.”<sup>30</sup>

Es decir, la política en el entendido de las relaciones de poder al servicio del capital se ve determinada a actuar para vigorizar el sistema de explotación internacional instaurando mecanismos

---

<sup>29</sup>*Ibidem*, p.115.

<sup>30</sup>Theotonio Dos Santos, “El imperialismo contemporáneo y sus contradicciones” en *Imperialismo y dependencia*, p. 47.

a fin de establecer subordinaciones fácticas de los gobiernos de las naciones pobres y así mismo tiene como tarea el propagar el mismo modelo desarrollista para que las élites absorbieran por convencimiento o deslumbramiento las recetas seguidas por las naciones desarrolladas años antes, sin advertir las ya mencionadas caras de la moneda que componen el desarrollo.

El modelo desarrollista internacional, como se ha expuesto, es incompatible por paradójico que parezca, con el desarrollo de los países del sur, aunque es innegable el efecto modernizador e industrializador de este, pero las consecuencias de los ajustes y la falta de una efectiva repartición de la riqueza interna junto con la posición hegemónica de las respectivas oligarquías de los países en desarrollo hizo que. “Estos, al modificar su orden social, tenderían a alejarse naturalmente de la influencia norteamericana.”<sup>31</sup> Al menos la crítica a las ideas preconizadas para conseguir el desarrollo y a la expansión del capital estadounidense desplazaba a los capitales internos, los cuales se veían obligados a adherirse a las inversiones norteamericanas para subsistir.

Es por ello, que varios sectores que no veían un cambio político ni un progreso en la vida de las poblaciones, se fueron acercando cada vez más a posiciones extremadamente críticas con lo establecido. No sólo dentro de los partidos comunistas sino también desde otras posiciones que ni siquiera eran marxistas leninistas.

Para los más radicales de los desarrollistas, el modelo no sólo debía aplicarse en las plantas productivas sino también había que tocar los intereses de las oligarquías terratenientes, cambios y reformas radicales de “alcance revolucionario, las cuales pueda derivar de una acción política consciente deliberada o no. En los Estados Unidos, la naturaleza de este problema va siendo comprendida lentamente.”<sup>32</sup> Como un proceso ajeno a maniobras soviéticas para desestabilizar al hemisferio occidental y expandir el comunismo y más a la convulsión de estructuras locales.

En este contexto, las propuestas de ayuda económica para América Latina continuaban, los cuales seguían siendo rebotados una a una. Antes del triunfo de la Revolución Cubana no fue posible contemplar un sí como respuesta para llevar a cabo un plan de desarrollo en región que aportara capitales. Algunos jefes de Estado de la región habían planteado una serie de objetivos de integración con la finalidad de buscar el desarrollo inspirados en la industrialización, bañados de las ideas de progreso e incluso de un fuerte anticomunismo, muchas de las ideas formuladas por el presidente Kubitscheck de Brasil y los adherentes a la llamada “Operación Panamericana” serían

---

<sup>31</sup>Celso Furtado, *Op cit*, p.40.

<sup>32</sup>*Ibidem*, p.42.

retomadas por políticos y académicos estadounidenses a la luz de la coyuntura que representaría la existencia de una Cuba Socialista.

En los círculos políticos de los Estados Unidos, la Operación Panamericana fue recibida con halagos, los cuales, años después se siguieron emitiendo pasada la Revolución Cubana pues la llamada Operación Panamericana constituía ante todo un llamado contra el subdesarrollo y según el secretario Dillon en 1961 “El grito del siglo XXI, una demanda insistente e inexorable para la liberación de la miseria humana creada por agobiadoras condiciones económicas y sociales.”<sup>33</sup>

Ante el reto que imponía el discurso de Cuba contra del capitalismo occidental y estadounidense, América Latina no podía seguir viéndose como una zona segura para las voraces inversiones norteamericanas y había que diseñar un cambio en la política. La Operación Panamericana estableció también algunas bases de cierta índole para el diseño de la Alianza para el Progreso.

Es importante situar la Revolución Cubana dentro del este proceso, pues impone una coyuntura importante dentro del periodo de la Guerra Fría; marca un antes y un después en las necesidades y proyectos de la superpotencia en la región. Aunque el poderío estadounidense había avisado en Guatemala que no toleraría acciones ni políticas contrarias a sus capitales, el fantasma de las medidas de viejo cuño entendiéndose el Corolario Roosevelt y el Gran Garrote ya no eran viables. Había que dominar a los pueblos de América por convencimiento y haciendo concesiones, los tiempos de la coacción habían quedado atrás; al menos era lo que convenía proyectar.

El proceso de la Revolución Cubana que deriva en la declaración de una Cuba Socialista es antes que todo un golpe del sur súper explotado hacia el norte y sus intereses en un determinado país en este caso la pequeña isla de Cuba, pues si nos atenemos a la premisa de que “El problema fundamental del Sur es externo esto es, la explotación por parte de los poderes económicos centrales del Norte, pero tiene su expresión interna.”<sup>34</sup> Que reside en la baja y alza de precios de los monocultivos, esto en lo económico. En lo político, Cuba intentó desatarse de la injerencia de los Estados Unidos en los destinos cubanos.

De esta manera, un asunto que parecía ser a lo mucho de importancia regional, de a poco fue haciéndose un conflicto importante entre las súper potencias al punto de convertirse en uno de los símbolos de la Guerra Fría y poner al mundo al borde de la guerra nuclear en el conflicto de los misiles en Cuba en 1961.

---

<sup>33</sup> Agudelo, “La Guerra Fría en América Latina, en *La revolución del desarrollo*, p.72.

<sup>34</sup>Robert Biel, *Op. cit*, p.170.

Si lo explicamos esquemáticamente, podemos decir que un conflicto Norte- Sur pasó a ser un asunto dentro del escenario de la Guerra Fría. En el periodo denominado como tal sucedió a menudo esta situación, pero en la región, este es el conflicto al cual se le presta más importancia dentro de la historiografía de la Guerra Fría tradicional; como ya habíamos mencionado, Cuba obligó a que los Estados Unidos pasen de la Alianza para el Progreso hasta la contrainsurgencia como forma de ajustar la política hacia la región ante el nuevo contexto.

El ejemplo que la Revolución Cubana significó debía ser neutralizado, y el método para realizarlo era hacer que el modelo de desarrollo estadounidense protagonizara una supuesta revolución en las estructuras económicas, políticas y sociales latinoamericanas y no el marxismo leninismo ni el maoísmo, los cuales disminuirían la influencia de Estados Unidos en la región. Aunque la indecisión soviética, la contrainsurgencia y la incapacidad de los importadores de la Revolución Cubana no ganaron más posiciones en favor de un modelo alternativo de desarrollo hasta el triunfo de Revolución Sandinista.

La región vivió una década cargada de levantamientos guerrilleros que tenían como objetivo tomar el poder de manera violenta y tomaron como inspiración la guerra de guerrillas de la Revolución Cubana que al llegar al gobierno alentó esta clase de movimientos. Esta política fue tomada con la intención de no quedarse sola después del bloqueo económico. En consecuencia, Cuba cobrara trascendencia dentro de la dinámica sur contra norte y Este contra Oeste por su participación en África.

Los Estados Unidos dieron un vuelco a su política hacia América Latina dándole prioridad en asuntos internacionales con el objetivo claro de evitar la expansión del modelo cubano. Por un lado, la Alianza para el Progreso con todo y las imposiciones a que su moral y retórica fueron la parte amable; y por el otro, la contrainsurgencia será la política a seguir como medida represiva en los campos, cuarteles y estaciones de policía latinoamericanos. En el dibujo de la política hacia América Latina, se había preconcebido una política integral, desde el premio, el chantaje, la asesoría a las fuerzas armadas contra supuestas amenazas.

Los programas de seguridad, el entrenamiento de policías, la asignación de asesores estadounidenses en los cuarteles latinoamericanos con alto margen de acción y las donaciones directas en equipo especializado para la obtención de información se hicieron cosa común de América Latina, esto respondía a la intención y “La búsqueda de nuevas estrategias llevó a la adopción, en 1969, de la doctrina Nixon. Esencialmente la nueva política se orientó a un mayor

esfuerzo de autodefensa por parte de sus aliados de los Estados Unidos.”<sup>35</sup> Desde luego podemos decir que “El involucramiento norteamericano en las actividades de represión de las fuerzas de seguridad extranjeras es, por lo tanto, una consecuencia lógica de la doctrina y no un subproducto indeseado.”<sup>36</sup>

### 1.3 Uruguay, la estructura de un país dependiente

El Uruguay se integró al mercado internacional como exportador de carnes y cereales a finales del siglo XIX; de la misma forma como otros países latinoamericanos lo hicieron con algún producto tradicional, de esta manera se da forma al modelo agrícola exportador, el cual rigió la vida económica del Uruguay y su relación con el mundo.

Siendo así, el capital extranjero fue el principal beneficiario del modelo, las estancias o latifundios se contentaron con sacar provecho del comercio desigual con sus principales clientes, el cual era enriquecido por la baja densidad de población y el carácter urbano del Uruguay estableciéndose con estos elementos el mecanismo por el cual la producción pecuaria uruguaya se anclaba a la demanda y distribución inglesa contribuyendo a la última capitales norteamericanos.

La oligarquía terrateniente se vio sumamente favorecida por la Primera Guerra Mundial, la cantidad de carne exportada tuvo muchos beneficios para ella y para las arcas del gobierno. De esta manera se hizo obvio que el precoz proyecto industrializador necesitaba de la oligarquía y sus excedentes, por tanto. El gobierno que fomentaba dicho proyecto no tocaría ni propiedades, dinero ni tampoco reivindicaciones sociales que concernieran al ámbito rural. Los grandes propietarios se conformaron con saber que no tocaría sus bienes a pesar de existir tierras fértiles sin producir. Este problema sería paliado con un impuesto por qué a decir de José Batlle “El impuesto progresivo a la tierra es un medio de control estatal y un incentivo para hacerla producir, a la par que cumple una finalidad social.”<sup>37</sup>

Antes de 1929, las inversiones extranjeras eran dirigidas también a la infraestructura, las cuales marcaban camino en la industrialización y, por tanto, dominaban un sector clave de la economía uruguaya, no obstante los esfuerzos del gobierno por crear un frigorífico nacional que evitara la dominación británica. El Uruguay del primer batllismo intentó poner barreras a los grupos hegemónicos imbuidos en la exportación de cárnicos.

<sup>35</sup>Michael T. Klaire y Cynthia Aison, “Exportando la represión: El apoyo norteamericano al autoritarismo en América Latina” en Richard R. Fajen compilador, *Estado y clases sociales en las relaciones Estados Unidos Latinoamérica*, p.170.

<sup>36</sup> Michael T. Klaire, Nancy Stein, *Armas y poder en América Latina*, p.23.

<sup>37</sup> Louis Julio, *Batlle y Ordoñez apogeo y muerte de la democracia burguesa*, p. 100.

José Batlle y Ordoñez, quien inauguró un nuevo proceso histórico tomó el poder en 1904, intentó junto con los batllistas hacer del Estado el gran agente modernizador y uso las de nacionalizaciones para paliar la influencia del imperialismo británico al cual José Batlle tanto temía. Mientras Batlle estuvo en el gobierno al cual accedió en dos ocasiones, o tuviera influencia sobre este; intentó distribuir y no concentrar los excedentes de las exportaciones pecuarias usando impuestos y aranceles como instrumento. El joven Estado interventor proyectó la intención de brindar los servicios necesarios al crecimiento productivo y a la incipiente industrialización que generaba la concentración en la ciudad puerto de Montevideo.

Los procesos de modernización y urbanización atraídas por el proyecto batllista y la puesta en marcha de servicios básicos y el crecimiento de frigoríficos llevaron al país importaciones que ayudarían de cimiento a los planes del batllismo como en maquinaria, refacciones traídas de los centros capitalistas entorno a los cuales giraba el periférico Uruguay.

En materia social y laboral, el batllismo intentó conciliar los intereses de patronos y obreros por el bien del orden social, del mercado interno y del país, dando pie a concesiones que el proletariado uruguayo obtuvo mucho antes que ciertos países industrializados. Como parte de la política de eliminar la lucha de clases, el gobierno dio como única arma a la clase obrera el sufragio como forma de obtener prebendas de una institucionalización política que se cargaba a las formas corporativas de gobierno y aunque la clase obrera no fue el principal cliente político del batllismo. Las fuerzas radicales de izquierda perdieron poder y banderas de lucha ante la política de Batlle.

El sistema cimentó condiciones democráticas con tinte liberal burgués, el caudillo (Batlle) trató de eliminar el caudillismo a través del Colegiado. Los aires de nación europea andaban altos por que en apariencia, el Uruguay carecía de problemas propios del continente como guerras civiles, cuartelazos y caudillismos militares. Las bases democrático burgueses daban confianza a la sociedad.

La crisis de 1929 da un golpe duro a las economías agroexportadoras, pues los centros capitalistas racionan notablemente sus importaciones y protegen notablemente los productos que se realizan en el interior de sus fronteras, lo cual cierra la puerta a los productos tradicionales, subsecuentemente advino una baja de precios, no obstante, la crisis abrió la ventana al proyecto industrializador ante el repliegue de los grandes monopolios.

En siete años, las exportaciones vuelven al periodo anterior de la crisis mientras que el repliegue de los productos de bienes de consumo permaneció, cosa que duro hasta finales de la

Segunda Guerra Mundial; esto permitió un avance del sector industrial y el fortalecimiento de la clase burguesa urbana, aunado a esto, “Uruguay comienza desde entonces a producir bienes industriales que hasta el momento importaba.”<sup>38</sup>

Este orden de cosas sugería una economía en pleno despegue, pero los precios de carne no mejoraban así que la producción empezó a dosificarse. En esta época fue difícil ubicar la producción y los exportadores que veían afectadas sus ganancias se quejaban “que el cambio oficial estaba subvaluado respecto al libre entorpecía aun más las exportaciones y por lo tanto la realización de plusvalía.”<sup>39</sup>

Ante esto, la oligarquía junto con sectores de inversionistas extranjeros apoyaron un golpe de Estado pues se lesionaba sus intereses acumulativos con la orientación de la economía efectuada hasta el momento. El nuevo régimen dirigido por Gabriel Terra repartió el peso de la crisis entre todos los grupos sociales incluyendo los populares con reducción de gasto público y salarios de burócratas sin que existiera una oposición a tales disposiciones.

El terrismo no rompió con varias de las formas políticas tradicionales como el corporativismo, e incluso, no se rompió con los afanes industrializadores tratando de conciliar los intereses de la burguesía rural y que la oligarquía recupera posiciones dentro de la política nacional.

Gabriel Terra llegó al poder en 1931 impulsado por los batllistas, de los cuales pronto trataría de deshacerse a través de ataques al Consejo Nacional de Administración (CNA) dominado por ese sector. Ante la crisis, dicho Consejo asumió posturas conservadoras y agresivas en lo fiscal, pero esto poco tuvo que ver con el golpe “marzista” del 31 de marzo de 1933 con el apoyo de sectores Colorados opositores al colegiado junto con un importante grupo del Partido Blanco.

Los acercamientos de Terra con los blancos se dieron desde 1931 en el famoso “pacto de Chinchulin” donde el gobierno cedió posiciones dentro del CNA a cambio de apoyo para concretar un viejo objetivo que Batlle y Ordoñez no vivió para verlo concretado. La creación de la nueva empresa del Estado la Administración Nacional de Combustibles, alcohol y Portland (ANCAP).

La creación de la empresa representa el inicio de lo que fue una constante en forma en la política uruguaya, el arreglo político entre facciones de diferentes partidos. Sectores del batllismo más tradicional se opusieron a que los blancos estuvieran dentro del CNA, pues esto comprometía seriamente su política redistributiva. Ante la nacionalización del petróleo, que de facto es lo que

<sup>38</sup> Luis Macadar, Nicolás Reig y José Enrique Santos “Una economía Latinoamericana, el impulso industrial” en *Uruguay Hoy*, p.53.

<sup>39</sup>*Ibidem*, p. 57.

constituía la creación de la ANCAP, se inició un golpeteo de los sectores al servicio de capital británico y alguna parte de la oligarquía que habían sido afectados. Esto minó las fuerzas del batllismo tradicional y fortaleció el proyecto político de los terristas, o lo que es lo mismo; el anticolegialismo y el sector agrícola exportador ganaban terreno.

Terra mandó una propuesta de reforma, la cual proyectaba a un Estado más autoritario y unipersonalista capaz de colocar diques a las legislaciones laborales y sociales favorables a los trabajadores, defendía el libre comercio de la economía y trataba de beneficiar a sectores de la oligarquía terrateniente. Ante las discusiones y la falta de acuerdos en el congreso “El presidente disuelve el parlamento y el Consejo de Administración y se proclama el autogolpe”.<sup>40</sup>

El golpe de 1933 no tuvo intromisiones del ejército, fue un hecho civil, poco violento pero no por ello perdió sustancia represiva, se introdujo censura a la prensa y algunos políticos fueron desterrados. Se afianzó la alianza entre el Coloradismo anticolegialista y el Nacionalismo del sector del caudillo Blanco de Luis Alberto Herrera. Se haría una costumbre este tipo de alianzas entre sectores de partidos. Ningún presidente uruguayo pudo mover algo importante en concreto sin encontrar apoyo dentro de un sector a fin en el Partido de enfrente, poco les preocupó debilitar liderazgo dentro de su facción.

En 1934, el Terrismo lanzó una nueva constitución que lo legitimara, a él y a sus intereses. Intentó establecer a un ejecutivo fuerte unipersonalista sin tufos colegialistas, es decir el ejecutivo volvió caer en una sola persona y no en nueve como el colegiado lo instituía, al tiempo que centralizaba y burocratizaban a los entes económicos estatales. En esta época se le concedió el voto a la mujer.

El golpe representó los intereses de los agroproductores económicamente importantes, pero que políticamente tenían poco poder. Para ello, se proyectó dar preferencia al modelo agrícola exportador, pero ante la inviabilidad del hecho por la crisis británica y su incapacidad de poder comprar los productos uruguayos, el terrismo buscó a los industriales en pos de un modelo de acumulación.

El sector industrial se apoyó en la ANCAP para impulsar su industrialización, buscaron en el gobierno el proteccionismo que el batllismo les proporcionó de la misma forma que “persistió el dirigismo en la política económica”.<sup>41</sup> De esta situación podemos suponer que deviene el modelo que

<sup>40</sup> Silvia Dutrenit “Uruguay golpe malo golpe bueno: Los reajustes del sistema político después de 1930 en *El impacto político después de 1930*, p.149.

<sup>41</sup> Henry Finch, “Uruguay 1930- 1990 en Leslie Bethel, *Historia de América Latina Vol15*, p.160.

complementa al sector agroindustrial con miras al mercado exterior y el sector industrial con el objetivo bien claro en el mercado interno que el gobierno interventor se preocupaba en brindarle.

Del mismo modo, la clase burguesa que cada vez adquiría posiciones más conservadoras vieron en el terrismo un garante de sus intereses y que a diferencia del batllismo cercaba las demandas populares, en este camino, el terrismo encontró a quien representar y los intereses oligárquicos e industriales dejaron de ser esencial y sistemáticamente antagónicos.

En esta etapa se hizo evidente que la alianza entre facciones de partidos distintos fracturaban la unidad dentro del seno Colorado y Blanco, respectivamente. Las diferencias que parecían irreconciliables tratan de ser borradas por asuntos electorales, de facto se abrían las diferencias dentro de ellos, al grado de ser legal tener dos candidaturas a la presidencia por partido.

El sistema electoral uruguayo se distinguió por la exigencia de votar por un solo lema (partido) en todos los cargos a elegir aunque si podía cambiar de sublema (sector de dicho partido). La rigidez en la elección de electorado aparentó una lealtad de la gente hacia un solo partido de los dos tradicionales en el Uruguay, e incluso, algunos se atreven a afirmar que gran parte de la preferencia por algún partido era transmitida de generación en generación.

Las alianzas entre facciones de distintos partidos carecieron de representatividad, pues la unión muchas veces respondía a intereses políticos más que por una conjunción real en un proyecto, la unión de terristas colorados con Herreristas blancos no fue excepción sino un caso paradigmático de esta práctica habitual.

La dependencia hacia los sobresaltos acaecidos en Europa y los arreglos políticos antes explicados son las que determinan la estructura subdesarrollada del proceso de industrialización uruguayo, El mercado no era suficiente por si mismo para hacer crecer la planta productiva sin el Estado que planificara el crecimiento de la industria, esta, no solo no podría expandirse, sino que ni siquiera existiría y aun dependió en gran medida de los bienes de capital que podrían llegar del Centro capitalista.

No obstante en términos productivos, las industrias uruguayas fueron capaces de trascender la primera parte de la industrialización basada en textiles para intentar refinar petróleo de manera monopólica, de esta manera el proyecto industrializador intentó diversificarse también a la metalurgia pero en esencia esta seguía siendo liviana pero con ciertas miradas a la creación de servicios e infraestructura.

La dictadura a pesar de realizar una serie de concesiones redistributivos no atenuó su carácter autoritario y su proyecto de arrebatar los excedentes al Estado para beneficiar a los ganaderos; el régimen accedió a monopolizar el abasto de cárnicos en Montevideo a través de la llamada Cooperativa Nacional de Productores de Leche (CONAPROLE) organizando, al menos en apariencia, y como su nombre lo indica, como cooperativa. Este ejemplo junto al papel de empleador muestra al corporativismo como uno de los factores de despegue de la insuficiente industrialización uruguaya “Unas 120, 000 personas han ido al sector industrial, pero más de 150,000 fueron a la burocracia capitalina.”<sup>42</sup> Dicha política corporativa pudo tener más fines políticos que económicos aunque es innegable su efecto redistributivo con tendencias al mercado interno.

Pero el terrismo adoptó por lo general una política antipopular, aunque no como durante el gobierno de Pacheco años más tarde, “se legislaba reconociendo a la clase como un sujeto diferenciado”<sup>43</sup> evitando así negociar con toda la colectividad. En 1935 se intentó una revuelta contra el gobierno pero la poca fuerza y desunión hicieron fracasar el proyecto. Aun así, la experiencia no tuvo tanto desperdicio puesto que sirvió para convocar a un Frente Popular que en 1938 fue a las urnas; el resultado sería desastroso y la unión entre las fuerzas de izquierda no fue consolidada, de esta forma permanecerían algunas décadas separadas.

Es de nuevo una coyuntura externa la que permitió al Uruguay seguir aspirando en convertirse en una nación industrializada. La Segunda Guerra Mundial permite subir los precios de los cárnicos y generar un mejor funcionamiento de la balanza comercial y aunque sería difícil importar tecnología durante los años del conflicto. Estas circunstancias permitieron acumular un gran número de excedentes que al finalizar el conflicto permitió la inversión en bienes de capital aunque durante el conflicto se encarecieron los combustibles.

No podemos perder de vista que el Uruguay sigue dependiendo de la producción pecuaria y sus precios para poder crecer y financiar el proceso de industrialización. Dicha producción rural y su productividad eran determinados en los centros capitalistas; el país se atenía entonces a una doble dinámica, la interna fijada en el fortalecimiento del mercado interno y la concentración de excedentes para un proteccionismo eficaz, por el otro, los factores externos que abrían o cerraban mercados según sus propias contingencias, necesidades y proyectos.

Con la Segunda Guerra Mundial, el Uruguay discutió su posición en el conflicto, el herrerismo defendió la neutralidad uruguaya a ultranza haciendo evidente su antiyanquismo. Con lo cual el

---

<sup>42</sup>Roque Faraone, *Introducción a la historia económica de Uruguay 1826-1973*, p.124.

<sup>43</sup>Silvia Dutrenit, *Op. cit.*, p.156.

presidente Baldomir quien había sustituido a Terra manda una iniciativa para anular la mitad del senado, con el restante sustituye el sistema de representación proporcional.

En 1943 después del triunfo del “Golpe Bueno” todos los grupos políticos recobraron importancia. Tomo el poder Juan José Amezaga, un colorado que sin más señas no había sido terrista pero tampoco era muy cercano al batllismo. En este periodo se tejieron los lazos más fuertes con el imperialismo norteamericano, en lo económico se recibieron fuertes préstamos de bancos estadounidenses. En Febrero de 1945 el gobierno de Amezaga entró a la guerra en favor de los aliados, aunque ya antes el Partido Blanco y en particular el herrerismo pudieron evitar la instalación de una base militar estadounidense en el Uruguay.

Este acercamiento responde a la clara retirada británica de la hegemonía mundial para dar paso a la norteamericana, pero también a la falta de capacidad de corregir una política por parte de las administraciones uruguayas. El batllismo tradicional había usado al imperialismo norteamericano entonces naciente como contrapeso al imperialismo británico que Batlle y los batllistas habían buscado contrarrestar para llevar a cabo la industrialización del país. Pero al poner a Estados Unidos en el centro de su órbita periférica en los tiempos de posguerra sin ningún resquemor y sin evaluar que el lugar de nación dependiente privilegiada se había perdido en el nuevo orden que imponía la posguerra mundial.

Después y gracias a la recomposición de las fuerzas políticas en el Uruguay originado por el “Golpe Bueno” de Baldomir, los batllistas regresan al poder por conducto de Luis Batlle y Berres sobrino de José Batlle y Ordoñez quien había muerto en 1929. En este lapso había quedado descabezada la continuidad y el liderazgo del proyecto batllista hasta la llegada de “Luisito” al poder de forma accidental en 1947.

El batllismo quedó dividido en dos listas, la “14” y la “15”, la primera abanderaba al batllismo tradicionalista y conservador encabezado por Cesar, Lorenzo y Rafael Batlle hijos de José Batlle. La quince estaba representada por Luis Batlle y Berres quien trató de gobernar a la usanza de los regímenes populistas que lo rodeaban; fue un líder carismático que aglutinó a los partidarios del proyecto industrializador populista con tintes unipersonalistas.

En el marco de la Guerra Fría, estalló la Guerra de Corea y con ello las exportaciones de los productos tradicionales aumentaron a precios muy convenientes, lo cual ayudó a la capitalización con lo que se importaron bienes de capital para ayudar expandir la oferta en bienes de consumo producidos en Uruguay. Esto lejos de beneficiar a la industrialización la hizo más compleja, pues en el

paso a la diversificación de la industria se crearon mecanismos de dependencia tecnológica, pues al diversificarse la producción también se diversificaron la demanda en bienes de capital que el Uruguay no podía producir, lo cual puso frenos al intercambio comercial. Así se compró más caro de lo que se vendió y el financiamiento con las exportaciones se hizo insostenible.

La producción manufacturera uruguaya al no tener una receptividad suficiente en el interior del país tenía como alternativa exportar pero encontró fuertes obstáculos para lograrlo, los gigantes vecinos, Argentina y Brasil intentaban crear su propia industrialización lo cual los llevaba a reforzar sus mecanismos proteccionistas y con ello se hacía imposible pensar en exportar a aquellos países.

Las naciones desarrolladas durante la guerra produjeron en su mayoría material bélico para sus combates y cómo hemos mencionado cesó la exportación a la periferia de bienes de consumo y capital. Pero al terminar la guerra dieron vuelta a la producción y dejaron de lado la industria bélica, al menos la tradicional, e intentaron expandir sus productos alrededor del mundo por sus viejas y nuevas periferias lo que también hizo más complicado para las industrias uruguayas poder competir contra las barreras proteccionistas y la superioridad tecnológica y de liquidez.

Se concibió un proyecto que podía ser financiado por las exportaciones agropecuarias sin tocar el sistema social que lo rodeaba ni tratar de modernizar la estancada producción rural, al mismo tiempo desataba fobias en el Partido Nacional e incluso dentro del coloradismo, en particular en la lista 14 que dirigían los primos del presidente usando el diario *el Día* del cual eran dueños. Acusaban a Luis de ser un unipersonalista y autoritario.

En 1950, Luis Batlle entregaba el poder al colorado quincista Martínez Trueba gracias a la suma de los votos de lista 14 y una facción terrista el lema colorado sumó más votos que el lema del Partido Nacional, no obstante Luis Alberto Herrera había sido el candidato más votado. En la escena política rodó la sensación de ser Luis Batlle la mano que mecía la cuna. Ante el asombro de todo el batllismo, Martínez Trueba en el poder impulsó el regreso del Colegiado y con ello una gran piedra al próximo gobierno de Luis Batlle.

La propuesta del regreso del Colegiado representó un golpe contra las aspiraciones del batllismo quincista encarnado en Luis Batlle pues el Colegiado representaba un serio problema al camino del caudillo. El proyecto de reforma prospero apoyado por el herrerismo blanco, la facción del batllismo 14 y hasta por el quincismo que no podía políticamente pronunciarse en contra de uno de los símbolos del batllismo si es que quería seguir mostrándose como sucesor legítimo de José Batlle y su obra.

Luis Batlle regresó al gobierno en 1954 con el sistema colegiado como carga pues nunca pudo lidiar con la oposición batllista de la “14” ni mucho menos contra el herrerismo que de a poco se apoyaba en un locutor del interior del país que poseía un amplio número de seguidores y hacia pregones contra Luis Batlle, la industrialización y a favor de la reivindicación del ruralismo.

El nacionalismo Blanco y el ruralismo de “Chicotazo,” pseudónimo del locutor Benito Nardone fueron tomando mayor popularidad al tiempo que la crisis económica estallaba en 1955 producto de la baja de los precios cárnicos y la desfavorable balanza de pagos explicada anteriormente.

Batlle apoyó toda su política redistributiva en los excedentes cárnicos y estos al esfumarse dejaron un sólo camino para sostener al mercado; la concesión de puestos en el gobierno hizo escandalosa la participación del Estado como empleador aumentado así los gastos de la burocracia para contener el desempleo y tratar de ganar mayor clientela electoral cosa que fortalecía las críticas del ruralismo.

En 1958 el país dio un vuelco político, el cual se pronunció a favor de la rehabilitación del modelo agrícola exportador y deja de lado los planes de rehabilitar la producción industrial. Los ruralistas insertados en el partido Nacional criticaron el sistema de financiamiento de la industria basado en los excedentes agropecuarios. Trataron de establecer un plan donde el Estado redistribuyera en favor de los ganaderos.

Así, después de 93 años, el Partido Colorado perdía el poder a favor del eterno opositor el Partido Blanco en alianza con el ruralismo, así el bipartidismo uruguayo entraba a una nueva etapa. El quincismo perdería su preeminencia dentro del coloradismo a favor de la lista “14”.

El Partido Colorado desde el siglo XIX fue asociado con el partido en el poder, en particular con el batllismo y con sus formas paternalistas y populistas. Este imaginario había permeado en la sociedad uruguaya y en su forma de hacer política. Dichas políticas redistributivas en esencia fueron duramente criticadas ya no solo por los blancos sino en el resto de la población gracias a la prensa y a Benito Nardone que asoció al coloradismo y al batllismo como los causantes de la crisis económica y con un régimen altamente ineficiente.

La política económica dio un gran giro al liberalismo económico, cesaron las medidas proteccionistas en pos de recuperar el antiguo papel privilegiado dentro de la división internacional de trabajo exportando cárnicos y mejorando las condiciones de acumulación de los ganaderos; siendo así que una de las medidas más representativas del periodo es “la cotización de tipo de cambio oficial

fue elevada de 4.11 pesos por dólar a 11 pesos.”<sup>44</sup>Con el fin de obtener mayores beneficios en pesos por cabeza de ganado exportada.

Esta política agroexportadora tampoco fue rentable para el país, pues aunque con la devaluación los ganaderos obtuvieron más beneficios, la productividad se encontraba estancada pues la existencia de ganado era demasiado baja para el potencial que los pastos uruguayos brindaban. Por lo cual se dejaba muy pocos caminos al capital para ser reinvertidos y pocas opciones al Estado en materia de política económica.

El capital nacional tomó el atajo de las especulaciones en comercio exterior o con la compra venta de dólares para seguir multiplicándose; esto junto con acciones de exportar capitales se impactaría la vida económica del país “pues ambos procesos repercuten en aceleración de la inflación y del endeudamiento exterior.”<sup>45</sup>

Así, se fija una nueva problemática a la ya caótica situación del Uruguay, la crisis de 1955 desnudaría la estructura dependiente del Uruguay evidenciada aquí desde el modelo agrícola exportador, la sustitución de importaciones y el modelo de posguerra en que intentaba incluirlas a ambas fueron insuficientes para el progreso económico y redistributivo del país.

Después del agotamiento de las políticas económicas antes implementadas, el país intentó reencontrar para la década de los sesenta el camino y un régimen favorable a la acumulación; los cuales fueron desde los coqueteos con fondomonetarismo y todo lo que ello puede conllevar. La falta de rumbo hizo que la búsqueda diera tumbos desde el desarrollismo hasta el Estado interventor monopólico y especulativo pro oligarquía, el cual necesito un régimen represor.

Esto fue provocado por la insuficiencia del modelo desarrollista; desde la teoría de la dependencia se advierte sobre la incapacidad de los regímenes y las burguesías industriales de generar por si solos un proceso de industrialización autocentrada, es decir, sin requerir de bienes de capital de los centros industriales y generando un mercado propio con capacidad de exportar.

---

<sup>44</sup> José Arteaga, *Breve historia contemporánea del Uruguay*, p. 243.

<sup>45</sup> Jorge Notaro, *La política económica del Uruguay*, p.13.

El estado de cosas y la lucha por las decisiones en política económica desestabilizaron la vida partidaria y política, las cuales fueron incapaces de ser representativas de los proyectos que se intentarían llevar a cabo al grado de llevar al país a un clima de violencia política.

La llegada de capitales extranjeros, en su mayoría estadounidenses desquició la vida económica del Uruguay sobre todo los destinados a la especulación y la banca. Fracasado el modelo desarrollista el Uruguay será preso del sistema bancario y sus centrales en el extranjero debido a las deformaciones del subdesarrollo uruguayo y la coyuntura de la deuda externa.

En la posguerra mundial los bancos retomaron su posición de agentes promotores del capitalismo y por tanto de la expansión de este. En Uruguay el Banco de la Republica se creó en 1911 en una fase intermedia entre la semi colonia inglesa y los primeros intentos de instauración del modelo batllista.

Funcionó en esta época con capitales mixtos, es decir privados y estatales, sirve al Estado como un sector para realizar su función de agente interventor en la economía. Pero al llegar los días del quiebre desarrollista se pensó que el negociar con la banca internacional sería una solución a la mano para aliviar la crisis.

Como parte de las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional (FMI) se estableció la ley de Reforma Cambiaria en 1959, en la cual, el Estado cambia su posición frente al comercio exterior; el cambio radicaba en la eliminación de varias medidas proteccionistas hechas para el desarrollo del mercado interno y la industria sustitutiva, sin cumplirse todas las medidas anti proteccionistas en un primer momento, si fija un tipo de cambio basado en la oferta y la demanda, lo cual, hacía de la moneda uruguaya una presa fácil para la especulación.

Esta medida tiene los objetivos de dar apertura al comercio internacional, renunciar al proyecto industrializador, reinsertarse en su viejo papel en la división Internacional del trabajo en su función agroexportadora y abrirse al libre tránsito a los monopolios o los nuevos papeles que el centro imperialista le diera creando de esta manera una integración dependiente.

El capital transnacional necesita de este tipo de condiciones para poder expandirse y sacar grandes ganancias del exterior pues los salarios de los trabajadores son más altos que en la periferia aunque esto signifique debilitar a los mercados centrales por lo cual “las corporaciones deben gastar en el exterior, deben invertir fuera de sus fronteras sus colosales ganancias y ello agudiza, irremediabilmente, el déficit de la balanza de pagos.”<sup>46</sup> Y así el Uruguay quedo preso entre las

---

<sup>46</sup> Vivian Trías “¿Otro 1929?” *En La Crisis del dólar y la política norteamericana*, p. 48.

deudas ya contraídas y la apertura del comercio recomendada por el FMI a cambio de préstamos para aliviar las deudas, esta situación hacia más complicada la sanidad en sus finanzas.

De esta forma, Uruguay está bajo dilemas más fuertes pues tiene que adaptar su estructura a la acumulación norteamericana y conciliar con los intereses del subimperialismo brasileño, el cual tendrá a su cargo filiales norteamericanas asentadas en las principales ciudades brasileñas y que busquen expandirse a mercados más pequeños como el uruguayo que por otro lado trató de exportar los productos tradicionales de la oligarquía coludida con la burguesía trasnacional, es así como “Uruguay se le asigna el doble papel de proveedor de productos agropecuarios y de plaza financiera para la región.”<sup>47</sup>

En este proceso de adaptación a las condiciones del mercado, las primeras reformas fondomonetaristas encaminadas a la liberalización, a la agroexportación y se dio carta abierta a la inversión en este sector dando paso al auge sin límites a los monopolios de la carne en detrimento del frigorífico monopolio de Estado que José Batlle y Ordoñez había pensado como gran dique a los intereses imperialistas. La ejecución del proyecto aperturista en la carne amarrado a los capitales bancarios abrió una sangría muy honda en el Uruguay.

De esta manera, el insertarse en los sectores productivos llevó a controlarlos con la complacencia del Estado y apoyo de los poderes locales, controlar dichos negocios lleva a apropiarse de las ganancias de manera directa. De manera indirecta los excedentes fueron captados por la burguesía nacional que al reinvertirlos en especulación y ante la falta de oportunidades de inversión en procesos productivos, el dinero va a parar a bancos con centrales extranjeras, las cuales captan el ahorro y disponen de efectos igualmente especulativos o que no producen desarrollo en los países de origen a la vez que el sector productivo y la economía real necesita de estos capitales para funcionar.

Así se generó la dependencia con la banca extranjera, el capital interno inyectó excedente, este se centraliza fuera y da el financiamiento para realizar inversiones captando también el excedente de las reinversiones locales para ganancia de los banqueros de los países centrales succionando el ahorro de la periferia.

El Uruguay para el capital bancario y financiero representó una oportunidad de succionar dividendos a corto plazo por concepto de la deuda pero no representó un mercado atractivo debido al empobrecimiento de la sociedad, sólo se buscó el saqueo financiero por lo que la desocupación se convirtió en un problema serio.

---

<sup>47</sup> Vivian Trias, *Imperialismo y Rosca bancaria en el Uruguay*, p.72.

Esta política de saqueo se insertó en la crisis del dólar que a partir de 1967 fue más evidente; los Estados Unidos tuvieron demasiados gastos como en la Guerra de Vietnam y ayudas militares por lo que no pudieron recortar las pérdidas, por lo cual, necesitaron la mayor cantidad de dólares en sus arcas y bancos que succionaron el ahorro local. A la vez que el Uruguay sufrió su labor de filial bancaria en la división internacional del trabajo de la región.

Ante el saqueo de los trust y las recetas de FMI y el consecuente descenso en la calidad de vida de las masas, el gobierno trató de disminuir sus efectos, es decir, no atenderá del todo las recomendaciones, más por razones político-electorales que por necesidad económica o convicción político-ideológica. Pero al llegar al gobierno el general retirado Oscar Gestido, las vacilaciones fueron reales, pues sus proyectos giraron más hacia el restablecimiento del desarrollismo y todo lo que este pudiese conllevar.

Existieron presiones internas y externas que impidieron el retorno al desarrollismo, además de la inviabilidad de hacerlo dado las circunstancias que los años precedentes; los grupos que cada vez ganaban más poder como los ruralistas pedían el retorno a los mandamientos del FMI. Los Estados Unidos ejercieron presión para dejar fuera del gobierno a los desarrollistas encabezados por Amílcar Vasconcellos. Estas facciones triunfaron y los que ocuparon sus cargos en la época del Pacheco fueron oligarcas metidos a funcionarios, no sin antes pasar la era de políticos de derecha.

Cómo es de esperarse en esta etapa, la representatividad, la articulación de demandas y proyectos así como también la formación de cuadros brilló por su ausencia o cuando menos por su ineficacia. Quizá el ruralismo entendido como una facción aliada al herrerismo fue la última respuesta ofrecida desde los partidos tradicionales que permeó dentro de gran parte de la sociedad uruguaya.

Conforme se intentó regresar a las bases del modelo agrícola exportador, los industriales veían debilitadas sus posiciones, el abandono del Estado en la tarea de protector de la industria dejó un vacío político como mediador en las relaciones obrero-patronales, a pesar de no tener tanto impacto dentro de los sindicatos, dicho vacío disolvió la alianza de clases que el batllismo había intentado robustecer mediante su posición de árbitro entre las partes.

En el medio rural comenzaron a destaparse problemas agrarios de verdad, los mismos productores que se quejaban del modelo desarrollista fueron incapaces de modernizar sus técnicas productivas y dominar el medio tan favorable que los rodeaba, esto sin mencionar la reforma agraria eternamente pendiente. Así el proceso de acumulación de las elites rural e industrial se veía

disminuido, por lo cual tenían que voltear a otras alternativas, pues el modelo económico estaba quebrado.

En los frigoríficos, sector donde los intereses industriales y ganaderos convergen, fue donde inició el ascenso trasnacional por la falta de insumos provenientes del exterior, por lo cual, los dos sectores tuvieron que pactar para seguir en el negocio, o bien capitular, así que el empresariado uruguayo ya subordinado fortaleció a los monopolios que intentaron posicionarse no sólo en el Uruguay sino también en el cono sur.

Subordinados ambos sectores, optaron por las actividades especulativas y otras que fortalecieron la dependencia y tuvieron consecuencias sociales importantes “como la intermediación en las exportaciones... de la comercialización de productos para el consumo interno y la exportación.”

48

El modelo de acumulación impuesto por las necesidades del nuevo capital exterior comenzó a afectar a las clases medias y populares por la baja en los salarios producto de la inflación, de una balanza comercial desfavorable, del estancamiento y la especulación, pues el modelo incentiva la falta de producción y por tanto la demanda de mano de obra. Aún con el apoyo de sectores burgueses, los grupos afectados se interponen al programa económico fondomonetarista.

Durante los colegiados blancos, la política de prebendas ayudó a contener a los descontentos y a la organización sindical que se gestaba en respuesta a las medidas antipopulares, pero no fue suficiente para contener a mediano y largo plazo los efectos del resquebrajamiento de la alianza de clases.

Los intelectuales de más alto calibre se alejaron de la polítiquería de corto plazo. La literatura de creación que se había distinguido por apostar a temas cosmopolitas y europeizantes desaparecería para la segunda mitad del siglo XX. La mayoría de los escritores se apropiaron de temas más cercanos a la región tomando un conciencia latinoamericanista, reivindicativa, antiimperialista, y de izquierda.

Así, a finales de los años cincuenta, además de los órganos oficiales de los partidos de izquierda, se ofertó una línea crítica a través del semanario *Marcha*, dirigido por Carlos Quijano, el cual cobró popularidad continental y dio espacios a escritores que tomaron fama internacional y al mismo tiempo una enorme incidencia en la opinión pública uruguaya donde permearon las ideas que estaban en boga por este corte de intelectuales en Latinoamérica. Es decir, el antiimperialismo y

---

<sup>48</sup> José Enrique Santías, *Una economía latinoamericana*, Op. cit, p. 95.

latinoamericanismo militante de *Marcha* fue una respuesta a una vida económica y política entregada a los intereses estadounidenses.

Otro pilar de las posiciones contestatarias que figuraban de manera importante fue el sindicalismo, que constituye un grupo de presión hacia las esferas del gobierno y de poder, pero no es el único, “el sindicalismo y el movimiento social cuenta con la movilización y la huelga para presionar y poco más, otros grupos mucho más reducidos en número pero más fuertes en poder pueden ejercerlo sin necesidad de recurrir a formas demasiado visibles de practicarla, pero no por eso menos efectivas”<sup>49</sup> entonces podemos decir que no debemos entender una lucha sindical sin movilización, sin huelga o quizá sin ambas pero de manera asociada entre sí.

Con las características anteriores decimos que el movimiento sindical constituyó en un inicio un movimiento social aislado por que al “tomar en consideración a los movimientos sociales haremos referencia a sectores determinados de la sociedad civil orientados intencionalmente a la defensa de intereses específicos y al cuestionamiento fragmentario o absoluto de las estructuras dominantes prevaecientes”<sup>50</sup>

La posición economicista de los sindicatos y en particular de la Unión General de trabajadores (UGT) y posteriormente de la Convención Nacional de trabajadores (CNT) aunque con una dirigencia más profesionalizada no cambio. Los sindicatos se movilizaron en respuesta a los agravios que cometería la clase en el poder contra la clase obrera, es decir, no hubo una revisión ideológica ni programática que condujera hacia una política popular.

La CNT es una “central que agrupa ya a las fuerzas sindicales y realiza un congreso constituyente, planteamientos programáticos que revela una nueva realidad sindical”<sup>51</sup> reúne a trabajadores de la metalurgia, construcción, petroleros textiles y gremios de trabajadores de la alimentación. Respondió al programa del Partido Comunista que intentaba de manera pacífica y gradual influir en la política uruguaya. No debemos tomarla desde ningún punto cómo radical, aunque tendrá flancos que pugnen por tomar posiciones y acciones más extremistas.

Los Colegiados Blancos no quisieron pagar los costos políticos ni electorales, por eso tomaron una posición dual; por un lado trataron de paliar algunos efectos de la crisis con recetas batllistas, mientras que por otro, cercaban los intereses de los trabajadores y creció la represión a quienes

<sup>49</sup> Néstor Campiglia, *Los grupos de presión y el proceso político, la experiencia uruguaya*, p.7.

<sup>50</sup> Jorge Emilio Landinelli, “Centralidad obrera y continuidad histórica en el movimiento popular uruguayo en, Daniel Camacho, Rafael Menjivar Coordinadores, *Los movimientos populares en América Latina*, p. 437.

<sup>51</sup>Ana Buriano, *El Golpe de Estado del 27 de Junio de 1973 en Uruguay*, p. 89.

intentaron defender el nivel de vida que en general estaban acostumbrados los trabajadores uruguayo. Esta política de indefinición hizo que perdieran el gobierno en las elecciones de 1966 a manos del Partido Colorado de la Lista "14".

Ante la ineficacia en el ejercicio de gobierno y la indecisión para aplicar las recetas del FMI, no solo se culpó al gobierno blanco, sino también al colegiado y a la Constitución que le da vida, por lo cual, otra vez atendiendo a coyunturas o momentos políticos álgidos se promovió otra Constitución.

Así que el electorado eligió entre varias opciones de reforma, la ganadora sería un acuerdo interpartidario de la Lista "15" con un nuevo nombre, Unidad y Reforma aliado con el grueso del partido Blanco y Colorado. Se le llamó Reforma Naranja, los propósitos declarados serán restablecer el orden la vida política y dar confianza en los dirigentes para que el ejecutivo tomara decisiones rápidas.

La Nueva Constitución le concedió un enorme poder al ejecutivo y puso bajo subordinación al poder legislativo, el cual se vio rápidamente rebasado por el poder presidencial, de modo que la Constitución fue etiquetada de autoritaria por el poco contrapeso entre los poderes. Se le ha endilgado que tenía como objetivo no declarado, el hacer legal la represión contra la oposición que intentaba resistir las medidas que se avecinaban para cumplir los compromisos con el FMI.

En 1966, el Partido Colorado llegó a las elecciones con Unidad y Reforma de Jorge Batlle (hijo de Luis Batlle y sobrino nieto de José Batlle); por otro lado, con el nombre Unión Colorada y Reforma impulsando a Oscar Gestido y la Lista 99 con Zelmar Michelini, el Partido Nacional llegó con pocas expectativas de ganar la elección, misma que se veía envuelta en falta de liderazgos fuertes ya que los principales caudillos partidistas que habían dominado la vida política del país habían fallecido. La muerte también se llevaría al general en retiro Oscar Gestido ganador de las elecciones a finales de 1966, por lo que subiría al poder el poco conocido Jorge Pacheco Areco.

Una de las primeras acciones del nuevo presidente fue el cierre de periódicos de izquierda; en nombre de la instauración del orden, los primeros meses del régimen estuvieron llenos de imposiciones al poder legislativo al instaurar las Medidas Prontas de Seguridad (MPS) En Junio de 1968, los partidos tenían dos opciones, una, el oponerse a Pacheco y sus peculiares formas de gobernar y ser una fuerza prácticamente testimonial, o bien, apoyar al gobierno a costa de perder las formas políticas y constitucionales del sistema político uruguayo al tiempo que la oligarquía cerraba filas alrededor del presidente Pacheco quien intentaba representar sus intereses y el de sus socios norteamericanos, europeos y brasileños.

Pacheco instauró las MPS para reprimir la acción sindical “con el claro objetivo de neutralizar la acción del movimiento sindical y avanzar hacia la congelación de precios y salarios (decretada el 27 de Junio)”.<sup>52</sup> Por lo que los días de normalidad constitucional durante ese gobierno fueron contados, pues la represión al movimiento sindical fue constante como política de gobierno. En un segundo momento las MPS no se dirigieron tanto al movimiento sindical sino al MLN-T.

Un sector que se adhirió a las luchas sindicales fue la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU) que formó parte activa para la conformación de la CNT, lo que la potenciaría como la organización sindical más importante del país y evidenciaría al estudiantado universitario y al técnico como unos actores políticos importantes. La CNT intentó atraer no sólo a estudiantes sino también a grupos diversos como jubilados, los grupos no adheribles estaban solos hasta los años sesenta en que se unen a la CNT.

La CNT mostró una unión y combatividad a pesar de este punto, aunque en muchas luchas parciales fracasó, sus integrantes llegaron a la conclusión defensiva a la ofensiva tomando como punta de lanza el programa de la CNT.

La huelga de los trabajadores bancarios parece ser paradigma en el sindicalismo uruguayo, La Asociación de Empleados Bancarios del Uruguay (AEBU) había sido fundada en 1942. Sería hasta finales de los cincuenta que el ramo crecería bastante, a la vez que el sector requería de mano de obra con estudios universitarios. En los primeros años no mostró una gran combatividad, fue hasta principios de la década de los sesenta cuando se mostraron empáticos con una huelga de textileros, de allí en adelante, los paros y los trabajos de propaganda se hicieron a ritmo constante.

En definición de Landinelli la unidad de acciones se entiende como “la categoría de movimiento popular, pensada en función de la correlación de fuerzas en la lucha política de clases, atañe de una manera inclusiva a la expresión unificada de una pluralidad de movimiento sociales dirigidos a la imposición de una propuesta transformadora común, a la fundación de una contrahegemonía con un carácter que supera la postulación de reivindicaciones puramente concretas.”<sup>53</sup>

La inflación y la devaluación permanecieron estables a partir de 1968 junto con el periodo de congelamiento de precios y salarios que tan mal vio la población, pero el régimen corrió con la fortuna de encontrarse con condiciones favorables para la exportación de su monocultivo; la exportación de la carne se encontró en un gran periodo, la política de estabilización funcionó, al menos por dos años;

<sup>52</sup> Eduardo Rey Tristán, *La izquierda revolucionaria uruguaya*, p. 39.

<sup>53</sup> Jorge Emilio Landinelli, *Op. cit.*, p. 437.

lo cual le dio aire al gobierno que sin el apoyo obtenido de sectores de la población hubiese sido inviable seguir en el poder, pero la situación del dólar era demagógica por su subvaloración “Sólo en 1970 le costó al país más de 60 millones de dólares.”<sup>54</sup> En el tipo de cambio.

Con el aparente éxito en el control de la inflación, la principal bandera de Pacheco, se trató de darle continuidad en las urnas en las elecciones de 1971 al proyecto antipopular y lo hizo por dos candidaturas, la reelección la del ex blanco y ex ruralista José María Bordaberry en detrimento de lo quedaba del batllismo y el quincismo con Jorge Batlle.

Para 1971 se haría fuerte un actor que había sido hasta el momento un actor contemplativo y no insidioso en las elecciones, la izquierda electoral tendrá la ambición de romper con el bipartidismo y ser la respuesta a la crisis económica y social ateniéndose a una “política de principios, desde el ángulo del proceso emancipador uruguayo; a una concepción estratégica justa que encuadra perfectamente en nuestra labor global”<sup>55</sup>

Durante el batllismo, la izquierda electoral fue sólo testimonial y vivió dividida entre el Partido Socialista y el comunista, este último distinguido por su alineación a la URSS, en 1959 una nueva dirigencia rompe los lazos con Moscú y trata de atraer a los socialistas. En 1962 el PSU perdió el registro y el PC había formado el Frente de Izquierda de Liberación (FIDEL). Pero la unión programática del FIDEL impidió dotar de fuerza real a la organización política. De este fiasco electoral viene el desprendimiento de algunos de los miembros más jóvenes de los partidos de izquierda pues cuestionaran la competencia electoral como forma de llegar al poder, entre ellos el socialista Raúl Sendic.

Los principios que unían a las fuerzas del Frente Amplio (F.A) es el antimperialismo y el antioligarquismo que trata de realizar una política popular sin que los grupos que la conformaron renuncien a sus ideas particulares y sus pugnas ideológicas y la principal convergencia era el diagnóstico de la situación uruguaya, al menos es lo que expresa en la Declaración Constitutiva del Frente “La profunda crisis estructural que el país padece desde hace décadas, su dependencia del extranjero y el predominio de una oligarquía en directa connivencia con el imperialismo, han ido creando, por un lado, ondas tensiones sociales y por otro un clima de preocupación colectiva sobre el destino mismo de la nacionalidad oriental.”<sup>56</sup>

---

<sup>54</sup>*Ibidem*, p.24.

<sup>55</sup>*Partido Comunista del Uruguay y formación del Frente de Izquierda*, p. 239.

<sup>56</sup>*El Frente Amplio del Uruguay y las elecciones del 1971*, p. 49.

En lo interno, el compromiso es tomar acciones conjuntas en la oposición o en el gobierno, el firme compromiso a las autonomías partidarias y exhorto a las fuerzas del Frente a no hacer ningún acuerdo con otra fuerza política en solitario, de esta manera la izquierda legal trata de superar el mal de cualquier izquierda. La tendencia a formar sectas.

Una mayor muestra de unidad dentro del seno del F.A, es la elaboración de un Plan de Gobierno, el cual, estuvo carente de debates basados en los viejos dogmas de la izquierda. Más bien se centraron en las coincidencias que pudieron acercarlos en la afinidad de un programa como la adopción de una política desarrollista y el acercamiento con los demás pueblos latinoamericanos.

Los grupos fundadores son el Movimiento por el gobierno del Pueblo (Lista 99) escisión colorada batllista, el Partido Demócrata Cristiano Movimiento Blanco Popular y Progresista, Agrupación Pregón, Frente de Izquierda de Liberación (FIDEL) Partido Socialista, Unión Popular Grupos de Acción Unificadora (GAU) Movimiento Revolucionario Oriental (MRO) de tradición Anarquista, Movimiento de Acción Nacionalista, Partido Obrero Revolucionario, de tradición troskista y posteriormente de adherirá el 26 de Marzo brazo político y de masas del MLN-T. Estos Grupos encuadrados en el F.A lanzaran al general retirado Líber Seregni como candidato a la presidencia para los comicios, las expectativas en el triunfo electoral eran altas.

Seregni era un general retirado que había cobrado mucho prestigio después de su renuncia a la jefatura militar que encabezada al negarse a militarizar a los trabajadores bancarios y hacer público su rechazo a las políticas de Pacheco. El Frente durante su campaña electoral, recibió muchas muestras a favor y en contra del periodismo e incluso de la iglesia católica.

La victoria de Salvador Allende en Chile hizo temer en unas trincheras políticas o anhelar en otras una posible victoria del Frente. Esto significó una alternativa al bipartidismo y lograron ser la segunda fuerza política en Montevideo. La conformación del Frente fue más allá de lo electoral y siguió siendo una fuerza que resista la avanzada de la represión gubernamental y las políticas oligarcas desde el parlamento, el cual será la arena final de la crisis política y el escenario de la llegada de la ilegalidad al Uruguay.

El régimen ganó la elección y asumiría el poder José María Bordaberry a pesar de no ser el candidato más votado, Wilson Ferreira Aldunate candidato Blanco sería el candidato más sufragado pero al sumar los votos de los sublemas colorados el ganador fue Bordaberry. Pero en esta elección de 1971, lo más relevante y renovador fue la inclusión del Frente Amplio que intentaba romper el

bipartidismo, sin olvidar que el nuevo régimen y sus debilidades llevaron al país a 12 años de dictadura militar basado en las premisas de la Doctrina de Seguridad Nacional.

#### **1.4 Resumen**

La Guerra Fría impuso un orden bipolar como consecuencia de los intereses encontrados entre la URSS y los EUA, ambas súper potencias fijaron su zona de influencia, la URSS lo hizo en Europa del Este y EUA, en el resto del mundo, cada cual intentó con las armas que le brindaba su sistema político y económico ejercer su hegemonía y asegurar sus zonas limítrofes.

Estados Unidos con la expansión capitalista y la política de contención fijó su posición en el mundo, mientras que la URSS, trató de defenderse con la imposición de su sistema social en pos de su desarrollo. La carrera armamentista dio dramatismo al choque de intereses, en esa duela es donde la Guerra Fría alcanzó su punto más turbulento, el ideológico no lo fue.

Estados Unidos, a través de la dominación técnica, tecnológica, e incluso con la educación ideológica de los militares latinoamericanos, por un lado y por el otro la dominación económica consolidó su hegemonía en la región.

El modelo económico y la dominación externa abrieron descontentos, pues se exhibió la desigualdad y la pobreza que en la región no se podían subsanar, así que bajo el amparo de la Revolución Cubana se dio un viraje a la revolución armada con lo que se marcó un nuevo devenir en la relación Estados Unidos y América Latina.

Uruguay con el modelo agrícola exportador como modelo económico pudo obtener muchos beneficios, no solo para su oligarquía sino para las clases trabajadoras urbanas y pequeños empresarios industriales que se vieron favorecidos por las exportaciones pero también atados a esta.

El régimen de José Batlle impulsó reformas, pero el desgaste del modelo hizo regresar la mirada a la exportación y al nuevo negocio de la especulación, lo cual acentuó los nexos con capitales norteamericanos y desestabilizó la vida del país.

Las muestras de desestabilización se vieron primero en la falta de proyecto económico y en la falta de representatividad de los partidos tradicionales, después en la movilización de la población contra la crisis y las acciones del gobierno.

## 1.5 Conclusiones

La Guerra Fría y el conflicto URSS contra EUA son el marco de un conflicto de bloques poderosos que determinaron en mucho la relación de Estados Unidos con América Latina, pero la Guerra Fría poco tiene que ver con las reivindicaciones sociales que exigía la región.

La propaganda esparció el miedo al comunismo existiendo el peligro o no, bajo este contexto Estados Unidos inauguró su total hegemonía mundial, por tanto, las relaciones de creciente hegemonía de los Estados Unidos con la región giraron en torno a la amenaza comunista. Pero esta relación no fue grandes bloques, sino entre el centro hegemónico, el norte desarrollado con el sur subdesarrollado, y dentro de esta interacción, el norte buscó mayores facilidades para la acumulación de capital a costa de los desastres e injusticias sociales en la región.

Las crisis de índole económica y política de la región no son más que la expresión particular de su nexo dependiente con la acumulación de los EUA. Las acciones que el gobierno pueda elegir son administrar y operar dentro del mismo marco dependiente.

La aparente excepcionalidad uruguaya y el éxito del batllismo radican en los precios favorables y el valor agregado de la carne. Para algunos, allí residió la insuficiencia del sistema, nunca quebró su relación con el imperialismo fuera del proteccionismo a la burguesía nacional. El sistema jamás rompió con la oligarquía ni tampoco intentó eliminarla, de esta manera cavó la tumba del proyecto industrializador y del batllismo. El proyecto capituló en 1933 ante el golpe terrista a favor de los grandes ganaderos que fortalecen los lazos con el imperialismo norteamericano, a partir de allí, el batllismo capitulara varias veces hasta ver desvanecido de su proyecto.

Las medidas antipopulares y la conformación de un bloque burgués en un sólo proyecto y modelo de acumulación polarizó el panorama obrero patronal. Un aspecto que le da mayor autenticidad a los movimientos sindicales de los años sesenta es que “fracasaron todos los intentos por del Estado, partidos tradicionales y empresarios por dirigir o controlar orgánicamente a los sindicatos.”<sup>57</sup>

Finalmente, aunque fracasó el modelo desarrollista, a él se deben las estructuras que dieron pie a la resistencia al avasallamiento del imperialismo norteamericano, a la clase media que será quien piense que la solución armada podía ser una posibilidad para revertir la situación de su país.

---

<sup>57</sup>Gerónimo de Sierra, “Consolidación y crisis del capitalismo democrático en el Uruguay, en Vega Carballo, González Casanova Coordinadores, *América Latina Historia de Medio Siglo: Centroamérica México y el Caribe* p. 441.

## Capítulo 2

La liberación nacional y las ideas revolucionarias de la  
izquierda latinoamericana

El primer intento por construir un proyecto de desarrollo que no se decidió, aprobó, ni planeó en los países centrales fue el populismo, el cual, es tomado por los grupos armados aparecidos en los años sesenta como insuficiente; su fracaso confirma su debilidad y sus contradicciones. El populismo, a pesar de sus vociferaciones, prefería la negociación y no la confrontación como lo haría más tarde la Revolución Cubana.

## 2.1 El populismo: Una alternativa insuficiente

Es complicado encontrar una definición de populismo y caracterizar a un régimen bajo dicha definición. Muchas veces el denominar como populista a un político u organización tiene una intención peyorativa; no obstante, el presente trabajo tiene como propósito desmarcarse de ese tipo de posturas que poco explican el fenómeno en América Latina.

El modelo agrícola exportador se había agotado y con la crisis del 29, este agotamiento no sólo supuso un vacío en el modelo de acumulación de capital, sino también el arribo de nuevos actores sociales y la transformación de ellos con nuevas interacciones para hacer viable el funcionamiento del capitalismo.

El capital trasnacional se retiraba dejando vacilantes las posiciones de la oligarquía agroexportadora. No sin antes dejar experimentar ciertas convulsiones políticas, se inició un proceso de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) amparado por regímenes con características populistas que definimos como “Al tipo de régimen o de movimiento político que expresa una coincidencia inestable de intereses de sectores y elementos subordinados de las clases dominantes y de las fracciones emergentes, sobre todo urbanas, de las clases populares.”<sup>58</sup>

Para algunos, el populismo más acabado es una modernidad singular a latinoamericana, pues conjuntó racionalización encarnando un plan económico y una lógica de acumulación con subjetivización personificada por manifestaciones colectivas de masas sociales, sectores nacionales y populares. “Reconociendo la existencia de préstamos e imbricaciones entre ambos – como el par constitutivo de esa forma peculiar de modernidad que representó la matriz popular latinoamericana.”<sup>59</sup>

En los primeros años, los regímenes populistas enfrentaron el proceso a tuestas y sin algún plan o paradigmas teóricos en los cuales apoyarse, algo que fuese específico para la región, ideas y

<sup>58</sup>Carlos Vilas, Compilador, *La democratización fundamental, el populismo en América Latina*, p. 11.

<sup>59</sup> Lisandro Gallucci, “De la era de la revolución al imperio de la identidad: interpretando la modernidad en América Latina, en *Perfiles Latinoamericanos*, p. 155.

planes para encabezar el crecimiento industrial y beneficiar a la burguesía naciente que creció bajo los auspicios de las acciones estatales.

A este plano pertenece el primer punto de la modernidad a la Latinoamericana, al proceso racional que la acumulación del capital, que corta con el modelo agrícola exportador en favor de la naciente burguesía industrial.

El desarrollismo de la CEPAL encabezada por Raúl Prebisch llegará a cubrir ese vacío teórico para elevar el crecimiento económico por el único camino aparente, la industrialización para salir del subdesarrollo, este subdesarrollo era caracterizado por economías agroexportadoras volcadas al monocultivo y debía industrializarse para así alcanzar el desarrollo de los Estados Unidos y Europa Occidental sin advertir que el subdesarrollo y el desarrollo no pertenecen a una línea histórica donde los países desarrollados hayan pasado por el subdesarrollo y luego pasaron al club de los desarrollados; sino que el desarrollo y subdesarrollo son las caras de una misma moneda y de un mismo proceso histórico.

El crecimiento económico y la industrialización pasaron a ser el principal objetivo de los Estados latinoamericanos; no sin algunas trabas de las oligarquías que seguían siendo un factor económico considerable. El Estado populista, con guía desarrollista trató de invertir allá donde el sector privado no lo hacía y tampoco consideraba importante para la industrialización y el crecimiento; convirtiéndose así, en el rector en rubros que se consideraban estratégicos.

Uno de los ejemplos más claros a este respecto se dio “En Brasil a causa de la negativa de las grandes sociedades siderúrgicas extranjeras y sobre todo de la US Steel de construir una acería, fue el Estado bajo la presidencia de Vargas, en 1941, en que se asumió esta tarea.”<sup>60</sup> Gracias a esta obra Brasil pudo impulsar su industria automotriz y todas las industrias periféricas a ella; demandando así mano de obra calificada y no calificada por lo que cobraran sentido las migraciones del campo a la ciudad.

No obstante, es preciso aclarar que populismo y desarrollismo no necesariamente van de la mano. El populismo de condición urbana necesita al desarrollismo como guía para conseguir el desarrollo económico; el desarrollismo y sus metas económicas no necesitan al populismo forzosamente pues el desarrollismo propugna por el crecimiento económico cómo sea y sin que

---

<sup>60</sup>Alan Rouquie, *América Latina, Introducción al extremo Occidente*, p.306.

exista necesariamente la alianza de clases ni redistribución, mientras que el populismo precisaba dicha redistribución para subsistir.

El desarrollismo de la CEPAL consideraba al factor migratorio como deseable, en la medida que el crecimiento industrial absorbiera a esta gente del campo en nuevos empleos industriales y así, según ellos, se eliminaría el problema de la tierra en la región, pues al no haber campesinos, el problema de la tierra desaparecía y obligaría a los terratenientes a buscar maneras de mecanizar su producción para hacer rendir la tierra. De esta manera, la tenencia de la tierra y la necesidad de una reforma agraria se eliminaban como un problema social y se le desterró a un tema económico.

Estas masas recién llegadas a la ciudad, se incorporaron a los movimientos populistas muchas veces desde sus fábricas o lugares de trabajo para formar parte del deseo populista de ser una sociedad organizada y no atomizada, que fuera capaz de brindar respaldo político en las calles y de disciplinarse al mismo tiempo a la política económica.

Dentro de su política redistributiva, el populismo se ganó la adhesión de estas masas a las que se les incluyó dentro de un marco de participación y sujeto político. Este es el segundo factor de la modernidad latinoamericana: La subjetividad de las masas y su inclusión como actores y sujetos dentro de un proyecto de nación, en este caso el proyecto desarrollista e industrialista.

La defensa al líder se explica no tanto por su retórica o su discurso, ni por su carisma natural, la aparente devoción se explica porque estas masas encuentran, o creen encontrar en el líder populista y en sus muchas facetas la encarnación de sus intereses y las promesas de que algún día llegarían a concretarse.

El populismo suprimía la lucha de clases a favor de la alianza de clases en pos de ese tan mencionado proyecto industrial. Aunque el populismo no vio mal la protesta social y sindical, estas siempre tenían un papel de subordinación dentro de los movimientos enmarcada en una relación asimétrica, así poco a poco el movimiento obrero perdía autonomía y combatividad.

Los cambios del populismo en relación con las masas fueron muy dinámicos y a la vez muy duales, pues al tiempo que el populismo significa democratización, elecciones, inclusión, la formación de una ciudadanía; también significa en algunas ocasiones disciplina y verticalidad con respecto a sus organizaciones.

El gran éxito del populismo con las masas provocó un espasmo dentro de la izquierda de inspiración marxista. La izquierda Argentina diagnosticó al peronismo con sus moldes eurocentristas como fascistas, algunos trataron de infiltrarlo y desde dentro influir en él. Desde el punto de control de militancia sindical el trabajo de los marxistas fue bien aprovechado por Perón, pero en general, no encontraron en sus manuales una línea para fijar una posición frente a los fenómenos populistas.

Otra posición que tomaron los marxistas, fue la de ver una oportunidad en las llamadas revoluciones burguesas, donde creyeron encontrar a la burguesía latinoamericana como capaz de crear modernización, progreso a la concepción positivista y lineal; que fuera eficiente para crear una industrialización con su respectivo proletariado y llegar por la vía del recetario teleológico a la dictadura del proletariado. Esta línea incapaz de pensar en la especificidad latinoamericana basada en su posición periférica; más bien representaba “Una corriente “ortodoxa” u “objetivista”, vinculada con la idea del desarrollo de las fuerzas productivas como motor –progresivo emancipatorio- de la historia”.<sup>61</sup> Que pensaba muy a corto plazo y en los límites de lo posible. La izquierda marxista en América Latina en la primera mitad del siglo XX estaba más cerca de Stalin que de formar una tradición propia.

Al populismo se le asocia con la izquierda, pues su programa contenía elementos que se confrontaban con la oligarquía, con el imperialismo, por el éxito con las masas y su procuración redistributiva. Para lograr estos objetivos, los grandes líderes y proyectos populistas tienen en cuenta que para la liberación hay que poner cara al imperialismo ya que “No pueden darse el lujo de ser doctrinarios: su conducta a de guiarse únicamente por el pragmatismo. El nacionalismo los ha provisto de un vocabulario adecuado para su autoafirmación, expresando su derecho a ser únicos y valiosos.”<sup>62</sup>

A grandes rasgos, podemos decir de los movimientos y partidos multclasistas populistas que en “general, el originalísimo político ha parado en una especie de reformismo en que ciertas condiciones o transformaciones al liberalismo clásico han sido presentadas como obligadas por una realidad muy peculiar y *sui generis*. Eso sería el *Estado nuovo* de Vargas o los últimos regímenes de la Revolución Mexicana.”<sup>63</sup>

---

<sup>61</sup> Martín Cortés, “Un marxismo cálido para América Latina” en Eduardo Grüner coordinador en *Nuestra América y el pensamiento crítico de Latinoamérica y el Caribe*, p. 122.

<sup>62</sup> Kenneth Minogue “El populismo como movimiento político” en Ernest Gellner, Ghita Ionescu Comp., *Populismos significados y características nacionales*, p. 256.

<sup>63</sup> Abelardo Villegas, “Cultura y política en América Latina, en *Cultura y política en América Latina*, p. 12.

Para algunos que niegan al populismo cómo una estrategia de desarrollo, dicen que ante la necesidad de combatir la ideología dominante inició su retórica de arenga a las masas y no dentro de la lógica de acumulación capitalista.

En realidad había muy poco que redistribuir y lo que se redistribuía e invertía en la industrialización provenía de los excedentes agrícolas, cosa que no niegan en absoluto la adhesión de las masas a los proyectos populistas. Algunas voces pugnan que el mérito de estos regímenes para granjearse a las masas fue la creación de una identidad de nación, por ejemplo: “Es innegable que el peronismo y en particular el peronismo de los años 45-55- constituyó una manera específica de asumir y procesar, social, política y culturalmente lo “nacional popular” en la historia de sociedad argentina.”<sup>64</sup> E incluso, el mismo batllismo uruguayo dibujó un imaginario de nación que permeó durante décadas.

Los populismos siempre sufrieron a la oligarquía y a sus socios, que se hacían oír a través de estaciones de radio, periódicos e intelectuales; frente a ellos los regímenes populistas opondrían la lucha de las masas. Sus líderes tendrían muchas veces poco empacho en denunciar a terratenientes y extranjeros como el enemigo a quien habría que vencer “Es mediante la demonización de un sector de la población que una sociedad alcanza un sentido de su propia cohesión.”<sup>65</sup>

Por tanto, la sociedad se dividía entre los que creían y apoyaban a los proyectos nacionales y los que lo saboteaban; es complicado hablar de una ideología populista por que más bien, el movimiento populista conforma una coalición de intereses populares y de la nueva burguesía etc. Estos sectores rodearían al populismo gracias a la retórica y su alta capacidad de negociación y persuasión, el líder puede darle a cada sector cosas pretendidas.

Así se construye una aparente unidad dentro de los movimientos populistas, formada por la unión de intereses y pragmatismo entre los diversos entes y organizaciones que conforman el movimiento, pero sin que entre las organizaciones y sectores que sostienen a los gobiernos populistas hayan afinidades o relación entre sí, la mayoría de los líderes populistas tenían un discurso para cada sector que rayaba desde el apoyo incondicional a quien se lo emitiera hasta la adjudicación para así evitar una catástrofe si no se le apoyaba.

---

<sup>64</sup> Emilio de Ipola y Juan Carlos Portantiero “Lo nacional popular y los populismos realmente existentes” en Carlos Vilas, *Op. cit.*, p. 532.

<sup>65</sup> Ernesto Laclau, *La razón populista*, p.94.

Así es como en el discurso se le presentaba al sector su enemigo natural para persuadir. Juan Domingo Perón, el que se hacía llamar “conductor”, manejaba este grado de retórica quizá como ningún otro líder populista; frente al movimiento obrero decía defenderlos y interceder por ellos contra a un capitalismo agresivo e imperialista, así es cómo el también llamado en la marcha peronista como “El primer trabajador” hacia política pues si “el interlocutor era el empresariado, la alternativa es la concertación es naturalmente, la revolución social y el caos.”<sup>66</sup>

Las interpelaciones en muchos casos llegarían a un gran dramatismo, genuino o no, la concentración de masas lo hacía posible si es que se denunciaba al imperialismo o a la oligarquía. Gentulio Vargas en su carta testamento denuncia la entrada del capital trasnacional monopólico al país, después se suicidó.

En Brasil, los herederos políticos de Vargas intentaron en mayor o menor medida llevar a la gente reivindicaciones y progresos desde la clase media hasta el campesinado empobrecido, Goulart a la cabeza del gobierno, emprendió las llamadas reformas de base; fue saboteado por la oligarquía y el congreso de su país, por lo que las reformas de base inspiradas en el advenimiento de la Revolución Cubana tuvieron que moderarse a favor de una política más reformista.

El populismo trata de instaurar un Estado de Bienestar; muchos de los gobiernos hicieron notables adelantos para la población en acceso a la salud, legislaciones laborales e incluso acceso a la educación universitaria. Esta actuación del Estado junto a los factores sociales antes mencionados, forman parte de un imaginario sobre el populismo que ha permeado durante décadas.

La derrota de los gobiernos populistas modifican las funciones del Estado “La rica historia del Estado latinoamericano cómo proceso de conquistas, mediaciones y liberaciones, fue reducida a formas ideales y estructurales.”<sup>67</sup> Las victorias de la oligarquía y el avance del capital externo usaron golpes de autoridad para derrotar a los líderes populistas, que aunque hubiesen llegado por vías no institucionales se llegaron a legitimar por las urnas en casi todos los casos. Los oligarcas usaron la violencia porque no tenían proyecto que convenciera a esas masas politizadas, en pocas palabras: por vía institucional y electoral no eran competitivas frente al populismo.

El desamparo de la oligarquía terrateniente devino en una crisis de hegemonía que se expresó en su salida del gobierno y del Estado que hasta este momento lo habían operado como “una maquinaria político administrativa enconada en una élite publica más o menos dissociada de lo que

<sup>66</sup> Carlos Vilas, *Op. cit.*, p. 136.

<sup>67</sup> Pablo González Casanova, “Introducción,” *El Estado en América Latina*, p.14.

equivaldría a una sociedad civil y con pretensión de tutelarla, controlarla, dominarla estructurarla y orientarla en lo económico, someterla en lo cultural e ideológico.”<sup>68</sup>

En la época en que el populismo gobernó. Las opiniones de la oligarquía y sus disposiciones fueron poco tomadas en cuenta y en más de una ocasión en varios países se hizo oír por la fuerza, por tanto, la oligarquía se convirtió en un factor que minó los proyectos populistas desde fuera de ellos.

Pero el capitalismo internacional volvió a penetrar en América y así auxiliar a las viejas oligarquías y a no sólo invertir en los productos tradicionales, sino también, en bienes manufacturados, ese capital llegó acompañado como punta de lanza de una visión que el desarrollo en América Latina debía ser encabezado por elites militares y empresariales “En sustitución de ese proyecto nacional, el régimen militar creado en 1964 dio origen a una modernización fundada en la alianza e integración de esa burguesía al capital internacional, consagrando un tipo de desarrollo industrial dependiente ...que sometían los centros de acumulación locales a la lógica de expansión del centro hegemónico mundial.”<sup>69</sup>

La derrota del populismo dio vía ancha al asentamiento definitivo del capital monopolístico y la dependencia, la cual “Significa un patrón integral de comportamiento de una sociedad nacional ubicada en el dominio del capitalismo monopolista, cuyas fuentes de ingresos son controladas, explotadas o decisivamente influidas por las organizaciones capitalistas de los países dominantes.”<sup>70</sup> En detrimento de las aspiraciones de constituir un desarrollo capitalista autónomo.

El desarrollismo en su afán de rápido crecimiento económico y sostenido promovió la inversión extranjera y aconsejó como dirigirla, pero esta política causó la penetración del capital monopolístico externo y por ende dependencia de los capitales transnacionales por lo que postulados desarrollistas pero ajenos a la CEPAL como Rostow y después Fernando Henrique Cardoso postulan que es posible el desarrollo en la dependencia que el populismo quería evitar, por lo que indirectamente la derrota comienza desde ciertas carencias en su paradigma de crecimiento.

Los beneficiarios directos de la dinámica populista eran los burgueses que crecían bajo el amparo del Estado. Ellos estaban más preocupados por obtener más protección o subsidios del

---

<sup>68</sup> Marcos Kaplan, “Estado y teoría política constitucional” en Pablo González Casanova, *Estado Teoría y práctica*, p.72.

<sup>69</sup> Theotonio Dos Santos, *La teoría de la dependencia*, p.82.

<sup>70</sup> Maza Zavala, Domingo Felipe, *Ensayos sobre la dominación y la desigualdad: Antología del pensamiento económico y social de América Latina*, p.119.

Estado que en mejorar sus cadenas productivas y competir de mejor manera a los bienes hechos en las potencias capitalistas. Los empresarios nacionales terminaron siendo el eslabón más débil de los movimientos populistas.

Irónicamente, el empresariado latinoamericano que creció bajo la luz del Estado populista lo pensaba, junto a los trabajadores, como los principales frenos para la acumulación de capital, factor dicho sea de paso, disciplinado por el mismo Estado que ahora le estorbaba. La burguesía nunca se fió de la retórica del populismo, la cual indicaba como enemigos del movimiento a los intereses imperialistas a los que pronto se adhirió como socios minoritarios ante su incapacidad de enfrentarlos.

Las masas de estos movimientos tuvieron diferentes destinos, algunas fueron reprimidas sin opción a ser una oposición real como movimiento, otros retornaron al gobierno de forma intermitente, algunos resistieron a los sucesivos gobiernos militares de diferentes formas, según como su diversidad interna lo sugería, pero todos vivieron tiempos difíciles, e incluso, algunos desaparecieron.

De esta manera, se vió refutada la idea que ponía a la burguesía como revolucionaria, capaz de ponerle diques reales al imperialismo para obtener una independencia económica y el camino a la liberación nacional. La derrota del populismo dejaría sin guía a los que creían en un mejoramiento de las condiciones de vida de la región e incluir a las masas en el proceso de civilización sea como cada quien lo haya entendido. Muy pocos pudieron ir más allá de las desesperanza.

El populismo significó el fracaso momentáneo de construir un proyecto alternativo al capitalismo monopólico en América Latina. Fracasa ante la concreción de la dependencia, en ese momento pareció que nada le hacía frente al avance del capital imperialista estadounidense que arrollaba a lo que estuviese en su paso hasta la aparición Revolución Cubana y de quienes trataron de seguir su ejemplo.

## **2.2 El foco de la revolución: La Revolución Cubana como ruptura y paradigma**

La Revolución Cubana tiene una importancia brutal dentro de la historia de América Latina, marcó un antes y un después en el curso de las luchas por la liberación en la región, el ya tratado cambio en la política de Estados Unidos, pero lo más relevante para este trabajo es que sustituyó a los viejos partidos comunistas y movimientos populistas como modelo en la lucha por la liberación.

Por tanto, nos atañen principalmente las lecturas e interpretaciones de la Revolución Cubana en el contexto de las revoluciones latinoamericanas y el papel ideológico y político que tomará la dirección del gobierno revolucionario en la escena de los movimientos guerrilleros.

Cuba enfrentó la continuidad de procesos que el resto de la región había experimentado en el siglo XIX. Además la escena política y apartidista había adquirido ciertas complejidades, traiciones y tradiciones muy propias antes que de la formación movimiento 26 de Julio.

El Partido Ortodoxo, del cual provenían la mayoría de los militantes del 26 de Julio se asemejaba más a un partido populista que revolucionario, proveniente del Partido Revolucionario Cubano que fundó José Martí. Ambos partidos tuvieron una prédica de cuestionamiento a la presencia norteamericana. Otro factor fue que la izquierda tuvo una presencia combativa aunque no protagonista desde la lucha de independencia contra España por lo que existió una tradición participativa directa de las masas.

La dictadura de Machado y la lucha contra él, cimentó las bases de posibles alianzas, se estructuraron organizaciones tales que no fue en los años cincuenta, sino mucho antes, que se erigió una base burguesa anti dictatorial e incluso con una importante adhesión de la clase media.

La Universidad en Cuba fue fuente natural para que se formaran políticos y líderes como Prio Socarras, Guiteras o el mismo Fidel Castro; los movimientos enmarcaron tendencias nacionalistas difusas, incluso tendencias fascistas que robustecieron la ideología del partido Ortodoxo y dio cierto carácter pragmático de este. Algo fundamental en la estructuración de movimientos era el carácter combativo del proletariado urbano y rural, así que la organización y su canalización hacia un programa político no fue tan difícil de absorber. El poner toda la confianza de su rebelión en una huelga general en base a la organización de dicho proletariado urbano no era, para nada un disparate como lo hizo Fidel antes de que la guerrilla rural tomara la vanguardia de la lucha contra Fulgencio Batista.

En el movimiento 26 de Julio, las tendencias populistas y martianas confluyeron en varios paradigmas políticos, ninguno marxista leninista, más bien, tendencias democrático – burguesa *per ser* y por tanto, incluir un programa marxista ortodoxo no era viable.

Hasta el momento en que se llevó a cabo la huelga general y que sus frutos fueron insuficientes no se habían contemplado las acciones de guerrilla rural como importantes, las acciones en el campo estaban valoradas como complemento de las acciones que se realizarían a en las ciudades .A partir

de entonces la dirección política se concentró en la Sierra Maestra haciendo que ella tomara un papel más importante.

Es necesario valorar que para sostener una guerrilla se debe contar con una base social importante que en la ciudad ya existía. En el campo, las diferentes columnas hacían el respectivo trabajo político con las masas campesinas; ayudó una condición meramente cubana, que fue la existencia no desestimable de una organización que la siembra cañera y su mecanización permitía. Fue un factor simbólico de esta constante, la propaganda a favor de los alzados en Radio Rebelde, la victoria política anti batistiana fue un hecho antes que la victoria militar.

El ejército batistiano no opuso mucha resistencia y las razones tenían origen en una sola raíz: su debilidad política. El trabajo de los rebeldes captado y canalizado por el 26 de Julio a la cabeza había facilitado que los poderes avales de Batista se fueran diluyendo; o bien, se habían replegado esperando el triunfo de Fidel para acomodarse favorablemente en la escena política después de la caída de Fulgencio Batista.

Para Marzo de 1958, el ejército había dado múltiples muestras de su apatía en el combate, su falta de entrenamiento adecuado fortalecieron la moral del ejército rebelde. La cúpula de las huestes de Batista, más acostumbradas al ocio y al derroche que a la disciplina de cuartel no pudieron de ninguna forma dar respuesta represiva y el triunfo de Fidel, fue cuestión de tiempo.

La victoria contra Batista se debió a la funcionalidad de las diferentes trincheras: el frente urbano, que no careció de combates, la guerrilla rural, e incluso, la huelga general que impidió un golpe militar que debilitaría la victoria del movimiento en el poder, la mayoría de los dirigentes del 26 de Julio lo sabían, y no le cargaban a alguna lucha en especial mas merito que a otro como explica Vania Bambirra

“Una de las tesis que hemos planteado anteriormente es que la guerrilla rural fue la forma principal de lucha en la guerra revolucionaria cubana solamente durante un periodo de poco más de dos meses... lo que define la guerra es el combate de varias armas de lucha, el donde la guerrilla rural propiamente deja de ser la forma primordial de lucha. Como bien lo explico el P.S.P, la tiranía ha sido derrocada gracias a que todo el pueblo se le opuso y la combatió activamente en todas las formas posibles y en todos los campos: en la lucha armada, en las huelgas y en la huelga general”<sup>71</sup>

Se entiende por foquista a la concepción de un ejército pequeño puede a través de las armas lograr una victoria militar, defiende el uso de la violencia como propaganda concientizadora para crear

<sup>71</sup> Vania Bambirra, “Por qué triunfa la estrategia guerrillera” en *La revolución cubana una reinterpretación*, p101

las condiciones objetivas para la revolución; pero en el momento en que apareció ignoró el trabajo de masas en un primer momento de organización, desconoció el proceso histórico cubano, por tanto, la formación de la tesis de la guerrilla rural es producto de una mala compilación de experiencias de la guerra contra Batista.

El enfoque guerrillero proviene en primer lugar de Ernesto Guevara, la lucha rural alcanzó su mayor importancia bajo su comandancia en la toma de Santa Clara, lo que pudo facilitar el agrandar su importancia dentro de la guerra. La necesidad de una teoría para el resto de América Latina y su liberación incentivó la articulación de la misma en base a la experiencia empírica de Guevara.

Para el "Che", las condiciones subjetivas en la América Latina eran escasas, es decir, organización revolucionaria, conciencia y vanguardia. Para formar dichas condiciones subjetivas, se necesitaba la lucha armada que residiría en el campo satisfaciendo las necesidades primarias de tierra del campesinado, según él, esto fue la gran chispa que encendió la revolución y se creó así, según su teoría "Ese ejército creado en el campo, en el cual van madurando las condiciones subjetivas".<sup>72</sup> Para el "Che" y muchos grupos, la lucha sin armas carecía de sentido.

El 1 de Enero de 1959 se inició otra fase dentro de la Revolución Cubana que ya en gobierno intentó la reforma agraria, una planeación económica nacionalista, poner diques a la presencia norteamericana y aflojar de manera conveniente los lazos de dependencia.

La reforma agraria lesionaba los intereses norteamericanos y a los intereses locales latifundistas que antes habían tolerado a Fidel, al tiempo que la burguesía urbana muy dependiente o intermediaria de productos o servicios norteamericanos retiraron su apoyo o su tolerancia al nuevo "Así el gobierno no tuvo más remedio que buscar sus aliados entre los campesinos pobres y los trabajadores agrícolas"<sup>73</sup>

El Movimiento 26 de Julio fue rebasado como organización para ejercer el poder, fue útil para tomarlo y constituir alianzas con otros grupos políticos. El grupo político de la revolución en el gobierno nació del Partido Comunista y del corte urbano del 26 de Julio, es decir, grupos obreros que se habían deshecho del anticomunismo macartista muy en boga en los cincuenta, al tiempo que la cuestión de los comunistas rompió la organización original del 26 de Julio.

---

<sup>72</sup> Ernesto "Che" Guevara, Cuba "Excepción histórica o vanguardia en la lucha anticolonialista" en *Obras escogidas, 1957-1967*, p. 58.

<sup>73</sup> Fernando Mires, "Cuba: Entre Martí y las montañas" en *Las revoluciones sociales en América Latina*, p.318.

Fidel declaró, en un primer momento, a la revolución como humanista basada en los derechos humanos e ideales de justicia social, será una etapa en que Fidel y sus más allegados consiguen derrotar uno a uno a sus opositores políticos, muchos de ellos, aliados unos meses antes. Justo en esa mencionada etapa en que la forma de pensar del cubano promedio vivía una auténtica convulsión gracias a la revolución y al derrumbamiento de viejas formas de pensar. Fidel al mando de las milicias de defensa liquidó del ejército batistiano y su carisma afianzó todo el poder político en torno a su figura y la radicalización de la revolución.

Dicha radicalización valió a los opositores llamarle a Fidel comunista y si bien, no lo era, la propaganda de derecha había creado el dilema en el pueblo, el devenir político e histórico del pueblo cubano debía resolver: Comunismo o Contrarrevolución. Así que los revolucionarios y fidelistas pasaron a ser comunistas de la noche a la mañana sin conocer siquiera las tesis marxistas leninistas y mucho menos ponerlas en práctica cómo hubiera hecho un comunista marxista leninista de la época.

El plano internacional se encontraba cada vez más hostilidad, Estados Unidos había tomado una política de gran garrote hacia la Revolución Cubana, la cancelación de compra de azúcar iba encaminada a doblegar al pueblo cubano o bien instarlo a la rebelión contra Fidel Castro. La URSS se comprometió a adquirir la cuota azucarera, al tiempo que los moderados salían del gobierno y los radicales se encumbraban aún más, caso de Ernesto Guevara que ya tomaba el control de la economía cubana.

Cuando Cuba recibió petróleo soviético, las compañías estadounidenses se negaron a refinarlo mientras que las expropiaciones enrarecían las relaciones con los Estados Unidos que acosaba la revolución obligándola a buscar aliados, de esta forma, los dirigentes cubanos se dieron cuenta que sería útil insertarse en la bipolaridad del lado antagónico a los Estados Unidos, si es que el proyecto revolucionario y sus primeros frutos querían sobrevivir.

En lo interno, el tomar las bases marxistas y declararse socialista, se debe más a un imperativo político, pues los comunistas tenían una organización rígida que podía contrarrestar una contrarrevolución y una organización que canalizara el gran apoyo popular del que Fidel Castro gozaba; después del quiebre del 26 de Julio y bajo la lógica que la organización económica en el Estado ayudaría a una repartición más igualitaria de la riqueza y cuando la etapa revolucionaria nacionalista y democrático- burguesa ocurrió y se trascendió al socialismo, muchos desempolvaron a

Mariátegui por aquella tesis que defendía la posibilidad de una revolución democrático burguesa y socialista como simultánea o incrustadas en un mismo proceso histórico

Fidel Castro, por razones de Estado, seguridad y defensa, declaró a la revolución marxista leninista. De esta forma, tuvieron que adaptar el discurso del proceso histórico de la Revolución Cubana al marxismo leninismo desembocando así en un duo foquismo- marxismo leninismo de la interpretación de la Revolución Cubana, haciendo esta narrativa extensiva a la revolución continental, desconociendo así las bases populistas y pequeño burguesas que llevaron al poder a Fidel.

El asunto de la vanguardia en la Revolución Cubana le fue asignada a la guerrilla, la vanguardia cumpliría leyes del marxismo que defiende Guevara, según él; la revolución siguió toda la teoría marxista leninista sin saberlo. Conforme a esta interpretación, la guerrilla rural sustituyó al proletariado en su papel de vanguardia, esta condición del campesinado como vanguardia fue tomada como fórmula general aplicable a todos los países latinoamericanos, y a la guerrilla de vanguardia se le dio el matiz de vanguardia socialista del que por supuesto carecía.

La ideología del Estado cubano quedó conformada de esta manera por el marxismo leninismo y por las ideas latinoamericanistas de José Martí, a quien se le intentó dar una reinterpretación por parte del gobierno revolucionario, es decir, se trató de conjugar con el marxismo leninismo. Roberto Fernández Retamar literato e intelectual orgánico del régimen se dio a la tarea de hacer una relectura de Martí y someterla a las necesidades de la revolución por lo que escribe “Martí rechaza enérgicamente la vía capitalista aunque no llegue a formularse la de hoy (pero no en la América de Martí) sabemos que es la única solución viable: el socialismo.”<sup>74</sup>el socialismo pasa a ser el medio de defensa y el medio donde la revolución defendería y consolidaría sus míticas conquistas.

En el terreno de las ideas, la defensa del socialismo cubano se internó en el debate intelectual de la época, Fernández Retamar retoma la figura central de la polémica entre civilización o barbarie trasportándolo a un problema clasista. Es decir, trató de atacar a los intelectuales orgánicos, voceros de los intereses imperialistas a quienes trataba como neocoloniales como Borges o a la mafia mexicana comandada por Carlos Fuentes, quienes normalmente escribían con los parámetros europeos a favor de Prospero, esos los intelectuales, para Fernández Retamar eran los Arieles de la anti América.<sup>75</sup>

<sup>74</sup> Roberto Fernández Retamar, “Introducción” en José Martí, *Op. Cit.*, p.32.

<sup>75</sup> Para Fernández Retamar y algunos intelectuales de izquierda de la época se retoma el mito Shakaspeareano en el cual Ariel (los intelectuales y artistas tienen que escoger si apoyar a Prospero el poderoso explotador de

El intelectual cubano sitúa a la cultura burguesa y antimartiana como contraria a las clases bajas y cercana a Europa, porque ellos detentan la cultura del explotador; el dilema entre civilización y barbarie llevándolo a su tiempo es la lucha de Calibán por su libertad con su propia cultura popular y nativa contra la burguesía inspirada en lo metropolitano que través de ella trata de preservar los lazos de dependencia y explotación y así sacar el mayor lucro posible como clase valedera del capital transnacional “Para ello necesita imponerse, como toda burguesía, sobre las clases populares, necesita explotarlas en su trabajo y despreciarlas en su espíritu.”<sup>76</sup>

Sobre estas interpretaciones enmarcadas por hechos concretos, el gobierno cubano estimulara la acción revolucionaria en América Latina como forma de defensa al aislamiento después de la reunión de la Organización de Estados Americanos (OEA) en Punta de Este Uruguay donde son relegados de la organización continental. Así la dirección cubana decide tratar de acercarse a los pueblos a través de los grupos revolucionarios apoyándose en el común denominador que significa la explotación del imperialismo a los pueblos de América.

*La Segunda Declaración de la Habana* constituyó no sólo un gran discurso de tonalidad marxista sin el mínimo tapujo, hecho que sería constante. Se convierte este documento en el cuerpo doctrinario heredero de la revolución en América Latina tal y como la concebían los dirigentes cubanos, expone en el discurso el temor de Estados Unidos a la expansión de la revolución latinoamericana y la toma del poder de las clases bajas de la región, insta a desplazar a las oligarquías y burguesías como clases dominantes tal y como antes había sido relegada la nobleza en Europa.

Fidel le impone a la *Segunda Declaración de la Habana* esa línea cálida del marxismo llena de pasión y voluntad como cuando da a la revolución como un hecho “cuando las condiciones objetivas, maduran, la conciencia se adquiere, la organización se logra, la dirección surge y la revolución se produce.”<sup>77</sup> En pos de la auténtica revolución del pueblo para obtener el desarrollo, (desarrollo desmarcado de la CEPAL) siendo así, América y sus pobres tendrían un lugar en el mundo y las armas se lo darían.

Dentro del marxismo se abre una ventana interesante, en detrimento de las concepciones mecanicistas de Revolución y que habían desgastado mucho al marxismo en América Latina y a favor

---

Calibán, figura que representa al explotado que intenta liberarse en Roberto Fernández Retamar, *Calibán, apuntes sobre la cultura de Nuestra América*

<sup>76</sup> *Óp. cit.*, p. 57.

<sup>77</sup> Fidel Castro “Segunda Declaración de la Habana” en *La revolución cubana*, p. 470.

de otro tipo de lineamientos más cálidos, políticos, menos economicistas, diría Martín Cortes que “Aquel, en cambio, implica la incorporación del elemento pasional, de la voluntad transformadora ligada a un horizonte utópico.”<sup>78</sup> El marxismo frío u ortodoxo se quedaba sin respuestas ante la llegada al gobierno de Fidel Castro y declarar la revolución como socialista pues; según las predicas de la fe marxista ortodoxa había que reunir las condiciones objetivas, es decir, el desarrollo y un proletariado para conseguir la revolución. Esa visión ortodoxa es remplazada por una “heterodoxa que se distingue de la anterior no solo por otorgar mayor peso a la dimensión subjetiva en la transformación social (lo que le valió la acusación de voluntarista)”.<sup>79</sup>

Las enseñanzas de la Revolución Cubana bien asimiladas o no, robustecieron la ideología de los que tenían en la conciencia la necesidad del cambio histórico por la liberación, sobre todo por sus concepciones foquista y marxista leninista, pues recordemos que irónicamente “Para Marx, la ideología es la falsa conciencia, la deformación conceptual de la realidad, producto de los intereses de clase”.<sup>80</sup>

Para otra definición de ideología, en que la ideología es el camino hacia la consecución de la utopía, el marxismo leninismo a la cubana y el foquismo son el camino a la consecución de la liberación y el desarrollo sin dependencia impuesta por la modernidad hegemónica. En un ejemplo Cerutti nos muestra que “la revolución francesa tiene claramente una ideología con un horizonte valorativo, un horizonte axiológico, que es su horizonte utópico, aquel ideal que se quiere alcanzar libertad, igualdad y fraternidad. En pos de ese ideal se moviliza la sociedad casi completa, la mayoría va en busca de ese horizonte.”<sup>81</sup> Eso fue lo que pasó en Cuba, una sociedad entera se movilizó para defender la Revolución Cubana y sus primeras conquistas.

Desde el Uruguay, la pluma de Carlos Quijano estuvo atenta al desarrollo de la Revolución Cubana, no tanto del conflicto armado, sino del acomodo de poderes posterior al 1 de Enero de 1959, Quijano recomendó liquidar el régimen anterior mostrando su postura a favor de la emancipación de Cuba, reconoce la adhesión popular al gobierno de Castro Ruz y analiza el poder de los Estados Unidos y sus incursiones punitivas en el contexto de la bipolaridad.

---

<sup>78</sup> Martín Cortes, *Óp. cit.*, p.122.

<sup>79</sup> *Ibidem*, p.123.

<sup>80</sup> Horacio Cerutti Guldberg, *Ideología y pensamiento utópico y libertario en América Latina*, México, UACM, 2003, p. 26.

<sup>81</sup> *Óp cit.*, p. 28.

Quijano supone a la liberación como necesaria e ineludible para América Latina, condenó la invasión de Playa Girón, criticó la conversión de Castro al marxismo leninismo; por ser gracias a este hecho, blanco fácil de propaganda anticomunista que minaría las fuerzas y las aspiraciones de los movimientos de liberación, criticó a los marxistas por leer a Marx como una biblia y no como un pensador para comprender el mundo aunque su teoría tenga un origen eurocentrista llamando así a visiones propias para esta región del mundo.

Fidel al declararse comunista, según el uruguayo, perdió simpatía dentro de América Latina ni lo justifica por razones de seguridad, no obstante reconoció en la Revolución Cubana como un momento fundamental de la revolución continental con todos y sus defectos, coinciden en que “para nosotros el cogollo de nuestra fe es el antiimperialismo. De nuestra fe y, por supuesto, de nuestra interpretación de la historia y la evaluación de América Latina... imperialismo cualesquiera que sean sus formas y apariencias, es el enemigo número uno de nuestros pueblos”.<sup>82</sup> Esta posición que permeó en mucha gente no marxista leninista dio una cierta cohesión, al menos ideológica a la necesidad de solidaridad con Cuba y una lucha de liberación, fuera armada o no.

### **2.3 Desde la ortodoxia del marxismo hasta el foco y la guerrilla**

La luz que guió a los marxistas latinoamericanos antes de la aparición de la Revolución Cubana fue la revolución de Octubre, a pesar de que existieron algunas organizaciones de esta tendencia desde antes y que habían hecho acto de presencia en ciertas coyunturas como en Argentina, la lucha por la revolución y el cambio histórico será la razón de ser de los partidos marxistas leninistas porque pensaban que su victoria sería inevitable.

A partir de este momento, la URSS será el modelo a seguir de revolución, en la revolución rusa no solo se hallará un modelo de trabajo basado en la unidad y en la abnegación de sus cuadros quienes entregaron gran parte de sus vidas, no sólo eso, sino que la filiación a las directrices de Moscú por muchos grupos es casi total. Pero la URSS pronto abandonó su propósito utópico de llevar la revolución por el mundo, los partidos comunistas de la región adquirirán un tinte lúgubre y entre más cercanos fueran a los agentes estalinistas, más cercanos se encontraban del dogmatismo y la ineficacia.

El estado soviético en el poder creó e incentivó la doctrina, fortificó la idea de la organización revolucionaria a conveniencia y provecho de URSS y de su líder Stalin; y los partidos Comunistas

---

<sup>82</sup> Carlos Quijano, “Las declaraciones de Fidel Castro” en *América Latina, Una nación de repúblicas*, Vol. 3, p.294.

como el instrumento de la política exterior para tales efectos, en otros casos como en España fomento pugnas y purgas al interior de las organizaciones revolucionarias.

Mal entendida la revolución rusa, los partidos comunistas copiaron para América una burocracia en miniatura a imagen y semejanza de los partidos marxistas leninistas de Europa y su misma dimensión jerárquica a la que llamaban centralismo democrático; que no era otra cosa que un centralismo jerárquico. En 1935 el séptimo congreso del Comintern dio la línea de abandonar el sectarismo y clasismo obrero que había hecho fracasar a las revoluciones europeas y llamaría a tomar la estrategia del frente popular aliancista con otras fuerzas de izquierda, nacionalistas y burgueses antifascistas, como el que llevó a Manuel Azaña al gobierno en España por vía electoral. En la mayoría de los países de la región dicho movimiento de línea política llevó a las organizaciones a perder identidad, a pesar de alguna excepción como la chilena.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la filiación a Moscú llegó a tal punto que la línea fue luchar decididamente contra las fuerzas del Eje dejando de lado la lucha contra el imperialismo ya fuese británico o norteamericano. Nada que pudiera dar freno a los aliados de la URSS debía emprenderse. Esta línea irritó mucho a las bases de los partidos comunistas, particularmente a los obreros organizados de las minas bolivianas donde el desapego a sus intereses particulares inmediatos mostró al Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) como una alternativa vigorosa que podía dar cauce a la lucha de los mineros. A esta práctica contradictoria se le denominó "broderismo" en honor a Earl Browder comunista norteamericano muy cercano a varios partidos comunistas latinoamericanos, el cual, decía que se debía brindar toda la colaboración posible a los gobiernos que se esforzaran contra el fascismo.

Hacia los años cincuenta Stalin lo era todo dentro del marxismo latinoamericano, su visión mecanicista y ortodoxa del marxismo, basado en la idea de que la continuidad del capitalismo era el comunismo seguía reinando, por tanto, poco críticos del avance de la modernidad capitalista y sus desfiguros en las periferias, creyentes de la coexistencia pacífica hasta que el capitalismo cayera por sus propias contradicciones.

Los más vigorosos militantes de esta línea trataron de hacer estudios académicos sobre la economía latinoamericana, lo que ayudó a quitar en cierta medida el mecanicismo, en pensadores como Silvio Frondizi, sobre todo a la hora de explicar los modos de producción en América Latina y su inserción al comercio internacional como colonia, alejando al feudalismo de las respuestas. No obstante seguían siendo hegemónicas la doctrina tradicional dentro del marxismo oficial.

Ese marxismo oficial frío y apegado a la Coexistencia Pacífica no era revolucionario ni hacia la revolución “En América Latina estas corrientes predominaron como pensamiento oficial de la mayor parte de las organizaciones identificadas como marxistas. Los clásicos debates en torno a la revolución por etapas y el retraso de la región son plenas expresiones de estas miradas de aroma positivista”.<sup>83</sup> A partir de 1959 el marxismo es politizador, trasformador, su espíritu fue muy adherible a las juventudes y clases medias que tomaran las armas a la luz de la Revolución Cubana y la renovación del marxismo.

No obstante, antes de dicha trasformación, el uso de la violencia por grupos de izquierda ya no era tan nuevo en la región; en El Salvador, Farabundo Martí había intentado un golpe de Estado por parte del recién fundado Partido Comunista. Luis Carlos Prestes en Brasil a la manera de la larga marcha de Mao había intentado por medio de la violencia en pleno varguismo, y todos habían fracasado. Sólo los grupos que tenían origen en la autodefensa de campesinos pudieron sobrevivir mucho más tiempo, pero ellos no tenían la intención de tomar el poder.

Al principio de los años sesenta coincidiendo con los primeros años de la Revolución Cubana apareció la Teoría de la Dependencia inspirado también en el marxismo pues “La revolución cubana creó el “clima ideológico” favorable a un renacimiento del marxismo en América Latina, y a su emancipación del modelo de marxismo leninismo vehiculado por la Unión Soviética.”<sup>84</sup> Siendo así, se abría el camino hacia conclusiones propias de la región que aportaran conocimiento crítico y sincrónico desde la periferia. De esta manera. el marxismo ortodoxo quedaba fuera de la academia y fuera de la Revolución.

La expansión del foco y la guerrilla implicó la lucha armada, la cual, debe entenderse como violenta, dicha violencia adquiere una legitimación para los grupos revolucionarios en las causas mismas que detonan el descontento social, es decir. La violencia revolucionaria (antes incluso de ser una razón táctica) no es más que una respuesta a los regímenes represores, dictatoriales o simplemente donde impera la injusticia social, la cultura impuesta por la colonización y el ejercicio de la violencia del imperialismo y las clases dominantes en nombre de la civilización sea una constante.

La violencia ejercida por la guerrilla tiene como función el llevar a cabo el fin histórico de la liberación y lo que lo rodea, esta violencia se antepone a la anterior según los grupos armados, por lo que el clima de violencia durante este periodo se escenifica según los revolucionarios entre la

---

<sup>83</sup> Martin Cortes, “Un marxismo cálido para América Latina”, en *Op. cit*, p.126.

<sup>84</sup>Michael Löwy, *El marxismo en América Latina de 1909 a nuestros días*, p. 53.

violencia revolucionaria reivindicadora del pueblo y la violencia de elites que tratan de conservar el *status quo*.

En este tenor, la violencia revolucionaria trata de concientizar a las masas y junto con el trabajo político granjearse el apoyo del pueblo, este foquismo que habría de prenderse en las zonas rurales tenía como tarea el asalto del gobierno y el poder político, el foco no tendría más propósito militar que el de sobrevivir lo necesario para que el pueblo tomara las armas constituyendo posteriormente un ejército regular, acto seguido, tomarían el poder y los hilos del Estado para emprender el programa de un proyecto socialista que brindaría desarrollo a través de las expropiaciones, industrialización, redistribución en favor de toda la población, crear un hombre nuevo; allí residía la utopía.

La expropiación, industrialización y redistribución de los nuevos izquierdistas ahora revolucionarios difiere de los planteamientos populistas por el uso que harán ellos del Estado y sus hegemonías. Los revolucionarios cubanos y latinoamericanos ven al Estado como aquel que operaría a favor de la clase hegemónica, el proletariado y las clases bajas; descartando cualquier alianza que contemplara a la burguesía como clase.

“El hecho es que, en América Latina, el progreso social y el desarrollo económico son, las razones más citadas para la guerra.”<sup>85</sup>. Pero esta explicación está incompleta, pues cuando habla de violencia la violencia desconoce el punto que esgrimo, el del carácter cálido del marxismo que será crítico de la modernidad, no buscan una continuidad dentro del orden hegemónico vigente nacional e internacional, sino mas bien uno nuevo, es decir, esta investigación entiende que “La revolución es entonces una alteración, en un curso, una interrupción de una sucesión es la intervención de la política en la historia.”<sup>86</sup>

Siguiendo con la calidez del marxismo, este no sólo es capaz de contemplar alternativas a la modernidad eurocentrica, sino también la exaltación de la violencia política, por lo que existirían teóricos de la guerrilla, ya no solo Guevara, sino también intelectuales de la región, guerrilleros instalados en las montañas llevando su teoría a la práctica, e incluso, intelectuales no latinoamericanos que habían tomado la interpretación de la Revolución Cubana sesgada y poco

---

<sup>85</sup> Javier A. Elguea, “El sangriento camino hacia la utopía: las guerras de desarrollo en América Latina 1945 1989” en *Estudios sociológicos*, Vol. 9, p. 155.

<sup>86</sup> Martin Cortes, *Op. cit.*, p.129.

atenida a la realidad, Regis Debray llamó castrismo a la teoría foquista, al tiempo que la lucha guerrillera iniciaba en el resto del continente.

En la práctica, Debray ubicó a la teoría en “un inmenso campo de obra, de ideas y redes, armamento y proyecto, silencioso y amurallado, donde el día no siempre se levanta a la hora esperada”.<sup>87</sup> Sin tomar en cuenta el análisis histórico, el foquismo de Debray trató de hacer esa revolución rupturista de la modernidad con eurocentrismo y un análisis deficiente.

Los teóricos del foquismo desplegaron toda una teoría e instrucciones para llevar a cabo la táctica de foco, desde recomendaciones políticas hasta manuales militares, con el típico lenguaje que la jerga marxista obligaba, la crítica a las revoluciones las asumían esos mismos revolucionarios e intelectuales; estos últimos con poco y torpe trabajo de campo, al menos en el caso de Debray.

El individuo que combatirá en las montañas será la expresión última del hombre y del revolucionario, y se había resumido en la frase de “El deber de todo revolucionario es hacer la revolución”, alrededor de la frase que Guevara había emitido se transmitía toda una carga de concepciones morales, resumida en el hombre nuevo y cargas políticas en la vanguardia (panacea de legitimidad dentro de la izquierda) era la autorizada para hacer revolución era la lucha armada y ella subordinaría todos los demás esfuerzos, es decir, la lucha armada subordinaba a la lucha legal en función de las armas. En la práctica, lo importante eran los balazos y en segundo plano, el trabajo político que ayudaría a entender mejor la violencia revolucionaria a la población.

El “Che” pensaba que la vanguardia revolucionaria, es decir, la guerrilla debía, estar en contacto con el pueblo; para el “Che” “El pueblo es el corazón de la guerrilla que se encuentra detrás de cada operación; es el colaborador invisible que vigila al enemigo, transmite las informaciones.”<sup>88</sup> Pero aún así la desconexión entre pueblo y guerrilla fue una constante por que la violencia en vez de dar conciencia dio miedo a las poblaciones.

Además los manuales tuvieron poca respuesta a la asesoría norteamericana, a su ideología y al robustecimiento de los ejércitos locales. La contrainsurgencia encontró antídoto a la guerrilla, al marxismo leninismo y sobre todo al foquismo; por tanto, los manuales fueron rebasados, los errores políticos, tácticos y militares fueron funestos. Poco a poco fueron los intereses oligárquicos e imperialistas frustraban los intentos de revolución, aniquilando a los núcleos foquistas aislándolos del pueblo en toda la región.

<sup>87</sup> Regis Debray, “El castrismo: la larga marcha de América Latina,” en *Ensayos latinoamericanos*, p. 53.

<sup>88</sup> Michael Löwy, *El pensamiento del Che Guevara*, p.110.

La lucha armada debe existir cuando estén preparadas las condiciones objetivas para la revolución, el foco según su teoría, tratará de crear la condición revolucionaria; una época que se caracterizara por la intensificación de la explotación y miseria de la población incluyendo la pequeña burguesía, caracterizada por una baja en la tasa de ganancia y el reforzamiento de la política represiva por parte de un gobierno oligárquico. La concepción de situación revolucionaria, tuvo la desviación voluntarista en creer a la vanguardia capaz de conseguir la situación revolucionaria.

En los primeros momentos se tuvo mucha fe en que la lucha armada traería la victoria, aunque fueran cayendo poco a poco los primeros reveses de la Revolución Cubana, la cual conjuntaba con sus acciones de gobierno y su apoyo a la revolución continental.

Cuba contaba con el prestigio que la URSS había perdido, gracias a la dirección cubana “Por primera vez, la revolución se vivía como una luna de miel colectiva ¿Dónde iba a llevar? Tenía que ser por fuerza a un lugar mejor.”<sup>89</sup>La isla contaba con el prestigio y carisma del jefe de la revolución, esto ayudaba para dar a la revolución un carácter latinoamericano lleno de romanticismo del que se empararían los hombres de izquierda y esto seguía consolidando a Cuba como eje rector de la revolución.

La postura defensiva de Cuba residió en un continuo ataque plasmada en el constante apoyo a los grupos armados, Manuel Piñeiro fue el hombre fuerte en la mayoría de los casos donde Cuba apoyó a un movimiento armado, gracias a su auxilio; algunos grupos adquirieron fuerza y una cierta relevancia dentro de sus países pues no lo hubieran logrado de otra forma. Años después de que Cuba había adquirido el compromiso con la liberación nacional y social decidió dar un impulso ya no particular sino general de la revolución latinoamericana; así que coordinaría los esfuerzos de los grupos revolucionarios dirigiendo una estrategia continental.

A través de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) se trató de dirigir los esfuerzos armados, la asistencia a la Habana en 1967 a la primera conferencia fue lo que la dirección cubana esperaba, concurrieron representaciones de grupos armados, e incluso la mayoría de los partidos comunistas que avalaban sin convencerse de la lucha armada, o bien la apoyaban verbalmente o tenían una postura crítica a ella, el único partido comunista que apoyó la lucha armada fue el venezolano, pero al momento del OLAS se había retirado ya de la empresa.

---

<sup>89</sup>Eric Hobsbawm, *Op cit*, p. 438.

La OLAS esgrimió la necesidad de poner barreras al imperialismo norteamericano, planteando poner una acción conjunta a la penetración imperialista de manera permanente y constante, también planteaba combatir a las oligarquías para conseguir la revolución social y la liberación como hechos impostergables e inevitables en una apuesta internacionalista. Un internacionalismo al estilo de José Martí desmarcándolo del intervencionismo practicado por Estados Unidos. En la OLAS ya advierten la presencia norteamericana con su asesoría y sus pertrechos, pero la única arma que se antepone es la legitimidad de la misma lucha sin darse cuenta que eran rebasados por la estrategia estadounidense.

En este marco, se ratificaron los planteamientos foquistas y sus vestiduras leninistas llamando conformistas a los más gradualistas de los izquierdistas, siendo así, que en la declaración general de la OLAS se puede vislumbrar el aire siempre heroico que envolvió a todas las revoluciones en América Latina en el documento. “Cuando los pueblos se deciden a vencer o morir, y las encabeza una dirección lucida, audaz y firme, el fruto de su determinación es siempre la victoria.”<sup>90</sup> El mecanicismo de esta situación causó crisis en el sistema de creencias de la izquierda revolucionaria con la muerte del “Che” en Bolivia.

El foquismo y quizá la izquierda del momento en general fueron incapaces de analizar la realidad de manera más precisa y de elaborar un proyecto de transición de foco a ejército regular, por tanto “La derrota también es del pensamiento. Lo fue de todos los grupos revolucionarios derrotados nuevos y viejos. Las urgencias de la lucha, el peso del pensar del cambio del mundo parecieron impedir su comprensión.”<sup>91</sup>

No obstante, había quien defendía la lucha armada después del fracaso en Bolivia, el uruguayo Rodney Arismendi desde un leninismo ortodoxo criticó al foquismo y no la guerrilla en general. El sentido imitativo y el voluntarismo dio al traste con el proyecto, la derrota militar es fácil de explicar por la presencia de las boinas verdes.

La derrota política, la brindaron entre otras cosas las tácticas y las acciones cívicas que habían llevado los aplicadores de la contrainsurgencia, el ver en una constante histórica de explotación una coyuntura entendida como situación revolucionaria; es un error de las tesis de la época el no pensar

---

<sup>90</sup> “Declaración general de la Primera Conferencia Latinoamericana de Solidaridad” en *Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad*, p. 97.

<sup>91</sup> Pablo González Casanova “La liberación: Quinta etapa de 1959 a nuestros días” en *Imperialismo y liberación*, p. 280.

las condiciones particulares de los países, como por ejemplo, las dificultades que podría acarrear el reclutamiento de campesinos el hecho que Bolivia había llevado a cabo una reforma agraria.

A la derrota del foquismo, la OLAS no pudo prosperar y la Revolución Cubana quedó condenada al aislamiento en la región y a la dependencia con la URSS salvo por lo que significó el triunfo de Allende y los ascensos de regímenes militares de izquierda en Perú y Bolivia. El romanticismo que la revolución envolvía iba en declive. Cuba no encendió el fuego, sólo ayudó a expandirse un poco, su compromiso de hacer la revolución nunca terminó, aunque su verdadera valía no fueron los entrenamientos y pertrechos sino su ejemplo, su moral y el compromiso de la cruzada por la revolución.

La revolución de forma violenta aun no estaba descartada, el movimiento peronista Montonero, el liderazgo de Marighella en Brasil, pero sobre todo el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaro darán nuevas fuerzas a la revolución continental y adoptaran nuevas formas de hacer revolución armada dejando de lado ciertas hipótesis en busca de la liberación.

#### **2.4 De la revolución armada sin guerrilla rural al reformismo militar**

El 3 de Octubre de 1968 en Perú, el general Velazco Alvarado dio un golpe de Estado a un gobierno civil. Este golpe no tendría nada de raro con los otros golpes precedentes en la región que tenían una intención preventiva contra la Revolución Cubana.

Lo distinto de este golpe es que se declaraba revolucionario y tuvo la intención de realizar algunos programas de gobierno que eran banderas de la izquierda como la reforma agraria. De esta manera intentó arrebatarle apoyo social a las guerrillas y la razón de su existencia, e incluso, sacó del gobierno y debilitó a los grupos oligárquicos, pero a la vez sacaba de la jugada al APRA y a Haya de la Torre. “Era pues, una contrapuesta a la doctrina de la seguridad nacional, dotándola de base popular y contenido social progresista.”<sup>92</sup>

A lo largo de la experiencia peruana, se deja ver el proyecto nacionalizador y el fortalecimiento del Estado, atrajo a intelectuales conocidos por su nacionalismo para llevar a cabo varias reformas y estatizaciones incluyendo la de los medios de comunicación en 1974.

En los años subsecuentes, el ejemplo “Peruanista” permeó en Bolivia bajo el mando del general Juan José Torres, apoyado no sólo en la joven oficialía militar, sino también en la dirección

---

<sup>92</sup> Nils Castro, “Las izquierdas latinoamericanas: Observaciones a una trayectoria”, en *Estudios Latinoamericanos*, p.71.

obrero. “Los trabajadores bolivianos trataron de forjar bajo su control directo un capitalismo de estado, en el que muchos veían un modo de transicional socialismo.”<sup>93</sup> La experiencia boliviana fue breve, el gobierno militar no podía mantenerse en el poder por sí sólo, pero los militares no estaban dispuestos a ejecutar ni ceder, las organizaciones obreras tampoco cedieron por miedo a que desplazados del gobierno, este por sostenerse negociara las conquistas ya establecidas como sucedió con la revolución del MNR en 1952. La inviabilidad del proyecto boliviano radicó en que llegaron al poder dos proyectos distintos de gobierno y de nación.

En Ecuador se vivió una intentona parecida no tan importante como las anteriores ni como la panameña al mando del General Omar Torrijos, el cual, tuvo la visión de bajar las funciones militares a los civiles fundando un partido capaz de movilizarse, pero su muerte en un accidente de helicóptero frustró el proyecto, no obstante, el general Torrijos pudo recuperar el Canal de Panamá a soberanía de su país como una reivindicación nacionalista.

Los regímenes del reformismo militar fueron incapaces de arraigarse en la población, no pudieron crear identidad en torno a su proyecto como si fue el caso de los regímenes populistas por lo que en todos los casos mostraron fragilidad frente a posibles conspiraciones dentro de los cuarteles, a si que todos se acabaron como llegaron, por medio de golpes militares dentro de las mismas juntas militares como en el caso de Perú.

El caso más emblemático del reformismo militar de izquierda, y que incluso se llegó a contemplar como modelo de toma de poder en otros países por fuerzas de izquierda sin lugar a dudas fue el caso peruano por duradero y profundo, no obstante, al final del gobierno el déficit fiscal creció de forma exponencial. Pero la frustración del proceso no radico allí.

Si bien, el régimen militar tuvo un fin nacionalista desde sus fines, reguló el trato con las trasnacionales y quiso crear poco a poco un régimen autocentrado, las reformas fueron fácilmente revertidas pues “En la medida en que la revolución respondió a su naturaleza militar, su desarrollo se dio por la manera castrense (“desde arriba” dejando sin resolver el problema de la ciudadanía y, en circunstancias, el de la redemocratización de la política y del Estado.”<sup>94</sup>

Es decir, la ciudadanía nunca defendió las concesiones del régimen militar porque, ni las masas ni la gente participaron en la consecución de ellas. Al venir desde arriba y no ser logros de las

<sup>93</sup> Pablo González Casanova, *Op cit*, p.294.

<sup>94</sup> Julio Cotler, “ De Velazco a Belaunde: El problema de la construcción Nacional y la democracia en Perú” en Pablo González Casanova, *El Estado en América Latina, Teoría y práctica* p. 349.

masas, ni de movimientos revolucionarios armados, el régimen peruano terminó por descomponerse al paso de los años. Aquí se encuentra la diferencia más radical con los grupos revolucionarios, quienes, al menos en el papel, buscan crear los cambios desde las masas y con las masas, aunque comulguen con ellos en el desprecio a los políticos tradicionales.

En Argentina fueron muchos los intentos de tomar el poder a la usanza castrista, desde los Uturuncos hasta el Ejército Revolucionario del Pueblo, pero el movimiento que más se asemeja al MLN-T es el Ejército Montonero derivado de la izquierda peronista; muy cercana a los planteamientos de John William Cooke, un hombre que, eventualmente fue cercano a Perón en los primeros años de su exilio.

Los montoneros desestimaron la posibilidad de un golpe militar al estilo peruano como solución, porque, según ellos, sus avances ya habían sido concedidos durante el primer gobierno de Perón. De igual manera, desestimaban desde los planteamientos de Cooke la tradicional alianza de clases que el peronismo esgrimía pero en los sesenta y desde La Habana, la solución democrático-burguesa parecía ser anacrónica

Los que piensan en "conciliaciones" entre las clases o en paternalismos equilibristas están al margen del tiempo, como los que hablan de corregir los "abusos" del capitalismo. Pero los que quieren dar soluciones, los que como nosotros aspiran a mantener su vigencia como movimiento de masas, tienen que ir al fondo de los problemas. No es posible enunciar aquí todas las cosas que debemos hacer, pero para terminar con el drama argentino hay algunas que son ineludibles, como ejemplo: dejar sin efecto convenios petrolíferos, eléctricos. etc."<sup>95</sup>

Cooke plantea que el liberalismo y el orden electoral burgués no son funcionales para la liberación nacional puesto que no socializa los medios de producción, y porque es consciente de que ganar elecciones no es ganar el poder puesto que la oligarquía estaba al asecho; cosa que el peronismo había sufrido en carne propia. Este autor muy ligado orgánicamente a las masas peronistas niega a los valores del liberalismo como valores humanos fundamentales, Cooke señaló que participar desde la democracia liberal no se puede hacerla revolución y mucho menos destruir el orden de cosas vigente.

El peronismo al crear identidad en torno al movimiento y en torno a Perón dio como resultado la adhesión de múltiples ideologías alrededor de él. Después de 1955 lo mismo era peronista un líder

---

<sup>95</sup>Reportaje a John William Cooke desde La Habana, CUBA. 1961 10<http://www.cedema.org/ver.php?id=3501>  
Consultado el 6 de Agosto del 2013

sindical moldeable y acostumbrado a trazar que gente marxistas inspirados en la revolución cubana, como Cooke que desde su trinchera sostiene que:

“Pero, de la misma manera que declaro que no puede haber liberación sin el Peronismo, reconozco que tampoco podrá hacerla exclusivamente el Peronismo. Inflexible en el mantenimiento de ciertos principios fundamentales y suficientemente amplio como para superar los particularismos ideológicos de sectores que coinciden en el propósito común”.<sup>96</sup>

Por supuesto queda fuera de su alianza los reformistas y políticos liberales, Cooke supone que se pueden crear coincidencias entre los trabajadores peronistas hasta creyentes en la explosión del proceso de la Revolución Cubana. Dichas fuerzas coincidieron que el pueblo en general era la vanguardia revolucionaria.

Perón desde el exilio dio a las fuerzas que se decían peronistas y que se oponían a los diferentes gobiernos de 1955 a 1973 cierto nivel de cohesión en la acción. La ideología difusa del peronismo y que el mismo Perón creó, dieron pie a planteamientos de izquierda revolucionaria en su nombre, e incluso, el general se encargó de dar bendiciones públicas o privadas en torno a la causa revolucionaria, como, por ejemplo, llamar justicia a la violencia de los montoneros de finales de los sesenta. No obstante, el general y los revolucionarios tenían como rival a la oligarquía, pero no eran los únicos enemigos a vencer del peronismo revolucionario.

El peronismo burocrático, proclive a la negociación con los gobiernos civiles o militares posteriores a 1955 era uno de los rivales que había que combatir con acciones revolucionarias. De esta manera, el peronismo quedó más difuso y dividido que nunca entre los jefes del sindicalismo que negociaban a espaldas de Perón, y la generación de jóvenes entorno a las llamadas Juventudes Peronistas (JP) con las facciones radicales que decían ser los montoneros: Los soldados de Perón.

Las Juventudes Peronistas (JP) tenían visiones opuestas a las del viejo sindicalismo, para ellos el peronismo era una guía para la concreción de la utopía de la patria socialista y la Liberación Nacional. Para estas jerarquías sindicales, el peronismo ya era una posición de cabildeo en torno a la parte patronal en pos de conquistas inmediatas.

La oligarquía creyó, en 1955, que volteando al gobierno había terminado con el Peronismo, error típico de una clase que no tiene otro horizonte que su propio egoísmo; La vigencia del Peronismo fue y es la prueba

---

<sup>96</sup> John William Cooke, “La lucha por la liberación nacional” 1959 11 01 <http://www.cedema.org/ver.php?id=200>, Consultado el 6 de Agosto de 2013

permanente de que en el país y en el mundo se están produciendo procesos profundos que ellos no comprenden ni encauzan. Sólo pueden demorar la llegada de su Némesis utilizando la fuerza, ya sea como pura violencia (gorilismo) o combinándola con maniobras para que el pueblo no encuentre fácilmente el camino de la victoria. En inferioridad frente a su fuerza material, la ventaja del Peronismo está en que no resiste al curso de la Historia sino que forma parte de él, que no es un rezago del pasado sino una hipótesis del porvenir. Y la manera de sacar todo el provecho de esa ventaja es, frente a una oligarquía que se defiende con uñas y dientes en medio de sombras y procesos que desconoce, en compenetrarnos, en conocer, en integrarnos cada vez más en la dinámica de la Historia, de la cual formamos parte y sobre la cual influimos.<sup>97</sup>

En 1969 era evidente el grado de descomposición adentro del gobierno de Onganía, En ese mismo año se da la sublevación de los obreros de Córdoba en el llamado “Cordobazo,” un año después hace su aparición la organización armada Montoneros con el secuestro y ejecución del general Pedro Eugenio Aramburu que fuera presidente del gobierno de la autodenominada revolución libertadora que derrocó a Perón en 1955; dicha empresa fue emprendida con el fin de causar un quiebre dentro de las clases gobernantes.

Los Montoneros se asumían como el brazo armado del peronismo, llamaron a no enclaustrarse en sectarismo y formar una unidad solida en torno a Perón y la doctrina justicialista, nacional y cristiana. Convocaban a apoyar al peronismo en la calle, continuar con la resistencia y a tomar las armas al llamado de “Perón o Muerte.”

Una generación de jóvenes, muchos de ellos universitarios, no habían conocido elecciones completamente libres por la proscripción del peronismo, por tanto, no había canales institucionales de expresión y participación a la cual recurrir. Esa generación creyó que la manera de hacer pesar sus ideas era de la forma como eran gobernados: Con la violencia.

Los Montoneros crecieron en la clandestinidad como organización político armada. Así intentó influir y golpear políticamente al gobierno militar a través de atentados, sabotajes, secuestros, es así como se explican el secuestro y ejecución de Aramburu.

“Primero: aplicar la justicia revolucionaria. Como tal, consideramos que este hecho, que abarca la detención, juicio, sentencia y ejecución de Aramburu, significa el desconocimiento absoluto de la justicia del régimen y el comienzo de la instauración del poder popular. En segundo lugar queríamos privar al régimen de su carta más importante para la salida demoliberal, dando con ello un golpe durísimo al sistema. Creo

---

<sup>97</sup> “Carta de Cooke a Perón” 1962 09 30, en <http://www.cedema.org/ver.php?id=2238> Consultado el 6 de Agosto de 2013

que esto queda certificado por la reacción posterior de la "Unión Democrática". Aramburu era el hombre de recambio del régimen, contando para ello con el apoyo de los generales y los oligarcas, su prestigio entre los sectores gorilas e imperialistas y su intentona populista de acercamiento al peronismo apoyada por la traición cómplice de algunos trásfugas"<sup>98</sup>

Gracias al primer punto y haciendo de lado, por el momento, la justicia revolucionaria el ajusticiamiento de quien fuera asesino de peronistas en 1956 y el raptor del cuerpo de Eva Perón granjería simpatía entre los peronistas no pertenecientes al patriciado sindical.

Las pugnas internas de la junta militar, la movilización peronista e incluso la violencia de los Montoneros hicieron creer a las cúpulas que Perón sería la única opción que podría traer orden al país. Perón por su parte, seguía otorgando bendiciones a la izquierda al mismo tiempo que la llamada Juventud Peronista se unificaba en una sola dirección mientras su poder de convocatoria crecían de manera exponencial.

Perón regresó a Argentina para hacerse cargo del gobierno, y desde ahí, golpeó a esos Montoneros que actuaron en su nombre. Después de la muerte de Perón, los Montoneros regresaron a la clandestinidad y fueron barridos, primero por la Alianza Anticomunista Argentina (AAA) y quien, terminó la obra, fue el gobierno del terrorismo de Estado militar que llegó en 1976.

Llevar a Perón al poder era preciso para los Montoneros, pues, según sus tesis el general los conduciría a la consecución de la patria socialista, al menos eso decían sus documentos. Pero el conductor al ser un líder burgués había que obligarlo a hacer concesiones revolucionarias desde dentro del movimiento.

Los montoneros concibieron al Estado de manera muy diferente a como lo hizo el movimiento peronista; este ya no sería el de la conciliación de clases sino donde las clases bajas hicieran la patria socialista pues la izquierda precisa del Estado y sus hilos para llevar a cabo sus proyecto, esta diferencia entre populistas e izquierda de la época cabe para Argentina, sino también para toda la región. En el diagnóstico, los Montoneros veían al Perón del exilio desde una posición pendular desde la cual pudo beneficiar a un grupo o a otro dentro del peronismo dependiendo de la correlación de fuerzas dentro del movimiento.

---

<sup>98</sup> Montoneros, "Montoneros, el llanto para el enemigo" en 1971 01 01, <http://www.cedema.org/ver.php?id=3077>, Consultado el 6 de Agosto 2013

Para algunos, hay dos formas de concebir a los montoneros, la primera como movimiento armado triunfante que fue capaz de generar las condiciones políticas para traer a Perón. La segunda, la de la derrota por no interpretar la realidad y quedarse atrapados en una violencia que ellos mismo ayudaron de gran manera a establecer.

“Esto mismo se expreso durante la campaña del “LUCHE Y VUELVE” realizada para crear las condiciones que permitieran el regreso de nuestro líder, y que se coronó con la gloriosa jornada del 17 de noviembre, en el cual, a pesar del feroz aparato represivo de la dictadura se hizo realidad la presencia del general Perón en la Argentina”<sup>99</sup>

Ya con Perón en el gobierno, la estrategia fue demandar y exigirle a Perón pasos revolucionarios. Perón era la herramienta para conseguir la revolución, y el peronismo que a decir de ellos, no había claudicado como estructura básica para tener en las manos todos los resortes del Estado, factor básico que requiere la izquierda revolucionaria para transformar la sociedad.

Ni los Montoneros ni otros líderes sociales y barriales comprendieron que el primer gobierno de Perón fue siempre patronal, aunque haya dado concesiones a la clase obrera y haya enfrentado al imperialismo norteamericano y a la oligarquía. Los sectores que querían recuperar y profundizar lo obtenido durante el periodo 45- 55 no entendieron tampoco que Perón en el arte de “conducir” no concebía relaciones donde lo cercaran a él, sino más bien, una relación asimétrica favorable a su figura. El diagnostico equivocado llevo al aniquilamiento del proyecto montonero, al grueso de su militancia y por concepto de la guerra sucia a una generación de peronistas.

Los Montoneros, Tupamaros y la Acción Libertadora Nacional en Brasil usaron las mismas tácticas, la que mayor resultado y propaganda política les dio fue la del secuestro, por ejemplo, al embajador norteamericano Charles Burke Elbrick, meses después paso lo mismo con el embajador Alemán y japonés a cambio de prisioneros políticos “Los guerrilleros usaron los secuestros también con fines de propaganda, obligando al gobierno a difundir sus proclamaciones políticas.”<sup>100</sup>

A finales de 1970 no quedaría mucho de ANL, la resistencia pacífica de obreros y religiosos lograron más que las acciones armadas aunque la pugna entre gente que prefería resistir y la que prefería combatir con armas continuo durante gran parte de la década.

<sup>99</sup>Montoneros, “ Perón enfrenta a la conspiración,” 1973 07 14, en <http://www.cedema.org/ver.php?id=230>  
Consultado el 6 de Agosto del 2013

<sup>100</sup> Roberto F. Lamberg, “La guerrilla Urbana” *Foro Internacional*, p. 441.

## 2.5 Resumen

El populismo latinoamericano es un fenómeno complicado de conceptualizar, particularizar y por supuesto, tratar; el fenómeno del populismo en América Latina se le relacionó no siempre de manera acertada con modernización industrial, pasión por el líder populista por parte de las masas, casi siempre recién incorporadas al trabajo urbano e industrial. Una política económica que dirija todos los esfuerzos a dicha modernización industrial. El modelo será reemplazado por formas más conservadoras de entender las funciones del Estado y de gobierno.

La Revolución Cubana fue un parteaguas en la historia de la región inspirada en las ideas de Martí. La Revolución es parte del proceso histórico de las luchas internas en Cuba. La radicalización de la revolución hasta el socialismo para defender las conquistas y darle cauce a las primeras conquista de la revolución.

Existieron errores de interpretación histórica en lo que se refiere al modelo cubano. Muchos imitadores se condenaron a la derrota por querer reavivar las experiencias del “Che” y de Fidel, dichas concepciones derivaron en la creación de vanguardias revolucionarias. La Fe en la guerrilla rural y su vanguardia armada sufrieron un golpe del que jamás se repusieron con la muerte del “Che” en Bolivia.

Los movimientos armados de carácter urbano surgieron en los países más urbanizados uno en reacción a la escalada de violencia como el caso Brasileño y en Argentina tras la figura de Perón y las aspiraciones de socialismo y liberación nacional.

Las concesiones, las reivindicaciones sociales y nacionalistas obtenidas por el populismo hicieron creer que la liberación nacional basada sobre todo en la independencia económica vía industrial era posible. El modelo desarrollista fue insuficiente por depender de forma económica, tecnológica de los centros hegemónicos, por seguir la línea de sus modernizaciones, por ser la cara subdesarrollada de sus propios desarrollos, por ello cavaro la tumba de sus proyectos.

## 2.6 Conclusiones

Lo que perseguía la Revolución Cubana, al igual que los movimientos populistas y marxistas de viejo cuño, era el clímax de la liberación, como hacer de Nuestra América y sus países lugares mejores, que pudieran conseguir el mejoramiento de los niveles de vida de la población, esta intención con la presencia de la penetración imperialista sonaba imposible.

El fin antiimperialista y revolucionario responde perfectamente al problema histórico que el imperialismo estadounidense representó, al menos en sus planteamientos. La Revolución Cubana enmarcada en la historia del continente es la expresión de respuesta que durante tanto tiempo se buscó; tal fue la euforia que ocasionó, que aparecieron apreciaciones apresuradas que no permitieron un análisis correcto, esto ocasionó dogmas que los grupos revolucionarios e intelectuales pagarían caro en años venideros.

De manera indirecta, los reformismos militares son también una respuesta contra la alternativa que Cuba significaba. Al mismo tiempo eran una alternativa a la contrainsurgencia y a la Doctrina de Seguridad Nacional, pues ante la necesidad de hacer reformas, no permitirían que las vanguardias revolucionarias ni los movimientos populistas de masas lo hicieran. Lo harían los militares a la manera militar, de arriba hacia abajo. No obstante algunos vieron en el “peruanismo” una alternativa de liberación nacional.

En el Cono Sur también se sintieron las influencias de la Revolución Cubana. Los grupos armados más influyentes políticamente hablando tienen una ligera separación de los paradigmas castristas emitidos por Debray y atienden en mucho a las particularidades en los procesos de sus países, sin embargo también fracasaron.

Al igual que los guerrilleros rurales, los movimientos armados de carácter urbano fracasan en su afán de cortar la modernidad tal y como se entiende en los países centrales y se impone en la periférica América Latina, allí radicó la ambición revolucionaria, en esa ruptura con esa modernidad. Con ese fracaso se concreta la imposibilidad de construir un modelo autónomo de los países centrales, alejarse de la dependencia y conseguir la liberación nacional en esos momentos históricos determinados.

## Capítulo 3

MLN-Tupamaros: Del pensamiento a la acción, el intento de construcción de una alternativa

A lo largo del capítulo se exponen ideas, tradiciones y presupuestos que funcionaron como lentes para analizar el momento histórico de Uruguay y de América Latina, los cuales fueron banderas para la formación del sujeto político MLN-Tupamaros como organización político- militar que intentó convencer a la población de seguir sus postulados ideales y sus ideas regulativas.

### **3.1 Las fuentes intelectuales del MLN-Tupamaros, de la tradición nacional a la vinculación con la heterodoxia marxista**

El pensamiento tercerista en Uruguay provino de diferentes tradiciones que confluyeron en la necesidad de hacer planteamientos y posturas entorno a lo que pasaba en el exterior; con una posición crítica que se distanciara del comunismo, pero que también criticara al orden propuesto por Occidente “Aldo Solari sintetizo el contenido básico del tercerismo en cinco puntos: libertad de espíritu, antiimperialismo, nacionalismo, democratismo y antiyankismo, pero, por sobre todos ellos, el tercerismo se caracteriza por la búsqueda de poderes externos”.<sup>101</sup> Siendo más el tercerismo una convergencia de ideas en común, una corriente, más que una organización política.

Con la llegada de la Revolución Cubana, dentro del tercerismo hubo quienes decían que se debía defender la Revolución y avanzar hacia el socialismo dentro de las maneras liberales. Este grupo debió de pasar por un proceso de maduración en varias aglomeraciones políticas a lo largo de la década de los sesenta hasta fundar el Frente Amplio. Otras posturas decían que por medio de la lucha armada se podía avanzar a la revolución socialista. La primer corriente del tercerismo apoyo sin dudas a la Revolución Cubana, la otra, no sólo apoyó a Cuba sino que la tomo como modelo y paso a formar grupos armados como el MLN- Tupamaros.

Carlos Quijano quien fue editor del semanario *Marcha*, aprovechando sus conocimientos en Economía desmenuzó las bases del imperialismo centrándose en sus formas económicas dejando de lado lo cultural y lo racial, acrecentando de esta forma su desconfianza al imperialismo estadounidense. Quijano fue unos de los intelectuales uruguayos que impulsaron las posiciones terceristas y por supuesto *Marcha* les sirvió de vitrina.

Creyó en la necesidad de anteponer a ese imperialismo el nacionalismo tanto de la patria chica, como el de la patria grande, llamando a presupuestos propios y a combatir con autosuficiencia intelectual la amenaza localizada al norte del rio Bravo “La visión política de Quijano madurada en tal

---

<sup>101</sup> José Pedro Cabrera Cabral, “El pensamiento nacionalista en la izquierda uruguaya (1950-1970) en *Cuadernos Americanos nueva época*, p.75.

contexto sería la de la necesidad de crear un socialismo democrático de la Patria Grande latinoamericana, diferenciando tanto del comunismo como el de la socialdemocracia europea.”<sup>102</sup>

Arturo Ardao, colaborador en *Marcha* y amigo de Quijano también nutre la tradición antimperialista uruguaya. Instó a no escatimar esfuerzos para lograr la unión de América Latina y el estudio de lo común, de esta manera se despertara una identidad, el trabajo intelectual debía estar orientado a generar “desde este punto de vista, la historia de las ideas se constituía en una cuestión de afirmación identitaria y nacional”<sup>103</sup> y con una conciencia cultural común.

A inicios de la década de los sesenta, al tiempo que la crisis económica uruguaya se intentaba paliar, como ya vimos en el capítulo primero. Con cartas de intención al FMI sin olvidar que es una institución al servicio del capitalismo que abandera los Estados Unidos. Uruguay renunciaba al desarrollo, regresando a su papel de agroexportador según los paradigmas de la época, pues renunciar la industrialización y al desarrollo se entendía como sinónimos, por tanto, el tema del antimperialismo y Cuba en el año 1961 se vendrán en momento difícil para el país.

El pensamiento antimperialista de Quijano influido por Ardao, le permite criticar los ataques de Estados Unidos, su retórica, naturaleza y su verdadera intencionalidad de intervención en los asuntos cubanos que fue destruir cualquier oposición y esperanza de los pueblos. Las editoriales publicadas en *Marcha* con respecto a Cuba exponen la carrera de intervenciones de los Estados Unidos en la región hasta el momento en que escribe, enmarcando a Playa Girón en esta constante histórica y haciendo puntualización en las formas en boga de ese momento “la palabra fácil, las promesas pegajosas y miríficas, las invocaciones patéticas, las visiones ecuménicas”.<sup>104</sup>

Quijano ve en el discurso de Keneddy una estrategia para someterlo todo, incluyendo a Cuba, a la lógica del conflicto bipolar y someter dentro de la opinión pública de los Estados Unidos el tema de la defensa como un asunto que se debe cuidar cada segundo y en todo orden dice Quijano “Luego de lo que se refiere a la amenaza de una intervención futura que sería dictada o provocada por la “seguridad” de los Estados Unidos (transcribimos textualmente y subrayamos por nuestra cuenta

---

<sup>102</sup> Gonzalo Varela Petito, “Carlos Quijano y los cuadernos de *Marcha* en México” en Silvia Dutrenit y Fernando Serrano Migallon *El exilio uruguayo en México*, p.117.

<sup>103</sup> Javier Pinedo, “Identidad y método: aproximaciones a la historia de las ideas en América Latina en Hugo Cancino Troncoso *et al Nuevas perspectivas teóricas y metodológicas de la historia intelectual de América Latina* p.19.

<sup>104</sup> Carlos Quijano, *América Latina, Una nación de Repúblicas*, p.273.

) “a obtener la supervivencia y el éxito de nuestro sistema, sea cual fuere el costo y sea cual fuere el peligro.”<sup>105</sup>

Quijano mantiene una hipótesis. Se tiene el dilema de Revolución Nacional o el comunismo y señala que mientras no haya justicia social es posible la instalación del comunismo. No obstante, eso no le da derecho a nadie incluyendo al imperialismo de intervenir en las decisiones del continente bajo ningún esquema preestablecido ni en ningún rubro y en ninguna correspondencia a intereses que no sean los nuestros, ante esto, Quijano establece un parangón “No hay verdades reveladas, ni dogmas intangibles. La época de la Santa Alianza ya pasó. También, esperémoslo, la de la inquisición.”<sup>106</sup>

Para el periodista uruguayo, el tiempo de las intervenciones colegiadas para defender ordenes sociales y esquemas ajenos y preestablecidos habían pasado. Sobre las consecuencias de las intervenciones norteamericanas, que bien podrían parecer una Santa Alianza con inquisición incluida, Quijano retomaba sobre las injerencias extranjeras al *The Economist* de Londres...” Ninguna de estas influencias fue portadora de tradiciones liberales. La América Latina, quedo a merced de las fluctuaciones de los mercados mundiales.”<sup>107</sup>

La cita le sirve al uruguayo para decir que la influencia foránea, no es civilizatoria ni si quiera para los cánones europeos. La principal facultad de la influencia extranjera en América Latina era la de tomarla en un papel asimétrico dentro del mercado mundial, constante histórica que había que cambiar.

Con el triunfo de Playa Girón, Fidel Castro se ceñía como la figura más visible del antimperialismo y sus luchas. A este respecto, Quijano aduce lo mismo que sostenemos: El antimperialismo no nació con Fidel ni con Cuba sino que ya existía, no sólo en América Latina sino también en Uruguay.

La acotación no la hace por mera soberbia, sino que las ideas y las acciones de Fidel en las coyunturas de principios de la década de los sesenta deben ser expuestas, según Quijano y el tercerismo desde los marcos afines con la causa antiimperialista sin adherirse a intereses ajenos a América Latina. Esto quiere decir, que con el presupuesto político de Fidel y su paso al marxismo leninismo suponía no la subordinación de Cuba a la URSS, pero si una dinámica peligrosa para América Latina dentro de la bipolaridad URSS contra los Estados Unidos.

---

<sup>105</sup>*Ibidem*, p.279.

<sup>106</sup>*Ibidem*, p.282.

<sup>107</sup>*Ibidem*, p.283.

Ante esto, Quijano respondía a la situación "Con directivas internacionales no es posible, hacer la revoluciones nacionales y lo que América Latina necesita es eso: una revolución nacional."<sup>108</sup> Sin olvidar, por supuesto, que si de liberación de trata nuestro autor no olvida que sin unión no hay posibilidad de una liberación de los pueblos.

Estamos hablando de América, de nuestra América. La revolución cubana pudo ser, queremos que lo sea aún, el punto de arranque de la liberación continental. Pero inserta en el cuadro de nuestros pueblos y de nuestros países. Por eso dijimos y repetimos: "sin el apoyo de América Latina, la revolución cubana no tiene salvación"<sup>109</sup>

A los aturdidos de su tiempo que justificaban la invasión de Playa Girón con el argumento del comunismo, Quijano antepone el antiimperialismo a cualquier tipo de anticomunismo pues el enemigo número uno de los pueblos de América Latina es el imperialismo y cualquier cosa esta por debajo del derecho de autodeterminación, poniendo una marcada y convincente línea de condena al anticomunismo *per se*.

El editor de *Marcha* expone su antimperialismo radical debatiéndole a Fidel, exponiendo la esencia del tercerismo que radicada en el apoyo a la emancipación de los pueblos y poner la dicotomía entre los países débiles contra los países dominadores por su liberación sea en África o en Europa del Este y no comprando el pleito ajeno URSS contra los Estados Unidos. Así el tercerismo deja de ser tercero para que su programa pase a ser prioridad.

En cuanto al socialismo, Quijano y el tercerismo son capaces de diferenciarlo del socialismo moscovita. Por tanto y no abandonando la solidaridad a Cuba, esgrimió su revolución en la lógica que el antiimperialismo de Quijano entiende y no es otro que la liberación. Quijano denuncia que la política estadounidense tiende a sumir al mundo entero en la dicotomía de su política internacional, por lo cual, se tenía que entender la necesidad de no ser presa de esa lógica pues se tenias todas las de perder políticamente hablando.

Para conseguir pensar bajo la dicotomía correcta se requiere hacerlo bajo los presupuestos mentales adecuados. Las editoriales escritas por Quijano sobre Cuba también quedaron insertas dentro del debate con la izquierda uruguaya. Y dentro de ella sus pensamientos sobre el marxismo, los marxistas y el pensamiento propio.

---

<sup>108</sup>*Ibidem*, p.293.

<sup>109</sup> *Ibidem* p. 305.

Expone a Marx como un pensador ineludible “que nadie puede tener un conocimiento cabal del mundo contemporáneo sin haber pasado por Marx.”<sup>110</sup> Pero la mejor alternativa es crear conocimiento que se acomode a nuestra realidad latinoamericana sin tomar lecturas caducas o de contextos ajenos. Quijano afirma que “Nadie puede pensar por nosotros. Es deber al que no podemos renunciar.”<sup>111</sup> Este pensamiento propio surgiría de grandes luchas y de grandes procesos.

Acusa de torpe a Fidel porque compromete a toda la revolución continental por no pensar, según Quijano, con marcos propios, también creyó que era un desatino tratar de obligar a Moscú a brindar su apoyo a Cuba, porque se cometía el error de hacerle el juego al imperialismo en su retórica bipolar típica de la Guerra Fría “Como otra vez dijimos alisa el palo para que lo golpeen, para que nos golpeen a todos.”<sup>112</sup>

Basados en la fe y dogmas moscovitas, los marxistas uruguayos de los partidos tradicionales que no se atrevieron a mirar que Cuba forma parte de una estrategia y contexto general de la URSS y no una solidaridad de pueblo con pueblo.

En este devenir, lo preocupante para Quijano es que la declaración de una Cuba socialista implique la adhesión a modelos marxistas soviéticos en lugar de significar una alternativa real de liberación “Esta alternativa de un socialismo que repose sobre nuestra tierra, de un socialismo nacional alejado de Moscú, es la que debemos buscar, aunque resulte más cómodo- otro forma de cobardía- copiar el ajeno modelo.”<sup>113</sup>

Una insuficiencia tiene en este momento el pensamiento de Quijano. La cual consistió en su concepción de lo que es el marxismo. El editor de *Marcha* veía en los marxistas a fanáticos quedados del siglo XIX, seguidores de dos cultos. El primero fue la modernización y a la maquina, esa fe ciega al progreso industrialista del marxismo. El segundo y aún más perverso, el culto a Stalin o en el mejor de los casos a la URSS.

Veía en esos marxistas a gente que no observaba a la luz de su tiempo, pensaba que la política no iba al ritmo del progreso de la maquina. En los adictos uruguayos a Moscú encuentra también el mismo panorama de la lógica bipolar de la Guerra Fría en el Uruguay “También a “*El Popular*” le disgusta que digamos que Cuba representa en el contexto general de la estrategia

---

<sup>110</sup>*Ibidem*, p.287.

<sup>111</sup>*Ibidem*,p. 289.

<sup>112</sup> *Ibidem*, p. 291.

<sup>113</sup>*Ibidem*,p. 306.

soviética, una pieza o un peón y asegura que la URSS, le otorgara su total apoyo a la isla. Bueno. Ya es cuestión en la que interviene o pesan la fe y el dogma.”<sup>114</sup>

Quijano no fue capaz de ver en la Revolución Cubana un florecimiento del marxismo de la región, el cual se desmarcó de las tesis moscovitas de la coexistencia pacífica, del mecanicismo; de los cultos a la modernidad a la idea del progreso debatiendo la condición lineal del supuesto atraso que cunde en la región no es tal. Sino más bien, superexplotación.

América Latina no estaba para cumplir las supuestas etapas que según la teoría marxista se debe pasar, no podía soportar más dominación a cambio de una modernización periférica determinada por los mercados y centros hegemónicos. La experiencia de la Revolución Cubana dejó claro que las etapas no servían, que la lucha política y militar hizo más que todos los manuales marxistas de la época “Esta justa relación entre necesidad y lucha política que aquí encontramos nos permite rastrear un marxismo más potente, característico, por contener un componente activo y visceral de su proyecto transformador.”<sup>115</sup> Es decir, el marxismo en América Latina y en Uruguay se requería de menos teleología y más lucha política.

El “Che” complementó esa insuficiencia que critica Quijano, el marxismo que “Che” propone piensa, teoriza y hace revolución, le da continuidad a la tradición de un marxismo propio hecho en la región y para la región. En primer lugar rechazó el mecanicismo tomando en cuenta las tradiciones intelectuales de cada país, o que hubiera sido la Revolución Cubana y del 26 de Julio sin la recuperación de las ideas de Martí.

“Mariategui refuta la tesis de la antiética del marxismo, y sugiere que la verdadera moral proletaria no surge mecánicamente del interés económico: se forma de la lucha de clases, librada con ánimo heroico, con voluntad apasionada” así dice el Che y Lowy complementa: A la luz de esta idea, es como hay que comprender el humanismo revolucionario del Che” <sup>116</sup>

El “Che” comprendió las tradiciones de cada país, pero esto no lo exime del error en Bolivia pues no comprendió la realidad rural, la cual era excepción en la región por su reciente reforma agraria.

Guevara sostenía que para mantener las conquistas de la Revolución Cubana, no sólo había que concebir un régimen, un Estado, y una economía socialista; sino también había que formar un hombre socialista, a ese hombre nuevo, para la nueva sociedad, la nueva educación, la nueva ética. Con lo anterior, el marxismo da un brinco enorme con respecto al marxismo mecanicista y

<sup>114</sup>*Ibidem*.p. 300.

<sup>115</sup> Martin Cortes,*Op. cit*, p .126.

<sup>116</sup> Micheal Lowy, *El pensamiento del Che Guevara*, p. 31.

eurocentrista “Encontrar la fórmula para perpetuar en la vida cotidiana esa actitud heroica es una de nuestras tareas fundamentales desde el punto de vista ideológico.”<sup>117</sup>

Liberación es lo más común que hay entre Guevara y Quijano, lo mas latinoamericanista, y sus visiones son complementarias, para nada se contraponen dentro del MLN. Quijano plantea la liberación dentro de una tradición propia y sin bipolaridad de la Guerra Fría, el Che plantea el camino a dicha liberación con marxismo politizado adscrito a nuestra realidad. Los dos autores, los dos sujetos y las dos visiones fortalecen el conocimiento propio y las grandes tareas por la liberación de América Latina. El tercerismo y el tinte político del marxismo en la región se conjugaron en el MLN-Tupamaros.

Pero el MLN-Tupamaros no sólo beben de este debate, sino también rescatan de la propia tradición uruguaya a su héroe nacional; insertándolo en la narrativa del grupo armado y a su vez, insertándose en una continuidad que la lucha de José Gervasio Artigas, a juicio de los tupamaros requería.

Artigas, en el contexto de la independencia de Argentina y la revolución de Mayo se había opuesto al poder de Buenos Aires por favorecer a los intereses británicos en detrimento de la prosperidad del interior como Tucumán, Rosario Santa Fe y por supuesto de Montevideo. Lo que propuso la junta bonaerense era centralizar el poder y ser intermediario con los intereses británicos, dicho poder porteño- británico imponía un libre cambismo que no le convenía a nadie fuera de la capital del Rio de la Plata.

Durante el siglo XIX, la historiografía argentina puso a Artigas en un lugar contrario a la civilización haciendo de lado sus planes de gobierno y su revolución federalista. No fue hasta finales del mismo siglo que se reivindicó a Artigas, su lucha, pero sobre todo como el héroe nacional del Uruguay. A mediados del siglo XX Artigas comenzó a ser mas tomado en cuenta pero se le dejo vacío de contenido, pues Artigas, un caudillo rural y popular, líder de gauchos no iba con el imaginario del Uruguay batllista, con mirada hacia Europa, urbano y de clase media.

Al librecambismo de Buenos Aires, Artigas antepuso un proteccionismo económico, contemplando las desigualdades, con esto pone la ideología federal al servicio de los intereses de quienes representaba y no usaba al federalismo como una copia de lo que pasaba en los Estados Unidos.

---

<sup>117</sup>Ernesto “Che” Guevara, *El socialismo y el hombre nuevo*, p. 4.

Políticamente, las clases altas de Montevideo dejaron sólo a Artigas a media lucha, debido a la radicalización de su programa, por tanto. Artigas se transformó rápidamente en el líder independentista con ideas más radicales y populares. “La gran influencia de los gauchos y campesinos humildes le daban al movimiento oriental un sello radical, República, Federalismo, política de tierras, son los tres pilares fundamentales de la ideología y de la acción revolucionaria de Artigas.”<sup>118</sup> y quedando así como héroe revolucionario popular.

Los tupamaros expusieron una serie de constantes históricas que enfrentó Artigas y que para la década de los sesenta enfrentan los tupamaros, como los enemigos exteriores. Antes había sido Inglaterra, en los sesenta el imperialismo norteamericano y ambos imperialismos siempre con avales internos; capaces de emplear los mismos mecanismos cuando fuera necesario. Emitieron los mismos discursos y vertieron más o menos los mismos adjetivos como asesinos o sediciosos para desconocerlos como actores políticos. De esta forma, los tupamaros intentan arrebatarse al prócer de los discursos de la oligarquía y del viejo batllismo para ser una bandera de las reivindicaciones sociales del Uruguay de los años sesenta “No somos los únicos continuadores de nuestro prócer; tras su imagen y su ejemplo se congregará todo el pueblo revolucionario y sus organizaciones políticas, sindicales, gremiales y de todo tipo.”<sup>119</sup>

Vivian Trias creía en un nacionalismo de masas socializante enmarcado dentro de la revolución latinoamericana en una “Función que tenía como base el combate al imperialismo, principalmente en la unidad continental, como forma de superación de la situación impuesta por la búsqueda de las raíces americanistas de José Artigas y Simón Bolívar.”<sup>120</sup> De esta manera, Artigas se ponía en la escena dentro de la tradición nacional y latinoamericana. Como José Martí fue recuperado por el movimiento 26 de Julio apoderándose de él, insertándolo en una tradición nacional y continental por la liberación.

El tercerismo, el marxismo latinoamericano y el artiguismo convergen, en mayor o menor medida en que son una respuesta al avance del progreso en su versión periférica atada a los centros hegemónicos. En Uruguay el batllismo modernizante fue cuestionado por su adhesión al imperialismo norteamericano junto con el desarrollismo que fijaría aún más las relaciones de dependencia con Estados Unidos.

---

<sup>118</sup> *Artigas y el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaro*, p.30.

<sup>119</sup> *Ibidem*, p. 99.

<sup>120</sup> José Pedro Cabrera Cabral, *Op.cit*, p.82.

A estas tradiciones terceristas y marxistas les disgustaba algunos exabruptos del neobatllismo, como el caudillismo en que se envolvía Luis Batlle; también irritaba el hecho de representar claramente a la burguesía industrialista y urbana de Montevideo; aunque el batllismo como el neobatllismo tuvieron preocupaciones sociales, la prioridad fue el funcionamiento capitalista urbano a favor de la burguesía, esta esencia del populismo edificado de arriba hacia abajo con el propósito de inserción al modelo de acumulación hegemónica con presupuestos mentales hegemónicos terminarían devorando los alcances nacionalistas de regímenes populistas en América Latina, incluyendo al neobatllismo.

Ya formado el MLN-Tupamaros como sujeto político, llegaron al poder de regímenes militares progresistas en Perú y Bolivia, al igual que los populistas, también el poder era verticalista aunque eran movidos por un nacionalismo revolucionario antimperialista con muchos huecos. Pero los tupamaros creyeron ver ligas con su movimiento y similitudes con cierto sector legalista del ejército uruguayo los intentos socialistas de liberación nacional pues se atendía a la premisa de “La contradicción fundamental hoy es el imperialismo- nación, de ahí la importancia de la liberación nacional como tarea, solo después podremos plantearnos la construcción del socialismo”<sup>121</sup> y el mismo documento número 5 sentencia la síntesis de todas las tradiciones que convergen en el MLN-Tupamaros “El socialismo en América Latina será nacionalista y a la inversa”<sup>122</sup> dejando claro que lo común de todas las tradiciones mencionadas salvo el populismo e incluyendo la versión militar es la nación liberada y el socialismo para sostener la liberación.

### **3.2 La construcción de un sujeto social, la formación del MLN-Tupamaros**

Los tupamaros se construyeron como sujeto social a principios de la década de los sesenta. Cimentando una organización clandestina de corte político-militar en pos de un proyecto, el de resistir. Sus miembros tenían en común la intención de luchar contra las elites causantes de la crisis y cohesionados por los marcos nacionalista y socialista expuestos líneas anteriores hicieron de la acción un culto, pero sin doctrina específica.

Bajo estas características buscaron inmiscuirse en la política uruguaya, dando mensajes al pueblo y a la policía, e intentando desnudar a la oligarquía para construir el futuro que deseaban para su país procurando que el programa de la organización fuera viable para bloquear el proyecto de acumulación y dominación existentes que las clases altas y el imperialismo norteamericano habían

---

<sup>121</sup> Documento n 5 en Regis Debray, *Las pruebas de fuego, la crítica de las armas 2, De los tupamaros*, p. 218.

<sup>122</sup> *Loc cit*

desatado a su favor. Estos grupos hegemónicos pretendieron procurar la imposibilidad de la existencia de un camino diferente al marcado por el *status quo*.

Con el crisol de la Revolución Cubana se formaron grupos de apoyo y solidaridad con ella, como por ejemplo, algunos adheridos al Partido Socialista que vivía un tenue cambio generacional y de a poco también de línea. En oposición a esa efervescencia reflejada en Punta del Este en el contexto de la reunión de la OEA surgieron bandas fascistas que dentro y fuera de la universidad acosaron a la creciente organización conglomerada por el despertar de una conciencia experimentada por el factor de unidad depositado en lo que significaba la Revolución Cubana.

Se agudizaron los ataques de las bandas fascistas como el tatuaje de una svastica impuesto en los muslos a la paraguaya Soledad Barret. Los operativos fascistas daban por igual en blancos socialistas, comunistas y anarquistas. Ante esta situación, se organizaron grupos de autodefensas que tomaron acciones conjuntas como cuidar sinagogas. En lo académico y político se invitó a Ernesto "Che" Guevara a la universidad, quien reprobó para Uruguay el uso de la violencia mientras quedaran libertades civiles por donde transitar. Al salir del evento, el Che fue objeto de un atentado donde murió un profesor de secundaria.

Del exterior, se empezaban a escuchar noticias de la conformación de un sindicato de cañeros que tenían como dirigente a un militante joven del Partido Socialista que trató de luchar por la propiedad de la tierra para los campesinos. Raúl Sendic pensó que el trabajo político de los sindicatos y el Partido Socialista en Montevideo podía resonar y evitar la represión. Los grupos jóvenes del PS criticaron las posiciones tibias que el partido había tomado con respecto a los cañeros; la dirigencia optó por apartarlos, los excluidos se unieron cada vez mas entre sí y en torno al apoyo de los cañeros.

Mientras el gobierno uruguayo expulsaba al embajador cubano, mas eran las simpatías y las movilizaciones a favor de su revolución. En torno a estos grupos de autodefensa, desprendidos de los partidos tradicionales y apoyo a la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA) se empezaron a reunir militantes con el propósito de discutir qué hacer con la situación política y económica del Uruguay y cómo combatirla, que como ya dijimos, es una etapa de creciente entreguismo al FMI y al Banco Mundial.

Es en esta época cuando la interacción con exiliados de Brasil, Argentina, Paraguay y la permanencia de Víctor Paz Estenssoro, o Jacobo Arbenz hicieron crecer en los fundadores de lo que sería el MLN-Tupamaros la posibilidad de un ascenso de la derecha y su represión vía golpe militar,

que dichos exiliados sufrieron en carne propia. De ellos tomaron algunas lecciones de vida y trabajo clandestino.

Este grupo se fue depurando y en lo general se discutían los temas nacionales más que abstracciones venidas del socialismo real o las discusiones de los Partidos Comunistas. El grupo procedía de las movilizaciones en torno a la Revolución Cubana, el apoyo a los cañeros y de los desprendimientos del Partidos Socialista, así como de los grupos de autodefensa. Como la unión se dio mediante a acciones y toma de posiciones sobre problemáticas muy presentes, no sería raro que este grupo multicolor se afianzara mediante acciones.

Como previsión al hipotético golpe de Estado y también en apoyo a los cañeros, el grupo decidió tomar unas armas en un club de tiro llamado Tiro Suizo a decir de Eleuterio Fernández Huidobro el grupo que fundó el llamado coordinador escribió “Éramos codueños de un patrimonio comprometedor. Éramos coparticipes de un secreto en el que nos iba a la libertad. Todos pasábamos así a depender de la discreción de los demás, a interdepender por lo tanto”<sup>123</sup> y en esta interdependencia creció el compromiso de interpretar la realidad y al pueblo para su bienestar y para la revolución. Cualquier tipo de argumentaciones contrarias a tomar acciones fueron tomadas como falta de compromiso con la revolución, de conciencia social, tendiente a la desunión. Esta actitud le dio a la organización del coordinador y posteriormente del MLN mucha cohesión interna.

Después de algunas acciones conjuntas y de sorteada ya una persecución intensa por parte de la policía. Los militantes del coordinador, para esta época, muchos aún atados a sus organizaciones de origen supieron que las discusiones para responder a la pregunta eterna del ¿Qué hacer? Eran, en sus experiencia perjudiciales para hacer algo y unidad para un sujeto político “Las palabras nos separan y la acción nos une nunca fue una consigna oficial, aprobada y sostenida por los grupos. Pero fue, en ese entonces, una consigna real, haciéndose carne lentamente.”<sup>124</sup>

Este sello adquirido dentro de la etapa del coordinador permaneció durante toda la existencia del MLN con diversos resultados, dentro del coordinador se leía y se discutía sólo en torno a lo que sirviera para la construcción de la organización y su funcionalidad operativa en la clandestinidad. Pero sirviéndose de elementos legales aún, el grupo comenzó a preguntarse sobre la utilidad y el efecto de las acciones como los robos y las expropiaciones hasta los llamados comandos del hambre donde se repartían víveres en los barrios más pobres de Montevideo.

---

<sup>123</sup> Eleuterio Fernández Huidobro, *Historia de los Tupamaros*, Tomo 1, p. 83.

<sup>124</sup> *Ibidem*, p.104.

La dicotomía radicó en las posiciones que se perderían dentro del movimiento sindical o de masas y de cómo afectarían o beneficiarían para gravitar políticamente. Poco a poco estas discusiones abrieron un boquete dentro del grupo del coordinador lo que llevo a su disolución. Los que se quedaron, después de tiempo formarían el MLN-Tupamaros. Pero el periodo del coordinador sirvió para aglutinar y probar elementos, así como su compromiso y capacidad para los años de lucha que vendrían. En función de la organización es una etapa de un periodo de incubación para lo que el MLN fue.

La organización empezó a operar en busca de fondos, operaciones en las cuales fueron detenidos líderes sindicales conocidos que debieron pasar por delincuentes comunes. Es después cuando el nombre de Tupamaros aparece, pues había que firmar con el nombre de algo o de alguien para reivindicar acciones o excluir a elementos se empezaban a colgarse operativos de los cuales no habían sido parte.

Es la época en que se citó a una Convención Nacional, en la cual, no sin discusiones, se formaría un grupo que intentaría hacer lo que ellos llamaron como guerrilla y la integración de un comité ejecutivo compuesto por Eleuterio Fernández Huidobro, Raúl Sendic y Tabare Rivero. Allí se dio la aprobación de una disciplina, conseguir más locales para el funcionamiento de la organización, e incluso, lugares de adaptación de vehículos; se comenzó a hacer mapas de las cloacas de Montevideo, acción que sería de profunda ayuda operativa en los años posteriores en los días en que la prensa divulgaba testimonios de torturas a sindicalistas y el MLN tuvo que soportar la represión

Aún las reuniones donde se discutían asuntos técnicos fueron acaloradas. Prevaler en ellas eran de importancia estratégica y política como lo demostraría el caso de Amodio Pérez y su traición quien había ascendido hasta puestos de dirección por empuje operativo y militar, pero sin una preparación política cosa de la cual, adolecieron los militantes bajo su mando.

En esta fase de preparación se consolidó el aparato que permitió la falsificación de identidades y de documentos; este fue tan eficaz que organizaciones revolucionarias extranjeras llegaban allí, e incluso el movimiento montonero de Argentina pidió un curso para solidificar sus condiciones de clandestinidad, en gran parte a esto se debe el gran respeto y prestigio que el MLN obtuvo del resto de organizaciones revolucionarias latinoamericanas.

A pesar de tener ya algunos locales en fase de preparación, la organización aún era endeble. Debido a un desafortunado escape en un asalto a un banco murió allí el primer mártir de la organización, Carlos Flores, y con ello el descubrimiento de la organización por parte de la policía; lo

que indujo. La pérdida de inmuebles, y un repliegue tratando de no perder hombres ni armas. Mas miembros pasaron a la clandestinidad, durante una etapa corta fue imposible hacer falsificaciones de buena calidad por que se perdieron los aditamentos en los allanamientos de la policía. A mediano plazo, la organización soportó el embate policial y paso a reconstruir durante la primera mitad del año 1967 lo que había perdido y conseguido durante tiempo antes.

Una de la personas asignadas al resguardo de uno de los locales fue muerto por la policía, Mario Robaina, hasta esos últimos días tan agobiantes del año 1966 fue cuando se decidió ponerle más formalidad al nombre de la organización y no solo hacerse llamar con el nombre de tupamaros, así fue como apareció el “Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) Ese fue nuestro bautismo. La derrota en su hora más negra fue la ocasión propicia.”<sup>125</sup>

Algo que contribuyó a la resistencia de la organización fue que las militancias anteriores a la formación del MLN y del coordinador funcionaron para esconder a elementos tupamaros con mucha efectividad, desde el Partido Socialista, hasta el mismo Partido Comunista y organizaciones sindicales que discrepaban con los métodos que defendían los tupamaros. Esas redes de colaboraciones salvaron al MLN de ser eliminado antes de gravitar en la arena política cómo llegarían a hacerlo. El estar en política legal antes de formar una organización clandestina les ayudó por lo menos no ser unos desconocidos, al menos dentro de la izquierda y a no acentuar los posibles aislamientos que implica la seguridad de un grupo clandestino. La camaradería llegó al punto que el Partido Comunista ofreció a los integrantes del MLN ir a Bolivia a crear un Vietnam con el “Che” Guevara.

Pasada esta etapa de complicaciones y quedando claro el reglamento y las bases para vivir en la clandestinidad y mantener la discreción y la seguridad que ello implicó. El MLN a través del *Documento n1* esclareció dentro de sí, y posteriormente para la divulgación publica, las premisas de la lógica de su lucha armada (como único dogma) y como a través de ella, intentarían involucrarse con el pueblo fungiendo como brazo armado de este y de cómo el pueblo debía involucrarse con él.

“La lucha armada será la principal forma de lucha de nuestro pueblo y a ella deberán superditarse las demás. La lucha armada no será solamente instrumento para el asalto al poder burgués, sino que, como el resto de América Latina, será el instrumento para la movilización de masas, el mejor instrumento para crear las condiciones revolucionarias”<sup>126</sup>

---

<sup>125</sup>*Ibidem*, p. 71.

<sup>126</sup>Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros “Documento n.1” 1967 01 01 <http://www.cedema.org/ver.php?id=111> consultado el 1 de Diciembre de 2013

El documento mencionó las condiciones geográficas adversas para montar una guerrilla rural y las favorables para formar lo que llamaron la guerrilla urbana de condición político- militar. En el documento dice que no importaba la falta de un partido revolucionario, ya que las acciones armadas de los tupamaros harían la función de ese partido por medio de la concientización del pueblo vía acción. Con ello emitirían signos y la construcción de narrativas propias a las que confrontarían a la oligarquía.

En el plano operativo se encontró la manera de hacer menos vulnerable a las pesquisas policiales, lo cual, fue un dolor de cabeza para las fuerzas de seguridad y ayudó al MLN a mantener ocultos las identidades de los compañeros. Se dividió la organización en dos columnas que al paso del tiempo se multiplicarían, ellas permanecían autónomas operativamente hablando con tareas asignadas pero en cuanto a línea política las columnas respondían a una dirección centralizada. Esta división en columnas aseguró la existencia al MLN, pues si una de ellas era golpeada, la otra seguiría desarrollándose y una sola línea política permitía darle sentido a las acciones

Se estableció una dirección colegiada, para no permitir caudillismos ni centralizaciones de poder bajo el concepto de centralismo democrático. Este tipo leninista Fue instaurado gradualmente hacia 1968 e iba muy bien con la idea básica sobre la cual se desarrolló la concepción organizativa del MLN: Las palabras nos separan, la acción nos une.

El centralismo democrático a la usanza leninista permitió la funcionalidad de la dirección política sin cuestionamientos que pusieran en riesgo la operatividad y la ejecución de la línea política, los tupamaros sabían que” no está libre de contradicciones pero ha consolidado un estilo para resolverlas.”<sup>127</sup> Por lo que la verdadera unión del grupo fundador del MLN en particular y en general de la organización radicaba en la praxis marcada por ideas generales de la realidad concreta de su país y el deseo de armar un proyecto viable que como sujeto social pudiera cambiar su realidad pues “El objetivo de los sujetos sociales o actores históricos es hacer de su utopía historia.”<sup>128</sup>

En su estructura, el MLN no era una organización democrática, pues en pos de la funcionalidad y la unidad se armó un complejo jerarquizado “Su estructura era piramidal, algo propio de cualquier movimiento de corte militarista y el MLN- T, a pesar de ser un movimiento político tiene un fuerte componente de esto en su forma de entenderla participación política – y que se aprecia claramente en cédulas militares.”<sup>129</sup>

---

<sup>127</sup> *Actas Tupamaras*, p. 42.

<sup>128</sup> Hugo Zemelman, *De la historia a la política*, p. 35.

<sup>129</sup> Eduardo Rey Tristán, *La izquierda revolucionaria uruguaya, 1955-1973*, p.144.

Con el centralismo democrático, se apreció que no fue posible desprenderse de cierto andamiaje organizativo de las concepciones de los partidos comunistas tradicionales emitidas por Lenin. La tradición moscovita u ortodoxa se fundía con la tradición uruguaya de la lucha por la liberación y como método los diseños que se intentaban establecer del marxismo “politizado” que sostenía el “Che,” los cubanos y el marxismo “cálido.”

A pesar de sus notables alcances como el de la disciplina y la ética alcanzada por el movimiento, este tipo de organización dio pie a que no se discutieran asuntos y coyunturas que surgían en el momento. La organización no lo pago en pobreza o riqueza teórica, sino también en la falta de retroalimentación con las bases sobre lo que sucedía en el país del día a día, hasta llegar al punto de tomar decisiones militares equivocadas y la falta de sostenimiento de la línea política.

En la fase de preparación y de construcción de la infraestructura, Fernández Huidobro nos dibuja en sus narraciones y descripciones una desenvoltura en un medio suburbano, el movimiento aún se encontraba en la marginalidad y alejado del escenario político de la época, esto cambiaría a partir de mediados del año de 1968.

Después de hacerse público la existencia de una organización armada. Sectores radicales de estudiantes y sindicalistas empezaron vincularse al MLN después de pasar filtros y controles muy rigurosos que evitarían infiltraciones y falta de compromisos por parte de los nuevos militantes. Pero nuevamente, los tupamaros seguían sacando réditos de sus contactos dentro de la izquierda legal y en la universidad.

Fue dentro de estos sectores que el MLN reclutó a la mayoría de sus nuevos militantes que le darían un cáliz diferente al de los fundadores, poco a poco se harían más flexibles las medidas para entrar a la organización. No había tanto tiempo para preparar a los nuevos militantes en lo técnico y en lo político debido a la gran velocidad en que se desenvolvían los hechos, además no habían estado en la fase de preparación, en el trabajo sordo y nada espectacular de los primeros años.

Con la entrada al gobierno de Jorge Pacheco Areco, la represión al movimiento sindical y estudiantil se hizo más continua. Fue durante el uso de las llamadas Medidas Prontas de Seguridad (MPS) donde el MLN se arriesgara a hacer su primer gran operativo espectacular y de grandes alcances propagandísticos; pero que ponía en riesgo lo construido si algo salía mal, pues absolutamente todos los miembros participaron en la operación.

El secuestro de Pereira Reverbel se dio en el contexto de las movilizaciones universitarias de 1968 en torno a las MPS, el “pajarito” (nombre del operativo) era una figura cercana al presidente y

conocido por su prepotencia dentro de la paraestatal telefónica que dirigía. La intencionalidad se hizo con miras de que el acto tendría una “amplia repercusión y favorable acogida popular”.<sup>130</sup> Encaminada a dejar en claro que la organización constituía una vanguardia del pueblo organizado. Hasta ese momento, el MLN más bien constituía una retaguardia. No sería hasta mucho tiempo después en que el MLN tendría las bases para intentar ser la vanguardia; no hay que olvidar que hasta ese momento, la represión, se enfocó al sindicalismo estudiantil y trabajador.

En *Actas Tupamaras* se ejemplifica como dentro de una acción había acciones periféricas al operativo central con diferentes objetivos, como por ejemplo contribuir al esparcimiento de la noticia y hacer propaganda. En el operativo “pajarito” la tarea principal de dichas operaciones periféricas fue “el reparto de volantes está marchando; la mayoría de los compañeros ya vuelven a sus casas y a los locales de la organización; los radios gritan la noticia”.<sup>131</sup> Y el MLN usaba toda su fuerza para mantener oculto al detenido preso en la Cárcel del Pueblo haciendo uso de la justicia revolucionaria. En los días posteriores el MLN decidió que estaban cumplidos los objetivos, de simpatía y apoyo a las luchas del pueblo; pronto el detenido fue dejado en libertad. Además no existían las condiciones logísticas para retenerlo durante más tiempo.

Durante el año de 1968, varios países experimentaron movimientos estudiantiles de gran potencia y envergadura. Uruguay fue uno de ellos, el movimiento desató nuevas actitudes dentro de la izquierda y fuera de ella. Un relevo generacional se hizo más patente dentro de las organizaciones por su radicalismo, las viejas formas de ser izquierda y de hacer política quedaron caducas. Las posturas de la juventud en 1968 criticaron por igual al socialismo real que al gobierno de Pacheco, a la explotación capitalista y al individualismo. En cada manifestación intentaban crear una conciencia y cada grupo actuaba por cuenta propia sin responder a un aparato burocrático o a una línea política establecida.

De los estudiantes movilizados, los preuniversitarios fueron los más radicales y criticaron a sus camaradas universitarios de ser formados para explotar al pueblo a nombre del capital, justo en estos grupos el MLN encontró a sus futuros integrantes, jóvenes que se enfrentaban a la policía sin ninguna forma de canalizar esa fuerza por las vías que criticaban

“Sentían impotencia frente a las fuerzas represivas y ala intransigencia del gobierno; pensaban que era el momento de emprender seriamente – puesto que era cuestión de que las palabras se reunieran con los hechos – la lucha armada que conduciría a la toma del poder que estimaban imprescindible para la

---

<sup>130</sup> *Actas Tupamaras*, p. 82.

<sup>131</sup> *Ibidem*, p. 90.

transformación social. Por todo ello eran partidarios del concepto difundido por la Revolución Cubana, de vanguardia político- militar”<sup>132</sup>

Algunos tupamaros dirán que el que propició las oleadas de jóvenes con simpatías y militancias hacia el MLN fue el entonces presidente Jorge Pacheco Areco y su política antipopular. Lo cierto es que a partir de la segunda mitad de 1968 los tupamaros ya poseían peso político en el país, sus acciones a partir del secuestro de Pereira Reverbel tuvieron gran repercusión y significado.

El final del año de 1968 se confirmó una de las tesis fundamentales de la operatividad tupamara. A finales del año y a principios del año 1969, la organización sufrió grandes reveses como la confiscación de locales y la detención de elementos, la lógica de la organización esgrimió hasta el final que no importaban cuantos elementos del MLN fueran detenidos o muertos en combate, los tupamaros serían capaces de reclutar y capacitar a simpatizantes que se convertirían en militantes activos y clandestinos. El movimiento se había demostrado que para esos días era capaz de reproducirse casi por sí mismo.

Esto en la práctica fue cierto, pero la organización no observó que ante la desventura y el vértigo de los hechos no habría tiempo para tener los mismos miramientos en cuanto a la estricta seguridad y a la capacitación política y técnica; cosas que disminuyeron el blindaje contra la infiltración y la capacidad de fuego de la organización.

Una operación que conjugó muchos propósitos fue la llamada Toma del Pando, esta es ciudad pequeña a decenas de kilómetros de Montevideo. El MLN desplegó un gran número de fuerzas y perdió muchos elementos de dirección, entre ellos Eleuterio Fernández y otros fallecieron después de ser sometidos por la policía. La organización hizo gala de gran disciplina y logística, pero exhibió debilidad fuera de la seguridad de Montevideo y el secreto de compartimentación fue una obstrucción a la hora de la retirada, la realidad afirmó ese día, que donde se cimentaban las grandes fortalezas esenciales para la existencia del MLN fueron también grandes debilidades.

Las columnas como células independientes seguían desarrollándose en lo político y técnico, con el manejo de armas, falsificación y camuflaje de documentos, además del sector de sanidad y con los mencionados estilos de trabajo propios pero con sentidos generales muy parecidos e incluso con objetivos muy precisos. Uno de ellos fue el de la proletarianización, tomando en cuenta la extracción social pequeña burguesa de los militantes.

---

<sup>132</sup> Gonzalo Varela Petito, *De la república liberal al Estado militar, crisis política en Uruguay, 1968-1973*, p. 70.

La proletarización fue importante en la construcción y consolidación no sólo del sujeto político, sino también en el discurso que se dio al exterior. “Se trataba de crear en el militante un sentimiento de dependencia para con el grupo. La conciencia de que no puede bastarse a sí mismo, de que los otros le son imprescindibles. Se le llama proletarización... El pequeño burgues siente autosuficiente”.<sup>133</sup> Bajo estas premisas se intentó tener columnas compactas para evitar posibles desmoralizaciones.

Ante el crecimiento del MLN-Tupamaro, se intentó dar cauce a los grupos de simpatizantes. De esta forma se dejaba a los integrantes clandestinos más alejados de ciertas tareas para que los mencionados grupos de simpatizantes que buscaban ser parte activa del movimiento clandestino fueran aprovechados para el trabajo de masas a través de la denominada columna 70 como célula de absorción para la organización.

Esta columna 70 hacía trabajo de enlace en los facultades de la universidad, dividió sus acciones en el interior del país como en Montevideo y se le exigió tener la misma disciplina que las demás columnas; de igual manera, esta columna era alcanzada por los brazos de la dirección política, en lo operativo y militar tuvieron una función importantísima en una de las acciones más espectaculares que el MLN realizó además de ser fundamental en el movimiento 26 de Marzo.

Con varios de los más importantes militantes en la cárcel, como Sendic, Mujica o Fernández Huidobro se llevó a cabo la fuga del Penal de Punta Carretas. Alrededor de una centena de militantes con unos pocos presos comunes se fugaron por las alcantarillas del penal hasta salir a la calle, la prensa recordó aquella consigna de la UTAA que rezaba “Por la tierra y con Sendic” así se habían fugado los tupamaros. El papel de la columna 70, después llamado (Comando de Apoyo Tupamaro) fue el de distracción; horas antes organizó una manifestación relámpago al otro lado de Montevideo ignorando que servían como carnada de una acción mayor.

La acción no solo fue ejecutada afuera, desde adentro del penal también se empleó la notable disciplina. En el interior de la cárcel, donde la proletarización, la asignación de tareas no desapareció, incluso, después de la derrota facilitó un dialogo con militares y treguas con el ejercito a mediados del año 1972, pero los dirigentes en presidio perderían peso político dentro del movimiento, al grado que al momento de las fugas reconocerían poco de la organización que dejaron al ser presos, y con ello, el cambio de paradigmas por los cambios generacionales y hasta ideológicos particulares; esta situación agudizó problemas como la falta de comprensión de la realidad, aunque la clandestinidad ya

---

<sup>133</sup> José Harari, *Contribución a la historia del ideario del MLN Tupamaros*, p. 82.

actuaba como gatillo. Pero lo realmente coyuntural fue el cambio en la concepción de la necesidad de pasar a otra fase de la lucha armada.

Una de las bases estratégicas centrales del MLN era el de hacer las cosas favorables para el movimiento armado. Creían que la correlación de fuerzas era desfavorable y con acciones político-militares simpáticas revertirían dicha correlación de fuerzas de desfavorables en favorables. Pero llegó el instante en que creyeron que las acciones que antes hacían espasmos en la sociedad uruguaya, en un momento ya no eran tan significativas. Como por ejemplo probar actos de corrupción, así que pensaron que sería bueno iniciar la fase de hostigamiento y modificar la correlación de fuerzas por vía militar sin olvidar el movimiento de masas.

Dentro del MLN a esta fase se le llamó línea H, línea de Hostigamiento, pero fuera del MLN, algunos sectores la llamaron etapa samurái. Sería más correcto decir que el MLN formó en realidad un doble poder, alterno al del Estado uruguayo capaz de impartir justicia, la justicia revolucionaria.

La línea más militarista dentro de los tupamaros se había impuesto a los dirigentes históricos quienes en su mayoría habían sido apresados en los difíciles días del secuestro del norteamericano Dan Mitrione y del cónsul brasileño Dias Gomide. El primero fue ejecutado en represalia por ser torturador, al parecer muchos coinciden que este hecho marca en un antes y un después en la forma de ver a los tupamaros y su forma de hacer política, las acciones simpáticas como las del banco San Rafael quedaron atrás.

Una de las acciones de mayor aceptación fue el asalto a la financiera “La Monty” en el contexto de las huelgas de los frigoríficos. La financiera estaba ligada a grandes oligarcas como Frick Davies, ministro de hacienda. El MLN además de la expropiación de dinero confiscó los libros de contabilidad; la acción fue explicada en un primer documento a la opinión pública, cabe destacar, que los afectados nunca denunciaron los hechos a sabiendas de lo que los documentos expondrían delitos de índole financiera que implicaba la corrupción de la oligarquía metida en el gobierno.

Siendo así, el MLN dirigía el debate en torno a él, a la oligarquía y a las formas de su lucha, tal y como lo decían su denuncia a la opinión pública, el asunto radicó y el MLN tuvo a bien esgrimir la consigna “¡El despojo y la corrupción no quedaran impunes! ¡Viva la lucha de los trabajadores y el pueblo contra la oligarquía y el imperialismo”.<sup>134</sup>La denuncia a los saqueadores del Uruguay dotó de sentido la lucha contra la corrupción, la oligarquía y el imperialismo, así lo trasmitían los comunicados y pruebas de la corrupción, lo cual ya le daba un gran sentido a la acción.

<sup>134</sup> Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, Denuncia ante la opinión pública, “Financiera Monty en Omar Costa, *Los tupamaros*, p.128.

La financiera “Monty” es la acción que mejor ejemplifique la esencia del MLN, desde cómo intentó construir un poder para deslegitimar el proyecto que se encontraba en marcha y poder transmitir que la propuesta de resistir y crear una alternativa fuera viable. Una organización que se proclamaba político- militar debía tener esa combinación de acción armada, (el asalto a un banco) y una acción política, o un discurso político (el descrédito y la corrupción en torno a las financieras, al capital imperialista en contubernio con el gobierno; cuales principales figuras atacaban a los trabajadores de los frigoríficos, por tanto, “ el caso de la “financiera Monty” se convirtió en un símbolo de la práctica política de los Tupamaros.”<sup>135</sup>

La ruptura de estos estilos de trabajo lo marca el término del secuestro de Dan Mitrione, agente norteamericano, creador de los escuadrones de la muerte en República Dominicana, Brasil y Uruguay. La ejecución, representó una derrota política para los tupamaros, la opinión pública no encontró ningún sentido a la ejecución aunque se demostrará que Mitrione pertenecía a lo peor de la presencia estadounidense.

De poco le sirvió al MLN haber puesto en jaque al gobierno al pedir un canje de presos políticos y producir conflictos con los gobiernos brasileño y estadounidense. El gobierno uruguayo no negoció y el gobierno estadounidense decidió sacrificar a Mitrione y los tupamaros pasaron de la ofensiva a la defensiva; sin conceptualizarlo aún, aquí triunfaría la línea militarista y la idea de que el MLN tenía la capacidad de soportar una guerra con las fuerzas de seguridad golpe por golpe.

Pero por las elecciones de 1971 la idea de llevar al máximo el poder de fuego del MLN fue postergada por meses. El MLN que no creía en las formas de la democracia liberal se unió a la coalición de izquierda del Frente Amplio para aprovechar las movilizaciones, ganar adeptos y trabajo político en el movimiento de masas. Esta decisión orilló al movimiento a hacer adecuaciones de gran relevancia.

La fundación del Movimiento 26 de Marzo respondió a estos propósitos; pero elementos clandestinos hicieron un trabajo visible, y a la luz del sol, se conocieron militantes que no se debieron haberse conocido, e incluso conocieron sus nombres de legales, lo cual, fue costoso en los días en que se rompió la tregua. El movimiento 26 de Marzo se distinguió por su policlasismo al igual que el MLN careció de definiciones políticas claras. Sus integrantes participaban en pintas, volanteo y se unieron a movimientos barriales, huelgas y a comités de familiares de presos políticos e incluso con clubes cristianos, lo que acarreó un apoyo poco imaginado.

---

<sup>135</sup> Francisco Panizza, “La política del signo. Los códigos y símbolos de la épica tupamara” *Uruguay, Batllismo y después: Pacheco militares y Tupamaros en la crisis del Uruguay Batllista*, p.156.

Intelectuales se unieron al Movimiento 26 de Marzo por impulso de Mario Benedetti, conocido admirador de Raúl Sendic y que para entonces ya gozaba de un notable prestigio, el literato tenía un discurso a favor de popularizar la cultura para acelerar los procesos de liberación nacional y retomar las ideas de José Gervasio Artigas.

Después de las elecciones y la ruptura del bipartidismo, la discusión en torno al 26 de Marzo giro en torno a lo que se debía hacer con este y como aprovechar el movimiento de masas y no descabezarlo. La línea militarista volvió a imponerse y durante las últimas semanas del año 1971 se diseñó un nuevo plan de acción militar que iría acorde con la llamada línea H de hostigamiento y guerra declarada abiertamente.

Hasta este momento, el MLN en realidad no funcionó como guerrilla y en ningún otro, pues no es posible que se desarrolle una guerrilla en el medio urbano ya que carece de territorios liberados y de un hinterland. El MLN rehuyó siempre la confrontación a tiros y en su pertrechamiento no hubo ataques frontales contra los aparatos de seguridad, así mismo, la organización nunca estuvo ni cerca de formar un ejército regular. Por tanto, decimos que el triunfo militar del MLN no fue ni siquiera cercano pues, “La guerrilla nunca obtiene el triunfo. Se transforma previamente en un Ejército Regular capaz de enfrentar y vencer al Ejército Regular enemigo, y se combina con la sublevación popular.”<sup>136</sup>El foco se constituyó; la vanguardia, es discutible, pero hasta antes del 14 de Abril de 1972 se había hostigado poco o nada a las fuerzas de seguridad.

Se emprendió el llamado Plan Tatú, una de las cabezas fue Sendic; el plan consistió en llevar la guerra al interior del país, experimentando con crear cuevas llamadas tatuceras. El MLN, perdió muchas fuerzas lejos de Montevideo y el aprovisionamiento fue escaso, por tanto, el hostigamiento a las fuerzas del ejército en el interior de Uruguay fue casi nulo y el plan termino por fracasar rápidamente.

El gobierno, en su estrategia de disminuir al MLN, creó los escuadrones de la muerte. El método ya había sido usado por otros gobiernos represivos, el fin primordial es encerrar al movimiento armado en una guerra chica y que la dicotomía de la lucha se simplificara como enfrentamientos entre grupos e izquierda y derecha. El MLN pidió romper con ello aunque no pudo imponer su lógica de lucha, es decir, la del pueblo en armas contra el gobierno oligárquico y los intereses imperialistas.

---

<sup>136</sup>*Ibidem*, p. 100.

Un error clave en lo militar, fue creer que el ejército al que llamaron el más blando del continente en 1967 no se prepararía para combatirlos cinco años después. Por tanto el MLN para Abril de 1972 estaba muy estudiado y varios locales importantes localizados, su análisis de la realidad se quedó congelado y no fueron capaces de ver que la sociedad y el enemigo seguían sus respectivos procesos.

En la mañana del 14 de Abril de 1972, los tupamaros ejecutaron a varios integrantes de los escuadrones de la muerte, al medio día y en varios locales ya ubicados y vigilados ocho tupamaros mueren sin poder defenderse, durante el mes de Abril la respuesta del MLN fue poca y los locales del Frente Amplio fueron acosados, el asedio de las fuerzas de seguridad fue tan vehemente que llegó a los extremos de ejecutar a militantes del Partido Comunista que permanecían inermes dentro de un local el día 18 del mismo mes.

Las fuerzas conjuntas pudieron saber las tácticas de los tupamaros, *el Documento 1* sirvió como guía. Al mismo tiempo, los documentos de discusión interna confiscados en los allanamientos dieron para saber que el MLN produjo una excesiva escritura y poco cuidado en destruirlos. En lo político, los tupamaros no fueron capaces de sumar a la masa a su lucha más que como mero simpatizante en el mejor de los casos, la supuesta vanguardia luchó por el pueblo, pero sin él.

El MLN no respondió el fuego como planeó por que la nueva dirección acababa de tomar posesión y no supieron cómo reaccionar o como volver a pactar treguas convenientes, ni restablecer contactos entre células y la dirección política; en Agosto de ese año a pesar de tener armas y dinero, la organización había sido herida de muerte. No obstante los grandes esfuerzos por resistir hasta el año 1973 y un intento de reagrupamiento a principios de 1974 en Argentina.

### **3.3 La utopía del sujeto social. La utopía tupamara**

La aparición de los tupamaros tiene sentido por ser una respuesta a la instauración de un proyecto oligárquico y excluyente. El MLN fijó una posición clara frente a la lógica de las clases dominantes que le permita dar alternativas fuera de la lógica y del proyecto instalado. El MLN intentó representar la postura de habitantes de la periferia, militantes de izquierda y su recambio generacional, y claro, desde una clase media depauperada por el mismo proyecto hegemónico que menguaba a su país.

Los tupamaros emitieron sus acciones políticas dentro de una definición de utopía entendida para este trabajo desde dos acepciones. La primera, la utopía como un ideal deseado, es decir, como la liberación y el fin del imperialismo en América Latina y que esta sea capaz de decidir por cuenta

propia su futuro. La segunda acepción funciona como una idea regulativa; a partir de ese ideal deseado y sus necesidades (liberación en este caso) los que tratan de impulsar el proyecto utópico exponen valores adscritos, normas morales y en términos generales, formas de pensar, las cuales no sólo chocan, sino que surgen en contraposición con los valores morales y formas de pensar que son impuestas por el proyecto dominante, el cual, normalmente es ajeno a los intereses internos, por ello. La referencia es Artigas y cómo al centralismo de Buenos Aires antepuso el federalismo, y al libre comercio a fin de Inglaterra, Artigas peleó por el proteccionismo económico de las incipientes manufacturas locales.

En su discurso historiográfico sobre Artigas, mencionado brevemente líneas arriba, se encuentra localizada en términos generales la utopía, fijada en la constante histórica de privilegiar los intereses de los orientales y combatir (en palabras del prócer) , a los malos europeos y peores americanos. Sobre esta frase, tomaron los tupamaros gran parte de la esencia utópica desde la acepción de ideas regulativas. En esta dinámica, los tupamaros emiten tener, intencionalmente o no, valores, formas de pensar y valores contrarios a los de la oligarquía y al imperialismo.

La Revolución Cubana fijó posturas; en Uruguay las voces que más la aborrecieron vinieron de gente cercana al gobierno del Partido Nacional, ya el movimiento de solidaridad con Cuba dentro de Uruguay plantea una cruzada contra Cuba, mientras que por los mismos días de 1960, el gobierno acusa la existencia de agitadores enviados desde la isla.

Durante el tiempo en que Nardone en la presidencia inició el ataque frontal contra los sindicatos y los trabajadores, tuvo la ocurrencia de mandar al congreso una iniciativa de ley para proteger a los sindicatos del comunismo, acusando a Cuba de adoctrinar subversivos desde 1960, es decir antes de declararse marxista. Con la influencia que tenía la prensa bonaerense en Uruguay, *e/ Clarín* también se suma a las posiciones anticubanas. Nardone se basaba en un supuesto informe oficial en que “el movimiento comunista internacional ha tomado al Uruguay como base de operaciones para su propaganda en el sur de América”.<sup>137</sup>Mientras Quijano, los intelectuales del tercerismo influyentes en la izquierda, salvo el Partido Comunista y el MLN sabían que la dicotomía no era la bipolaridad. Nardone pensaba en geopolítica con las necesidades de los Estados Unidos en lo que vendieron como Guerra Fría y enemigo de los pueblos de América.

El surgimiento de los tupamaros no tiene raíz alguna en ningún centro hegemónico del poder, desmarcando así al movimiento de esa supuesta dicotomía donde se envolvía la reacción uruguaya en particular y la latinoamericana en general. El conflicto real no era el de occidente contra oriente.

<sup>137</sup> Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA) YUY2 Fondo A

Sino más bien, norte desarrollado contra sur periférico, pero esta confrontación de visiones ilustran ya una lucha de fuerzas contrarias en lo ideológico moral y político.

El proyecto que encabezarían los librecambistas en el gobierno a partir de 1958 y que tuvo gran continuidad durante los sesenta, y que en términos generales en tiempo de la dictadura se aprovechó de la narrativa en que Uruguay era un país donde todo estaba bien y por tanto no había lugar para una oposición. Los tupamaros intentaron con sus acciones cortar esa narrativa optimista de un Uruguay batllista y con condiciones de un Estado benefactor europeo que no existía ni existió; pero que seguía presente desde un imaginario donde el país quedaba en el marco de una realidad moderna y dentro de un proyecto modernizante, e incluso, el imaginario fue alimentado por la política redistributiva que el batllismo representó, aunque los beneficiarios de este imaginario optimista emanada de las huellas que el batllismo había dejado eran los mismos que liquidaron políticamente al neobatllismo y sus aspiraciones.

Los tupamaros en sus documentos intentaron romper esas premisas que ya apestaban en aquel momento a lugar común y lo sostuvieron con acciones. Refutaron las visiones con las que fueron impuestas las recetas del FMI, como lo expresó el documento *30 preguntas a un tupamaro*

“ La convicción de que la crisis lejos de irse superando, se va profundizando día a día, El país esta fundido y un plan capitalista de desarrollo para aumentar la exportación de artículos exportables, en caso de que se pudiera aplicar, no dará rendimiento sino muy menguado y dentro de varios años. Quiere decir que tenemos varios años por delante durante los cuales el pueblo deberá seguir apretándose el cinturón”<sup>138</sup>

Ya dentro de esta dinámica, donde se veía roto el mito de “como el Uruguay no hay” cultivado por el Uruguay batllista. El MLN asumió un discurso muy polarizado y muy claro, situó la dicotomía en que se ponían las fuerzas policiales, en *Carta abierta a la policía* pero también a la población en general, “De ahora en adelante las cosas van a ser mucho más claras: con el pueblo o contra el pueblo. Con la patria o contra la patria. Con la revolución o contra revolución”.<sup>139</sup> De esta dicotomía surgía la narrativa de la formación de la patria dando continuidad a la lucha de Artigas, la lucha por la patria dentro de una ruptura revolucionaria

Pueblo u oligarquía fue la dinámica impuesta. El gobierno y la prensa a fin, la nombraron de distinta manera: Orden contra subversión, el orden el gobierno; la subversión los tupamaros en lo público, pero dentro de las estrategias contrainsurgentes, la subversión podía ser toda la izquierda,

<sup>138</sup> Movimiento de Liberación Nacional Tupamaro “30 preguntas a un Tupamaro” 1968 07 02  
<http://www.cedema.org/ver.php?id=1722> Consultado el 1 de Diciembre de 2013

<sup>139</sup> Movimiento de liberación Nacional Tupamaros “ Carta abierta a la policía” 1967 12 07  
<http://www.cedema.org/ver.php?id=4213> Consultado el 1 de Diciembre de 2013

armada o legal. De esta manera, sometieron la existencia de los tupamaros a meras razones de subversión aislada de razones históricas y sociopolíticas no adscritas a las respuestas un orden establecido cuestionado por los tupamaros.

A las acciones represivas del gobierno contra movimientos sociales y sindicatos, los tupamaros responden con una dinámica alternativa a la policial, diciendo que "La situación actual del país exige situaciones políticas, económicas y sociales. No sirven para nada las respuestas represivas".<sup>140</sup> Por tanto, la utopía de los tupamaros se realiza por la vía política y económica, tomando decisiones y tomando acciones en esos ámbitos.

Esta perspectiva coincide con el presupuesto del marxismo cálido que pondera las decisiones políticas por encima de todo progreso técnico. Para muestra, el mismo documento expresado en el congreso uruguayo en canje a la liberación del ingeniero estadounidense Claude Fly en Octubre de 1970. "Pensamos que los problemas del país serán solucionados cuando la tierra esté al servicio de la sociedad y no al de un puñado de privilegiados; cuando produzca las riquezas se debe producir y esas riquezas pasen al servicio del pueblo."<sup>141</sup>

La postura del gobierno de Pacheco Areco de reducir las protestas sociales y la aparición de los tupamaros al aspecto policiaco va muy a tono con declaraciones de jefes brasileños. Los cuales, no tuvieron ningún empacho al señalar que los problemas sociales se reducían a un problema de policía. Ese gobierno fue calificado por los tupamaros como una dictadura brutal, mientras que el gobierno permitió que el asesor norteamericano que posibilitó el establecimiento en Brasil de los escuadrones de la muerte hiciera la misma labor en Uruguay.

En la muestra de simpatías y fobias a gobiernos latinoamericanos, también se contrastan los valores de un bando y otro. En ese contexto internacional se recuerda a Onganía, presidente de facto en Argentina, exhortando al ejército uruguayo a tomar un rol importante en la política de su país. Lo cierto es que fueron varias las muestras de simpatía y colaboración con el gobierno paraguayo por parte de la élite uruguaya, y por supuesto, ambas partes no ocultaron sus fobias a la Revolución Cubana.

Durante el primer secuestro de Pereyra Reverbel, los tupamaros recuperaron ciertas palabras sobre varios temas en los que el detenido quiso pronunciar alguna opinión. Sus palabras fueron difundidas a la opinión pública años después en *Actas Tupamara*; pudiera ser que con el propósito de

---

<sup>140</sup> Proclama de los Tupamaros leída en el senado y en la cámara de diputados 7 de Octubre de 1970 en Omar Costa, *Los tupamaros*, p.199.

<sup>141</sup> *Ibidem*, p. 200.

no solo contrastar, sino ridiculizar las posiciones de lo que llamaron, un ideólogo de las MPS, resaltando así, lo angosto que vieron el criterio de un representante de la oligarquía uruguaya.

Durante su cautiverio, Pereyra Reverbel pidió escuchar *La declaración de La Habana*, texto emitido por Fidel Castro al que el presente trabajo valora como fundamental para la aparición de movimientos armados y el papel de Cuba en la “exportación” de su revolución. Al término del audio, el funcionario reaccionó vociferando “Cínico, cínico, cínico!, repite aludiendo a Fidel Castro” sobre Paraguay, el detenido dice: “Con que realismo político se gobierna! Un ejemplo: en lugar de combatir el contrabando se le ha convertido en algo útil para el erario aplicándole un impuesto” y no contento con insistir con el “realismo político” ¡y los perfumes! , ¡y las galletitas!, ¡ah, qué delicia las galletitas europeas que se consiguen en el Paraguay”<sup>142</sup>

Hacia 1971, ya existen muestras que existía una coordinación entre ambos gobiernos, como fue el caso de la detención de un religioso uruguayo en Asunción acusado de tupamaro y presumiblemente torturado. Esto, antes de que se implementara la Operación Cóndor. Mientras que los tupamaros toman como modelo a Cuba como ejemplo de antiimperialismo, la esencia de las ideas de Martí y su modelo de revolución y vanguardia.

La experiencia chilena no fue vista como antitética a los preceptos de revolución armada y llegada al gobierno que los tupamaros tenían, valoraron muy bien la agresividad con la que reaccionaría la oligarquía chilena y por ello; en un acto de autoafirmación, el MLN aplaudió el rol que el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) asumió con la subida al poder de Salvador Allende para la concreción de su proyecto político popular “Es el momento de poner hombres y armas a disposición del programa de gobierno de la izquierda chilena”.<sup>143</sup>

De esta forma, el MLN respaldaba el proyecto de Allende, la tormenta insalvable de la llegada al poder por métodos pacíficos fue eludida con facilidad. Urbano, el entonces dirigente de la organización puso en un escalón más alto la concreción de un programa revolucionario reivindicativo de las clases populares y los intereses nacionalistas; esto refuta la tesis que esgrime que los tupamaros tuvieron a la violencia como dogma para la llegada al poder y acción política; y que la dicotomía dentro de la izquierda se dividiera entre violentos y no violentos, en armados y no armados, sino mas bien entre las palabras, los debates estériles contra la acción sea, cual sea y cómo se lleve a cabo.

---

<sup>142</sup> *Actas Tupamaras*, p. 95, 97.

<sup>143</sup> Leopoldo Madrugá, “Gobierno y tupamaros dos poderes en pugna” entrevista a Urbano en Omar Costa, *Op. cit*, p.197.

Fueron varias las veces en que los tupamaros descalificaron las elecciones como método para llegar al gobierno por qué no era la vía para llegar al poder, pero sobre todo, por el desencanto que significaba la democracia liberal y varias de sus formas. El colaborar en el 26 de Marzo nos deja claro que lo importante fue el objetivo político y de ganar posiciones para el proyecto nacionalista y revolucionario.

El ya mencionado proceso de proletarización no sólo fue parte del proceso de cohesión de las columnas. Sino también, una distinción, una ruptura con el orden establecido y con la burguesía establecida. El MLN antepuso la moral revolucionaria para vivir como revolucionarios, una vida austera. En lo operativo, refrendó la distinción entre los bienes de la oligarquía y los del pueblo formado por trabajadores y pequeños comerciantes. La revolución la debía financiar la burguesía bien podía gastar en lujos y despilfarros que al pueblo le arrebatara en complicidad con el imperialismo.

El asalto al casino San Rafael es la referencia a esta conducta. La prensa atacó al MLN; porque en este robo, (para los tupamaros, expropiación), iba el dinero de los sueldos de los empleados y con esto afectaba al pueblo que decía defender. La organización reaccionó con apego a su reglamento moral y desplegando un volante dado a conocer días después de la operación, del cual, el presente trabajo rescata:

“ De acuerdo a estos principios y consideraciones, el Comando Mario Robaina Méndez, del MLN, está dispuesto a devolver el dinero perteneciente a los trabajadores del casino, con las garantías siguientes...  
Declaración pública de las autoridades policiales o quien corresponda, de que el dinero devuelto será imputado exclusivamente al reintegro de averes de los empleados del Casino San Rafael “<sup>144</sup>

Podemos afirmar que el código moral fue cumplido de manera general, incluso las mismas fuerzas de seguridad lo afirmaron cuando incautaban locales y capturaban militantes. Pero la gran excepción a la regla son las acusaciones contra uno de los líderes históricos del MLN y después traidor. Amodio Pérez fue acusado por sus compañeros y dirigidos de tener ciertos lujos como el poseer Whisky, e incluso de amasar dinero, posteriormente. Pérez entregó a varios militantes a las fuerzas de seguridad a cambio de huir, no se supo nada de este ex tupamaro durante décadas.

Los tupamaros tuvieron un papel en la vida cotidiana, sino de Uruguay si en Montevideo y por periodos amplios en Bella Unión. Dentro de esa cotidianidad se insertó también esta pugna por triunfos morales y políticos. Esta misma pelea también modificó la vida de los uruguayos de a pie. La búsqueda de Dan Mitrione y otras operaciones de los tupamaros tuvieron una respuesta de las

---

<sup>144</sup> Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, Comando Mario Robaina Méndez “Asalto al Casino San Rafael,” en Omar Costa, *Op. cit.*, p.133.

fuerzas represivas con retenes o revisión de algunas manzanas o cateo de pasajeros de transporte público en plenos periodos de aplicación de las MPS.

El futbol, siendo una actividad muy apreciada por los uruguayos, ya sea como espectadores o como practicantes, fue arena usada por los tupamaros para expandir su propaganda. Fue durante un partido de futbol, la semifinal de la Copa libertadores de América, cuando la organización por 46 minutos robó la señal de *Radio Sarandi*, la proclama se escuchó durante nueve veces. La gente en el estadio que acostumbraba a llevar radios escucharon el mensaje de los tupamaros: la gente desde diferentes lugares escucharon que “Jorge Batlle y Guntin estuvieron en el negociado de la devaluación monetaria; Charlone está en los enjuagues de la alta banca del país”<sup>145</sup>

Debemos tener en cuenta, que atacar o comprobar actos poco honestos a algún miembro de la familia Batlle en Uruguay siempre ha sido cosa seria, así, los tupamaros le dan un fuerte golpe a los lugares comunes e imaginarios que el batllismo y el neobatllismo impusieron en otras épocas y eran aprovechados por el resto del partido Colorado, se dijera batllista o no. Golpear a la banca en aquellos años era cuestionar el sitio de Uruguay en el mundo, relegado a ser un lugar para succionar ahorro interno por los países centrales en urgencia por aumentar su tasa de ganancia. Por tanto el MLN cuestionó como el Uruguay se pensaba así mismo y directamente su modelo de acumulación y las formas de operarlo.

En la misma operación que combino lo militar, al tomar la Radio y lo político con el mensaje emitido. El MLN tomó en su narrativa un elemento esencial de su lucha. Los Estados Unidos, y no porque hasta 1969 año del comunicado lo integraran, sino porque es el comunicado más contundente donde lo incluyen. El copamiento de la radio y el futbol daba lugar a una muy buena vitrina al discurso contrario al proyecto de la oligarquía y el imperialismo que le dio un lugar muy peculiar al Uruguay dentro de su estrategia económica y política en el Cono Sur.

“También pocas veces por la intervención directa de la embajada de los Estados Unidos en el Uruguay ha sido tan descarada. A través del Fondo Monetario Internacional o directamente a través de sus emisarios, el gobierno de los EUA establece las directivas para los malos gobernantes uruguayos, y estos las cumplen. Con todo desparpajo los EUA han instalado en este país una escuela para instruir quintacolumnistas en los sindicatos obreros”<sup>146</sup>

El MLN aunque nunca dio a conocer plan alguno de gobierno, salvo de discusión interna y educación política. Si podemos afirmar la renuencia a acatar los planes del agio internacional y el

<sup>145</sup> Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, “46 minutos en Radio Sarandi” Omar Costa, *Óp. cit*, p.163.

<sup>146</sup> *Ibidem*, p.164.

papel de los EUA, sin embargo de un texto incautado podemos ver a grandes rasgos el socialismo en su programa, tal es el caso de un documento emitido en el año de 1971, en el que se exhiben valores nuevos y trasformativos en el ejercicio de gobierno para su país. Este plan se distingue por su contenido antiimperialista, industrialista, centralizado por el Estado; y aunque breve, intenta tocar numerosos rubros de la vida política como reforma agraria, reforma urbana, salud pública y justicia.

Aunque el mismo documento habla de una posible fase de transición determinada por planes de las confederaciones obreras. Una de las posturas más radicales y a propósito de la presencia estadounidense fue la de capital extranjero, el Programa de Gobierno del MLN emitió:” Las grandes industrias, comercios y bancos en poder total o parcial del capital extranjero serán expropiados sin indemnización.”<sup>147</sup>

Las acciones vacías o poco entendibles políticamente hablando fueron muy costosas para el MLN, ya hemos mencionado el secuestro y ejecución de Dan Mitrione. Los tupamaros no sólo se enfrentaron a las declaraciones del gobierno, ni a la prensa nacional como a periódicos como *El Día*; la prensa internacional, mucha, por primera vez voltearon a ver a Uruguay y a los tupamaros para abonar a una derrota política del MLN.

Sectores de la prensa nacional como internacional señalaron como un suicidio político el secuestro de Mitrione, pues pensaban que el Estado uruguayo no accedería el canje por mantener la simulación del Estado de derecho y por otro lado no trasmitía valores que refutaran al orden vigente. La derrota política se concreto en el hecho de que nadie habló de las torturas de Mitrione y si de sus nueve hijos que dejaba en la orfandad.

El ejército tomó a su mando la lucha contra los tupamaros quienes tuvieron varias visiones acerca de ellos poco acertadas, producto de no ver una ruptura dentro del proceso represivo que experimentaban. Los ejércitos latinoamericanos vivían una transición de un gorilismo clásico a entrar de lleno a la Doctrina de Seguridad Nacional. El ejército uruguayo que se suponía como el más débil para reprimir en América Latina tuvo algo que los tupamaros no valoraron adecuadamente como la educación política brindada en las academias estadounidenses con el objetivo contrainsurgente y del enemigo interno.

El análisis que el coordinador hizo sobre el ejército en el contexto del peligro de un golpe de Estado concluyó que el ejército era un brazo armado del gobierno e incluso sólo del Partido Colorado.

---

<sup>147</sup>Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, “Programa de gobierno del MLN” en Ángel Gutiérrez, *Los tupamaros de la década de los sesenta* p. 147.

El caso del golpe militar del general Velazco Alvarado en Perú sacó de balance al ejército como actor político dentro del presupuesto teórico tupamaro.

La posibilidad de la existencia de una corriente similar en Uruguay entusiasmó a varios militantes de izquierda que pensaron, y no sin ningún fundamento, que la existencia de una corriente legalista que incluso fue renuente a reprimir al pueblo pudiera encabezar un programa similar al del MLN con tintes nacionalistas y revolucionarios. Además, un general retirado, Liber Seregni, conocido por su austeridad y su progresismo cobraba cada vez mayor liderazgo político en la izquierda, tanto que llegó a ser el primer candidato a la presidencia por el Frente Amplio.

Nacionalismo artiguista sea como lo entendieran ambas partes, el cuestionamiento a la democracia liberal y el hartazgo a la corrupción de los políticos tradicionales fueron dos cosas en las que tupamaros y ejército coincidieron y sirvió en los meses difíciles en que se planteaban treguas con tupamaros encarcelados. Pero también, funcionó para que la fe en un ejército reformista o revolucionario se cimentara por algún momento en pos de conjugar proyectos y que el ejército mismo llevara a cabo el proyecto revolucionario que el MLN planteaba como solución a los males de su país.

El MLN, en su diálogo con los militares, expresaron una serie de signos que el ejército, por su formación les daba significados diferentes a los de los tupamaros, tan diversos como lo que significa Artigas para un lado y para otro. Tal es el caso de *Carta abierta a los militares*, hecha en 1970; poco antes del secuestro a Mitrión, donde los tupamaros destacaban en defensa suya frente a los militares la organización enfatizó su nacionalismo diciendo “No somos extranjeros ni extranjerizantes. Son ellos los que pretenden hacernos extraños en nuestro propio suelo, al que han saqueado hasta sus últimas reservas. Y para ellos pregonan a los cuatro vientos que las fuerzas armadas son los guardianes del orden.”<sup>148</sup> y dijeron sin entrever que en la conciencia de los educados en la Escuela de las Américas, la guerra no tenía que ser contra un ejército enemigo o extranjero, sino más bien contra la idea del enemigo interno. El enemigo interno era el MLN- Tupamaros.

Se supone que el objetivo de las acciones armadas con signos políticos tuvo como objetivo el concientizar para polarizar en contra de la oligarquía y que la dicotomía central y única fuera la del pueblo y su programa contra la oligarquía. Sin embargo, la polarización se dio de una forma no prevista por el MLN, esta fue más favorable a la oligarquía que se colgó del ejército para salvar su proyecto. No sólo de las acciones de los tupamaros, sino también del avance del movimiento popular y de la izquierda legal aglutinados desde 1971 en el Frente Amplio.

---

<sup>148</sup> Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros, “Carta a los militares” en Omar Costa, *Op. cit.*, p.168.

Tanto diagnóstico errado se debe a que las acciones con sentido político partían de una realidad establecida en 1964, los aciertos se deben a la permanencia de continuidades dentro del proceso que su país vivía. Pero tal parece que los análisis estructurales de los problemas que analizaban eran adecuados pero no estaban preparados para leer rupturas dentro de procesos dados. El caso en particular es el ejército y su transición de legalista a alinearse a la Doctrina de Seguridad Nacional.

La esperanza de una concientización para la revolución es parte de una de las funciones de la utopía, así como la esperanza de ver la luz en el tobogán donde sumerge el orden establecido a la resistencia contra la hegemonía; por ello la confianza en que finalmente, el ejército llevaría a cabo el programa popular sin considerar que “La idea de una sociedad futura regula la selección de los datos considerados relevantes del presente. De allí la fuerza crítica y reconstructora de la función utópica, y de romper con su presente y su porvenir.”<sup>149</sup>

Debemos recordar que los tupamaros y el ejército no provenían de las mismas tradiciones, los tupamaros fueron altamente influidos por el tercerismo y el marxismo latinoamericano que formaron el bosquejo de un programa de acción y de otro orden a establecer y construir que respondiera a las necesidades de los uruguayos. Como el golpe de Velazco Alvarado respondió a necesidades muy particulares de los militares como sus diagnósticos sobre insurgencia y contrainsurgencia y una coyuntura política muy peruana.

El pensamiento utópico tupamaro encontró como principal insuficiencia el análisis lineal no preparado a las rupturas dentro de la realidad y que la represión no respondía a una reacción típica sino a una nueva forma de concebir a la sociedad y al Estado bajo la DSN que no sólo fue implacable contra los tupamaros y sus intentos de hostigamiento militar sino contra toda la población.

El intento por romper el tiempo lineal de los proyectos hegemónicos combinado con el hecho de que los tupamaros concebían que “El devenir histórico puede pensarse como mera reiteración o como mera temporalidad lineal, abierta a la emergencia de lo distinto.”<sup>150</sup> dio pie a la ecuación que dentro del tiempo del proyecto hegemónico todo era continuidad sin rupturas; las coyunturas, según las concepciones tupamaras las provocaría el MLN con sus acciones pero fallaron al no darle movimiento propio al sujeto político rival capaz de producir coyunturas dentro del bloque conservador.

Los análisis tupamaros pensaban una sociedad congelada en 1964 sin tomar en cuenta que durante varios años, el ejército preparó una guerra con el MLN sin librarla. El no tomar en cuenta al

<sup>149</sup>María del Rayo, Ramírez Fierro, *Utopología de Nuestra América*, p.105.

<sup>150</sup>*Ibidem*, p.104.

sujeto político hizo que la respuesta del ejército fuera sorprendente y polarizante, pues al que llamaban ejerció más débil de América Latina fue pensado y analizado en las coyunturas de 1971-1973 con las fuentes, datos, contextos y presupuestos teóricos de 1965, o en el mejor de los escenarios, en el momento en que Liber Seregni y la facción legalista se negó a reprimir al movimiento bancario.

### 3.4 Resumen

El origen del MLN Tupamaros se explica por una comunión entre militantes de izquierda a los cuales sus viejos partidos no daban cabida al cambio generacional ni al avasallador avance de la oligarquía ni al capital imperialista. Las ideas que en general los unían eran el nacionalismo tercerista apoyados en la tradición artiguista. Esto en tradiciones meramente uruguayas, pero también influidos por la Revolución Cubana y el marxismo latinoamericano. No obstante el gran elemento cohesionador fue la acción para hacer política con armas concientizando a la población con el fin de llevar a cabo el proyecto utópico alternativo al orden establecido.

### 3.5 Conclusiones

La Revolución Cubana y lo que significó fue el elemento aglutinador de uruguayos concientizados que quisieron poner un dique final al imperialismo y sus operadores políticos en su país. *Marcha* fue un medio de expresión donde las tradiciones del antimperialismo uruguayo desnudaron los efectos del capital estadounidense. El marxismo cálido y ortodoxo, aportaron las vías de organización para provocar el cambio político que provocaría un orden no establecido por los centros hegemónicos a partir de un presupuesto teórico que tuvo como principal dogma la revolución para acabar con el orden establecido y tomar los hilos del poder para hacer de su utopía historia. La fe ciega en la ecuación que a mayor concientización mayor polarización y por tanto el pueblo armado haciendo la revolución fungió como un arma de doble filo que la izquierda revolucionaria no pudo controlar pereciendo así su proyecto.

## Conclusiones

Muchos de los conflictos y las luchas de los pueblos en las naciones periféricas ubicadas en un radio temporal abarcable por la Guerra Fría suelen ser vistas bajo la mas simplista lógica de la bipolaridad entre ambas superpotencias, pero como la URSS queda muy lejos y no sólo en el sentido geográfico. América Latina quedó como parte del área de influencia de los Estados Unidos.

Si entendemos a la Guerra Fría como el marco donde las dos superpotencias dirimen sus conflictos geopolíticos. Podemos afirmar que la URSS tuvo poco o nada que pelear en América Latina, mientras que los Estados Unidos tenían mucho que ordenar y planificar en la región después de 1945.

Su primera tarea dentro de la región atiende a su proyecto global de seguridad contra su principal competencia como fuerza hegemónica en el mundo fue cristalizada impulsando pactos y declaratorias anticomunistas. En un segundo paso homogeneizó a los ejércitos latinoamericanos en torno al suyo, cristalizado en la firma del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca.

Aislada de la región, la URSS fue un factor de escasa y minúscula gravitación vista sólo en los Partidos Comunistas de América Latina pero desprovistas de toda intención beligerante, revolucionaria u hostil a la hegemonía estadounidense. Los Partidos Comunistas fueron una herramienta usada para consolidar la llamada “coexistencia pacífica” entre las super potencias donde se acuerda tácitamente el respeto a las respectivas áreas de influencia.

Los Estados Unidos, sin un competidor en la región, pudieron expandir sus capitales y su influencia, primero consolidó las bases de relaciones económicas dependientes utilizando el control de precios de los productos tradicionales vitales para un adecuado funcionamiento de la balanza comercial. Otro punto a tomar en cuenta para afianzar la hegemonía es el disciplinamiento de las élites locales que no estaban bajo la lógica del modelo agrícola exportador. Por medio de la integración o absorción de sus intereses al proceso de acumulación haciéndose partícipes de su proceso de acumulación. De esta forma, gran parte de las burguesías locales son cooptadas en proyectos de interés interno.

Así, los intereses del capital estadounidense y los de las élites latinoamericanas forman un sólo bloque de intereses dentro de los países, con muy pocas fisuras internas. En política se destaca su pragmatismo para defender sus intereses, por tanto, el presente trabajo expuso al factor estadounidense y oligárquico como dos actores políticos con intenciones de instaurar un proyecto histórico con todo lo que ello pudiera implicar.

Los conflictos dentro del marco de la Guerra Fría no deben verse como un escenario donde ambas superpotencias mueven fuerzas locales y regionales a manera de piezas de ajedrez y de títeres. El peor error al acercarse a estos temas es hacer invisibles los intereses y las aspiraciones locales, sean de las élites, sectores medios o proyectos populares. El presente trabajo cree que la actuación de una superpotencia es más fuerte en la medida en que las élites locales hagan suyos sus intereses y sus valores. No tanto por coacción, sino por cooptación y convencimiento que bien puede incluir dosis de amedrentamiento.

Ante el fracaso del modelo industrializador y de la capitulación de las clases que lo llevaron a cabo. El Estado latinoamericano, y el uruguayo en particular, renunciaban a ser administrador de las tensiones y árbitro de la lucha de clases para convertirse en un operador del bloque que representaba al capital norteamericano junto a sus socios locales.

En Uruguay esta transformación en el ejercicio del gobierno y del Estado causó descontento popular, pues el proyecto que operaban las élites políticas disminuyó la calidad de vida de los sectores medios y bajos de la población que se movilizó en los años posteriores. Este clima causó una crisis política y representativa administrada por represión de prensa, sectores estudiantiles y sindicales.

Por tanto, tenemos que los intereses foráneos y oligárquicos se defienden por la represión y lejos de los canales que la democracia liberal expone. Los actores, operadores del proyecto histórico de la oligarquía están dispuestos a sacrificar las formas de la democracia liberal en pos de su modelo de acumulación.

Dicha represión y la falta de representatividad del sistema político-electoral hizo que el gobierno apostará por la polarización política de la sociedad. Por un lado, los sindicatos y el movimiento popular movilizó al cual se sometió a la militarización; Del otro lado se localizaba el orden representado por los políticos tradicionales de los partidos blanco y colorado. Ellos eran los defensores del nuevo modelo de acumulación con tufos fondomonetaristas que aplicaba la congelación de precios y salarios además de devaluar la moneda. El capital extranjero y monopolista corrompió la tradición civilista uruguayo y la imagen de la que se consideraba la democracia más consolidada del continente.

El escenario indicaba que la oposición a tal modelo económico y político no vendría de los partidos tradicionales, salvo de los sectores que desertaron de sus filas para formar el Frente Amplio.

El cual se constituyó como el medio legal más fuerte de la oposición junto a los sectores sindicales que le hacían frente a la oligarquía con huelgas y movilizaciones.

Dentro de los sectores opositores al régimen existió una facción que creyó encontrar en las armas la respuesta a la represión. Es así como el MLN-Tupamaros se conformaron en el escenario de crisis y violencia política. De un bando los sectores de la oligarquía y por otro sus opositores provenientes de varias raíces políticas internas y en muchos casos sensibles al contexto latinoamericano y que a su vez en sectores que combatían sin armas y otros con armas al proyecto oligárquico y estadounidense.

Los populismos le marcaron límites al expansionismo estadounidense pero se podría discutir sobre sus compromisos reales con el antiimperialismo. Este trabajo expone a la organización populista y a sus proyectos político-económicos como cercanos a una lógica inclusiva aunque verticalista, rival de la oligarquía tradicional y sobre todo como una alternativa para construir modelos y parámetros propios construidos por los latinoamericanos para hacer política y planificar un modelo de acumulación capitalista adaptado a las circunstancias de la región.

Aunque el desarrollismo se conciba sin populismo, el populismo no se concibe sin desarrollismo e Industrialización por Sustitución de Importaciones, el cual dependió de la tecnología y la maquinaria proveniente de los centros hegemónicos. Lo que ocasionó que la industrialización se hipotecara para seguir existiendo hasta acabar quebrando a muchos proyectos desarrollistas; lo que dio paso a la búsqueda de un modelo distinto de acumulación. Que al menos en Uruguay se volcó a los productos tradicionales, a la especulación y a la llegada del capital norteamericano lo que terminó por solidificar aún más la dependencia.

Los éxitos de los populismos, muchos de ellos fugaces dibujaron las aspiraciones de varias generaciones de latinoamericanos que vieron sacrificadas sus oportunidades en pos del modelo de acumulación que sustituyó al desarrollismo. Estas generaciones pensaron que sería posible transformar las concesiones de los Estados populistas en verdaderas conquistas producto de luchas políticas.

Los sectores creyentes en la necesidad de una construcción de una alternativa al orden constituido aspiraban a obtener lo que el populismo ofreció. Pero para los años cincuenta, el populismo estaba derrotado y los Partidos Comunistas envueltos en la lógica de la coexistencia pacífica y sin generar diagnósticos de la realidad latinoamericana, la inquietud por transformaciones carecía de guía y sujetos políticos que lo intentaran.

En este panorama apareció la Revolución Cubana, emanada en muchos de las tradiciones locales y continuidades de las luchas históricas internas paso a ser la inspiración, la mecenaz, guía política y la meca de la Revolución, todo al mismo tiempo.

El derrocar a un régimen conocido por su nivel de represión y corrupción, manteniendo sus objetivos muy en claro, al punto de no trazar la victoria y resistir los ataques desde diversas trincheras casi hasta la inmolación. Le dieron a Cuba y a su dirección autoridad moral y política que fue canalizada para la consecución del compromiso real de liberación de América Latina de las garras del imperialismo norteamericano.

La llegada del marxismo leninismo a Cubano debe verse como un objetivo, sino como un modelo por el cual se conquistarían todas las promesas con las cuales su revolución y la izquierda latinoamericana soñó. Así Cuba al constituirse como lección histórica tomada por la intelectualidad también se constituyó como modelo.

Cuba reemplazó a los populistas y marxistas en la vanguardia por la liberación, que ante la presencia estadounidense sonaba poco menos que imposible. Rápidamente se formó en torno a ella las hipótesis que llevarían a los grupos guerrilleros latinoamericanos estimulados por Cuba a su aniquilación.

*Guerra de guerrillas* o la *Segunda Declaración de la Habana* fueron textos vitales para las estrategias guerrilleras denominadas como foquismo o castrismo. El primer texto por ser un manual político-militar. El segundo constituye la justificación ideológica cimentada en la esencia periférica de los pueblos de la región y en el llamado a ser sujetos y actores de la historia.

Muchos de los guerrilleros estudiaron muy poco a Cuba. El darle una explicación meramente militarista a la revolución llevó al fracaso a los grupos armados. El foquismo y la guerrilla urbana fracasaron por el sentido imitativo a un ejemplo mal leído.

Cuba aportó realmente al pensamiento de izquierda la idea que la lucha política no tiene etapas ni teleologías fatales, ni mucho menos una única clase revolucionaria; borró la necesidad de forzar la aparición de una burguesía nacional y una etapa democrática que precediera al socialismo tal y como lo había dicho Mariátegui: se podía conseguir ambas cosas en una lucha política que fuera creación heroica de los pueblos.

La Revolución Cubana le quitó su armadura teleológica y economicista al marxismo que parecía haberse quedado en el siglo XIX dándole importancia a la lucha política y lo fundió con su tradición nacional política, el convertir al pueblo en general como la clase revolucionaria y no sólo al

proletariado inexistente en América Latina y sobre todo que la historia podía ser construida por los pueblos.

Por tanto, la Revolución Cubana dentro de la revolución continental se constituyó como el sujeto que brinda ideas, dinero, entrenamiento. Pero sobre todo el ejemplo de heroísmo y derrotar a la armadura ortodoxa del marxismo. Demostrado así por el MLN-T que al no creer en la guerrilla rural por carecer de condiciones geográficas y comprobar cómo impertinente el entrenamiento dado en Cuba a su lucha de tipo urbano, no obstante, siempre tuvo al Che y a Fidel como referentes.

Por fin llegaban presupuestos teóricos depositados en ese tinte del marxismo y la Teoría de la Dependencia que facilitaban pensar América Latina y sus problemas sin un centro hegemónico exterior que moviera los hilos de los presupuestos teóricos desde realidades ajenas que no tenían en cuenta los procesos históricos latinoamericanos tal y como lo hacía la ortodoxia marxista.

El marxismo y el pensamiento crítico después de Cuba tomo en cuenta el saqueo colonial que subsidio la acumulación capitalista revaloró el pacto neocolonial y el atraso de nuestras sociedades no como atraso en una concepción lineal de desarrollo, sino como la otra cara de la moneda de los privilegios de las naciones avanzadas. El subdesarrollo como la base que sostiene el desarrollo. Este cambio de paradigmas derrumbó las afirmaciones y los lugares comunes que justificaron el subdesarrollo de América Latina fuera de razones históricas y políticas.

Pero ni siquiera los nuevos enfoques del marxismo en la región pudieron responder a las realidades de cada país en particular, mucho menos a los que se reconocían como atípicos en América Latina. Al mismo tiempo, el marxismo cálido no careció de dogmas en su aplicación, uno de ellos fue la aplicación de los conceptos, tales como las condiciones objetivas y subjetivas para la Revolución.

Las condiciones objetivas que hacían referencia a las condiciones políticas y económicas para la revolución tenían que darse al tiempo que las condiciones subjetivas debían estar preparadas. Es decir, que la organización de cuadros revolucionarios estuvieran listos, organizados y concientizados para aprovechar la condición y el momento revolucionario. Cuba invirtió la ecuación diciendo que un foco guerrillero convertido en vanguardia puede crear las condiciones objetivas, necesarias para hacer para hacer la revolución.

El "Che" al visitar Montevideo, desaconsejó una revolución armada para Uruguay, pues aún mantenía un sistema electoral y, por tanto, aires de legitimidad. Pero la violencia como forma de hacer política no fue desatada por los Tupamaros, sino por la derecha y las bandas fascistas que en

los primeros años de la década de los sesenta ya existían. La muestra más clara fue el atentado que sufrió el “Che” al salir de la universidad, en el cual murió uno de los asistentes.

En Uruguay, la tradición marxista ortodoxa había tenido choques con los defensores de la tradición antiimperialista y arielista uruguayo. Carlos Quijano editor del semanario *Marcha* ya había sostenido fuertes críticas a Fidel Castro y una polémica con Ernesto “Che” Guevara. *Marcha*, no sólo funge como vocero de intelectuales o como caja de resonancia de una camarilla, sino más bien, como un medio de expresión y diálogo.

Así se nutrió el MLN-T, de la tradición uruguayo cercana al tercerismo, de militantes que conocían a grandes rasgos el proceso de la Revolución Cubana. La praxis política que ambas corrientes alcanzaban junto a sus semejanzas ideológicas alcanzaron la convergencia de un proyecto antiimperialista con defensa en los intereses nacionales y simpatías a los grupos revolucionarios de la región bastaron para formar un sujeto político que tenía los fines y valores contrarios al sujeto dominante y no sólo la Revolución Cubana cómo en un inicio la investigación supuso.

Para dar consistencia a la tradición nacional, el MLN intentó acelerar la apropiación y dar sustancia a la imagen de José Gervasio Artigas dándole una esencia rebelde y antiimperialista que le daría continuidad a la lucha del pueblo uruguayo por construir su destino. Esta situación de empatar o rescatar la tradición nacional y darle una esencia rebelde al *Status quo* fue semejante al caso cubano con José Martí.

Justo es la conjugación de la tradición arielista con la recuperación de Artigas lo que permite al MLN-T seguir teniendo peso político en el regreso a la democracia después de años de dictadura militar, puesto que a muchos de sus dirigentes se les asocia poco con el marxismo. Esto significa que no son vistos como representantes de una ideología que se ha querido ver como derrotada, sino a raíces históricas y culturales que parecen estar vivas. Además de que la legitimidad de su lucha no la daban las armas sino su posición político cultural que iba más allá de la violencia revolucionaria.

De esta heterogeneidad ideológica y una fuerte praxis política fue conformado el MLN-T como sujeto histórico que tuvo como propósito hacer la historia a la medida del pueblo uruguayo a través de las armas y hechos de concientización de la sociedad. Así lo demuestran los documentos que evidencian que la organización era una confluencia de ideas de la izquierda revolucionaria en América Latina.

La organización que conformó al MLN fue efectiva en su lucha contra la policía, poniéndola en ridículo en varios casos, denunciando los actos de corrupción de un régimen político decadente, pero tuvo como debilidad la oscilante capacidad de fuego y entrenamiento contra los militares.

Las armas más efectivas del MLN fueron diversas, como el ejercicio del doble poder que iba en detrimento de la legitimidad del orden constituido; ridiculizando sus incongruencias, defenestrando sus valores y persiguiendo que la población hiciera suya la utopía tupamara y tomarla como la utopía de todo el pueblo uruguayo para derrotar en el enfrentamiento a la oligarquía.

El MLN-T propuso una batalla más que militar política, una de las muestra de ellos son los escasos hechos de sangre y la escasa violencia de un grupo que se definió así mismo como político-militar. De igual manera, poco violento a la sociedad uruguaya. La organización nunca fungió como un depredador social.

No obstante la apuesta de polarizar la escena política por parte del MLN-T no tuvo el efecto deseado. La población nunca salió en masa ni con las armas en la mano, el militarismo de la nueva dirección sólo convenció a los simpatizantes más convencidos y a sus militantes mas fieros. La colaboración norteamericana con los servicios de seguridad y el ejército inutilizaron a la organización tupamara que para los días en que los militares dieron el golpe de Estado cívico militar, el MLN careció de capacidad de fuego para resistirlo junto y codo a codo con la huelga general que intento contrarrestarlo.

En concordancia con estas afirmaciones, la aparición del MLN-T no es necesariamente consecuencia del imperialismo y la dependencia, aunque podría ser el primer motor que originó la existencia de la organización político militar. Mas bien, son la combinación del contexto represivo en que el gobierno uruguayo emprende para operar el modelo de acumulación, que en pos de el clausuró tácitamente canales legales y representativos demostrando la intransigencia del proyecto vigente y sus operadores. El MLN-T fue la oposición que buscaba dejar de ser víctima de ese proyecto oligárquico para luchar contra él.

La aparición de grupos como el MLN-T deben ser vistos como el grito de oposición de la periferia a la absorción de proyectos a los cuales no fueron consultados y formaran parte como entes sacrificables o de repuesto a favor de la acumulación de los centros económicos mundiales.

Así mismo, debemos quitarnos de lugares comunes en la reflexión sobre los movimientos armados; uno de ellos es el que reza como letanía la hipótesis que los grupos de liberación nacional trajeron la violencia y un clima proclive a la llegada de las dictaduras militares salvadoras del caos.

Dentro de muchas narrativas se ha acusado a los Tupamaros de abrir camino al golpe cívico-militar de 1973. Esto es una falsedad histórica, el régimen uruguayo ya reprimía duramente a los trabajadores, dicha represión ya había costado muertos antes de que los tupamaros cobraran una relevancia pública; incluso muchos de los fundadores del MLN-T y su futura militancia habían sufrido en carne propia los efectos de la represión antes de la construcción del MLN-T y durante la aplicación de las MPS.

El mayor hecho de sangre en el preludio al golpe militar, el MLN-T tuvo poco o nada que ver en la escena, por tanto, los tupamaros se afianzaron como un chivo expiatorio para reprimir y cortar espacios a la oposición y someter los debates y los discursos a las lógicas de la Guerra Fría con la Doctrina de Seguridad Nacional.

La polarización que propició la lucha armada a la que apeló la izquierda revolucionaria terminó siendo un arma en contra suya, puesto que las condiciones que propiciaron terminaron unificándose en contra de su causa y a favor de su rival en esta lucha política, sucumbiendo así su proyecto alternativo y ellos como sujeto político.

Después de la etapa conocida como “regresos a la democracia” las herencias de los regímenes militares y oligárquicos permanecieron en mayor o menor medida dentro de los países. Pero de los sujetos que les plantearon una alternativa se borraron de la escena, hicieron invisible su lucha puesto que compraron la dicotomía dominante “paz o violencia” cuando la verdadera disyuntiva estaba en el proyecto que iba a forjar el futuro y no en las formas ni en los métodos.

Esta disyuntiva es confirmada puesto que los primeros gobiernos bajo elecciones dieron continuidad y profundizaron las políticas económicas establecidas por los regímenes autoritarios. La posición “arrepentida” de muchos de los antiguos combatientes los borro de la historia por derrota política al desvanecerse cualquier legitimidad de su discurso y de su lucha.

Para el propósito de escribir historia dentro de la lógica de la liberación de América Latina se requiere una visión integral y de larga duración. Así mismo son esenciales las revaloraciones de la historia política, pues ella puede romper con discursos dominantes, que distinga actores, sujetos políticos y sociales, cosa vital para que las sociedades forjen su futuro. En este caso que América Latina forje su futuro de liberación y para ello debe conocer las empresas que lo han intentado y abonado para que esto ocurra. Por tanto, es imprescindible dejar de ser víctimas pasivas de avalanchas y procesos aparentemente unitarios y supuestamente incuestionables emprendidos por los centros hegemónicos, para entonces, escribir la historia a partir de los intereses de los pueblos.

## Anexos

## Anexo 1

### Acuerdos de Yalta<sup>151</sup>

En esta conferencia se acordaron cinco resoluciones principales:

Alemania sería desmilitarizada y dividida en cuatro zonas de ocupación de la URSS, EEUU, Gran Bretaña y Francia (incluida por demanda de Churchill). Estaría sujeta a fuertes reparaciones financieras y perdería la Prusia Oriental y parte de Pomerania, quedando su frontera oriental fijada en la línea marcada por los ríos Oder y Neisse. Se estableció que un tribunal internacional juzgaría a los principales criminales de guerra nazis. Lo que posteriormente llevó a los Juicios de Nüremberg.

Polonia sería "desplazada" hacia el oeste, anexionándose los territorios que Alemania perdía en el oriente y cediendo en el oriente los territorios que habían quedado bajo el dominio soviético tras el pacto de no agresión germano-soviético en 1939. El denominado Comité de Lublin, formado esencialmente por comunistas, constituirían el núcleo principal del futuro gobierno polaco, aunque también tendrán presencia los miembros del gobierno provisional polaco pro-occidental con sede en Londres.

Con respecto a las Naciones Unidas, cuya Carta había sido ya redactada en borrador, se acordó un compromiso sobre la fórmula de voto en el futuro Consejo de Seguridad, poniendo el énfasis en el papel clave de las grandes potencias vencedoras en la futura organización de la paz.

Por último, se aprobó la denominada *Declaración sobre la Europa liberada* en la que los "Tres Grandes" se comprometieron a que la reconstrucción de Europa se hiciera por medios democráticos constituyendo gobiernos democráticos ampliamente representativos de todos los elementos no fascistas de cada nación. Esos gobiernos deberían convocar lo antes posible elecciones libres que permitieran la creación de gobiernos que emanaran de la voluntad popular.

Fue la violación de estos acuerdos por parte de los soviéticos lo que llevó a la división de Europa y a lo que se vino a denominar el "telón de acero". Posteriormente, los republicanos norteamericanos contrarios a Roosevelt y su legado, y el propio De Gaulle, marginado de la reunión, fomentaron la falsa idea de que en Yalta se acordó la división de Europa en dos esferas de influencia, occidental y soviética.

---

<sup>151</sup><http://www.historiasiglo20.org/GLOS/yalta.htm> Consultado el 30 de Agosto de 2014

Por último, en lo referente al Extremo Oriente se acordó un protocolo secreto por el que cambio de la entrada de la URSS en guerra contra Japón en el plazo de dos o tres meses tras la derrota alemana, la Unión Soviética recuperaría todos los territorios perdidos tras la guerra ruso-japonesa de 1905.

## Anexo 2

### Tratado Interamericano de Asistencia Reciproca<sup>152</sup>

En nombre de sus Pueblos, los Gobiernos representados en la Conferencia Interamericana para el Mantenimiento de la Paz y la Seguridad del Continente, animados por el deseo de consolidar y fortalecer sus relaciones de amistad y buena vecindad y,

Considerando:

Que la Resolución VIII de la Conferencia Interamericana sobre Problemas de la Guerra y de la Paz, reunida en la ciudad de México, recomendó la celebración de un tratado destinado a prevenir y reprimir las amenazas y los actos de agresión contra cualquiera de los países de América;

Que las Altas Partes Contratantes reiteran su voluntad de permanecer unidas dentro de un sistema interamericano compatible con los propósitos y principios de las Naciones Unidas y reafirman la existencia del acuerdo que tienen celebrado sobre los asuntos relativos al mantenimiento de la paz y la seguridad internacional que sean susceptibles de acción regional;

Que las Altas Partes Contratantes renuevan su adhesión a los principios de solidaridad y cooperación interamericanas y especialmente a los principios enunciados en los considerandos y declaraciones del Acta de Chapultepec, todos los cuales deben tenerse por aceptados como normas de sus relaciones mutuas y como base jurídica del Sistema Interamericano;

Que, a fin de perfeccionar los procedimientos de solución pacífica de sus controversias, se proponen celebrar el Tratado sobre "Sistema Interamericano de Paz", previsto en las Resoluciones IX y XXXIX de la Conferencia Interamericana sobre Problemas de la Guerra y de la Paz;

Que la obligación de mutua ayuda y de común defensa de las Repúblicas Americanas se halla esencialmente ligada a sus ideales democráticos y a su voluntad de permanente cooperación para realizar los principios y propósitos de una política de paz;

Que la comunidad regional americana afirma como verdad manifiesta que la organización jurídica es una condición necesaria para la seguridad y la paz y que la paz se funda en la justicia y en el orden moral y, por tanto, en el reconocimiento y la protección internacionales de los derechos y libertades de la persona humana, en el bienestar indispensable de los pueblos y en la efectividad de la democracia, para la realización internacional de la justicia y de la seguridad,

---

<sup>152</sup><http://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/b-29.html> Consultado el 30 de Agosto de 2014

Han resuelto—de acuerdo con los objetivos enunciados—celebrar el siguiente Tratado a fin de asegurar la paz por todos los medios posibles, proveer ayuda recíproca efectiva para hacer frente a los ataques armados contra cualquier Estado Americano y conjurar las amenazas de agresión contra cualquiera de ellos:

#### Artículo 1

Las Altas Partes Contratantes condenan formalmente la guerra y se obligan en sus relaciones internacionales a no recurrir a la amenaza ni al uso de la fuerza en cualquier forma incompatible con las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas o del presente Tratado.

#### Artículo 2

Como consecuencia del principio formulado en el Artículo anterior, las Altas Partes Contratantes se comprometen a someter toda controversia que surja entre ellas a los métodos de solución pacífica y a tratar de resolverla entre sí, mediante los procedimientos vigentes en el Sistema Interamericano, antes de referirla a la Asamblea General o al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

#### Artículo 3

1. Las Altas Partes Contratantes convienen en que un ataque armado por parte de cualquier Estado contra un Estado Americano, será considerado como un ataque contra todos los Estados Americanos, y en consecuencia, cada una de dichas Partes Contratantes se compromete a ayudar a hacer frente al ataque, en ejercicio del derecho inmanente de legítima defensa individual o colectiva que reconoce el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas.

2. A solicitud del Estado o Estados directamente atacados, y hasta la decisión del Órgano de Consulta del Sistema Interamericano, cada una de las Partes Contratantes podrá determinar las medidas inmediatas que adopte individualmente, en cumplimiento de la obligación de que trata el párrafo precedente y de acuerdo con el principio de la solidaridad continental. El Órgano de Consulta se reunirá sin demora con el fin de examinar esas medidas y acordar las de carácter colectivo que convenga adoptar.

3. Lo estipulado en este Artículo se aplicará en todos los casos de ataque armado que se efectúe dentro de la región descrita en el Artículo 4.º o dentro del territorio de un Estado Americano. Cuando el ataque se efectúe fuera de dichas áreas se aplicará lo estipulado en el Artículo 6.

4. Podrán aplicarse las medidas de legítima defensa de que trata este Artículo en tanto el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas no haya tomado las medidas necesarias para mantener la paz y la seguridad internacionales.

#### Artículo 4

La región a que se refiere este Tratado es la comprendida dentro de los siguientes límites: comenzando en el Polo Norte; desde allí directamente hacia el sur hasta un punto a 74 grados latitud norte, 10 grados longitud oeste; desde allí por una línea loxodrómica hasta un punto a 47 grados 30 minutos latitud norte, 50 grados longitud oeste; desde allí por una línea loxodrómica hasta un punto a 35 grados latitud norte, 60 grados longitud oeste; desde allí directamente al sur hasta un punto a 20 grados latitud norte; desde allí por una línea loxodrómica hasta un punto a 5 grados latitud norte, 24 grados longitud oeste; desde allí directamente al sur hasta el Polo Sur; desde allí directamente hacia el norte hasta un punto a 30 grados latitud sur, 90 grados longitud oeste; desde allí por una línea loxodrómica hasta un punto en el Ecuador a 97 grados longitud oeste; desde allí por una línea loxodrómica hasta un punto a 15 grados latitud norte, 120 grados longitud oeste; desde allí por una línea loxodrómica hasta un punto a 50 grados latitud norte, 170 grados longitud este; desde allí directamente hacia el norte hasta un punto a 54 grados latitud norte; desde allí por una línea loxodrómica hasta un punto a 65 grados 30 minutos latitud norte, 168 grados 58 minutos 5 segundos longitud oeste; desde allí directamente hacia el norte hasta el Polo Norte.

#### Artículo 5

Las Altas Partes Contratantes enviarán inmediatamente al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, de conformidad con los Artículos 51 y 54 de la Carta de San Francisco, información completa sobre las actividades desarrolladas o proyectadas en ejercicio del derecho de legítima defensa o con el propósito de mantener la paz y la seguridad interamericanas.

#### Artículo 6

Si la inviolabilidad o la integridad del territorio o la soberanía o la independencia política de cualquier Estado Americano fueren afectadas por una agresión que no sea ataque armado, o por un conflicto extra continental o intracontinental, o por cualquier otro hecho o situación que pueda poner en peligro la paz de América, el Órgano de Consulta se reunirá inmediatamente, a fin de acordar las medidas que en caso de agresión se deben tomar en ayuda del agredido o en todo caso las que convenga tomar para la defensa común y para el mantenimiento de la paz y la seguridad del Continente.

En caso de conflicto entre dos o más Estados Americanos, sin perjuicio del derecho de legítima defensa, de conformidad con el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, las Altas Partes Contratantes reunidas en consulta instarán a los Estados contendientes a suspender las hostilidades y a restablecer las cosas al statu quo ante bellum y tomarán, además, todas las otras medidas necesarias para restablecer o mantener la paz y la seguridad interamericanas, y para la

solución del conflicto por medios pacíficos. El rechazo de la acción pacificadora será considerado para la determinación del agresor y la aplicación inmediata de las medidas que se acuerden en la reunión de consulta.

#### Artículo 7

Para los efectos de este Tratado, las medidas que el Órgano de Consulta acuerde comprenderán una o más de las siguientes: el retiro de los jefes de misión; la ruptura de las relaciones diplomáticas; la ruptura de las relaciones consulares; la interrupción parcial o total de las relaciones económicas, o de las comunicaciones ferroviarias, marítimas, aéreas, postales, telegráficas, telefónicas, radiotelefónicas o radiotelegráficas, y el empleo de la fuerza armada.

#### Artículo 8

Para los efectos de este Tratado, las medidas que el Órgano de Consulta acuerde comprenderán una o más de las siguientes: el retiro de los jefes de misión; la ruptura de las relaciones diplomáticas; la ruptura de las relaciones consulares; la interrupción parcial o total de las relaciones económicas, o de las comunicaciones ferroviarias, marítimas, aéreas, postales, telegráficas, telefónicas, radiotelefónicas o radiotelegráficas, y el empleo de la fuerza armada.

#### Artículo 9

Además de otros actos que en reunión de consulta puedan caracterizarse como de agresión, serán considerados como tales:

- a) El ataque armado, no provocado, por un Estado, contra el territorio, la población o las fuerzas terrestres, navales o aéreas de otro Estado;
- b) La invasión, por la fuerza armada de un Estado. Del territorio de un Estado Americano, mediante el traspaso de las fronteras demarcadas de conformidad con un tratado, sentencia judicial o laudo arbitral, o, a falta de fronteras así demarcadas, la invasión que afecte una región que esté bajo la jurisdicción efectiva de otro Estado

#### Artículo 10

Ninguna de las estipulaciones de este Tratado se interpretará en el sentido de menoscabar los derechos y obligaciones de las Altas Partes Contratantes de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas.

#### Artículo 11

Las consultas a que se refiere el presente Tratado se realizarán por medio de la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de las Repúblicas Americanas que lo hayan ratificado, o en la forma o por el órgano que en lo futuro se acordare.

#### Artículo 12

El Consejo Directivo de la Unión Panamericana podrá actuar provisionalmente como órgano de consulta, en tanto no se reúna el Órgano de Consulta a que se refiere el Artículo anterior.

#### Artículo 13

Las consultas serán promovidas mediante solicitud dirigida al Consejo Directivo de la Unión Panamericana por cualquiera de los Estados signatarios que haya ratificado el Tratado.

#### Artículo 14

En las votaciones a que se refiere el presente Tratado sólo podrán tomar parte los representantes de los Estados signatarios que lo hayan ratificado.

#### Artículo 15

El Consejo Directivo de la Unión Panamericana actuara en todo lo concerniente al presente Tratado como órgano de enlace entre los Estados signatarios que lo hayan ratificado y entre estos y las Naciones Unidas.

#### Artículo 16

Los acuerdos del Consejo Directivo de la Unión Panamericana a que se refieren los Artículos 13 y 15 se adoptarán por mayoría absoluta de los Miembros con derecho a voto.

#### Artículo 17

El Órgano de Consulta adoptará sus decisiones por el voto de los dos tercios de los Estados signatarios que hayan ratificado el Tratado.

#### Artículo 18

Cuando se trate de una situación o disputa entre Estados Americanos serán excluidas de las votaciones a que se refieren los dos Artículos anteriores las partes directamente interesadas.

#### Artículo 19

Para constituir *quorum* en todas las reuniones a que se refieren los Artículos anteriores se exigirá que el número de los Estados representados sea por lo menos igual al número de votos necesarios para adoptar la respectiva decisión.

#### Artículo 20

Las decisiones que exijan la aplicación de las medidas mencionadas en el Artículo 8o serán obligatorias para todos los Estados signatarios del presente Tratado que lo hayan ratificado, con la sola excepción de que ningún Estado estará obligado a emplear la fuerza armada sin su consentimiento.

#### Artículo 21

Las medidas que acuerde el Órgano de Consulta se ejecutarán mediante los procedimientos y órganos existentes en la actualidad o que en adelante se establecieren.

#### Artículo 22

Este Tratado entrará en vigor entre los Estados que lo ratifiquen tan pronto como hayan sido depositadas las ratificaciones de las dos terceras partes de los Estados signatarios.

#### Artículo 23

Este tratado queda abierto a la firma de los Estados Americanos, en la ciudad de Rio de Janeiro, y será ratificado por los Estados signatarios a la mayor brevedad, de acuerdo con sus respectivos procedimientos constitucionales. Las ratificaciones serán entregadas para su depósito a la Unión Panamericana, la cual notificará cada depósito a todos los Estados signatarios. Dicha notificación se considerará como un canje de ratificaciones.

#### Artículo 24

El presente Tratado será registrado en la Secretaría General de las Naciones Unidas por medio de la Unión Panamericana, al ser depositadas las ratificaciones de las dos terceras partes de los Estados signatarios.

#### Artículo 25

Este Tratado regirá indefinidamente pero podrá ser denunciado por cualquiera de las Altas Partes Contratantes mediante la notificación escrita a la Unión Panamericana, la cual comunicará a todas las otras Altas Partes Contratantes cada una de las notificaciones de denuncia que reciba. Transcurridos dos años a partir de la fecha en que la Unión Panamericana reciba una notificación de denuncia de cualquiera de las Altas Partes Contratantes, el presente Tratado cesará en sus efectos respecto a dicho Estado, quedando subsistente para todas las demás Altas Partes Contratantes.

#### Artículo 26

Los principios y las disposiciones fundamentales de este Tratado serán incorporados en el Pacto Constitutivo del Sistema Interamericano.

En Fe de lo cual, los Plenipotenciarios que suscriben, habiendo depositado sus plenos poderes, que fueron hallados en buena y debida forma, firman este Tratado, en nombre de sus respectivos gobiernos, en las fechas que aparecen al pie de sus firmas.

Hecho en la ciudad de Rio de Janeiro, en cuatro textos, respectivamente, en las lenguas española, francesa, inglesa y portuguesa, a los dos días del mes de septiembre de mil novecientos cuarenta y siete.

### Anexo 3

#### Documento n 1 del MLN-T<sup>153</sup>

##### Continentalidad

1.- Es un derecho y un deber que las organizaciones revolucionarias colaboren con sus máximas posibilidades en la construcción y elaboración de la estrategia continental.

2.- Las tareas nacionales e internacionales se complementan. Es necesario coordinarlas y conectarlas. No deben perjudicarse mutuamente.

3.- La represión y la contrarrevolución se continentalizan. La revolución no debe detenerse en las fronteras nacionales.

4.- América Latina y por lo tanto nuestro país, forman parte del un sistema imperialista mundial. Su liberación, entonces, depende de la derrota a escala continental del imperialismo.

5.- La derrota a escala continental del imperialismo, implica su derrota definitiva.

6.- Por el imperialismo se presta a librara una guerra a muerte pos su supervivencia en nuestro continente.

7.- Es por lo tanto dable esperar una lucha larga y prolongada

8.- Mientras no se modifique esta situación, es imposible pensar en la liberación en términos nacionales, independientemente del resto de América Latina.

9.- La posibilidad de intervención del imperialismo en cualquier país, directa o indirectamente, es por el momento indiscutible.

10.- Obligar al imperialismo a intervenir directamente, si bien puede significar un inconveniente militar transitorio, puede significar un avance político y una ventaja militar a largo plazo

11.- Hay que hundir al imperialismo en una guerra de desgaste en América Latina. Transformar cada palmo en un terreno de lucha, en una zona que les sea hostil. “ crear varios Vietnam en América”

---

<sup>153</sup> Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros “Documento 1” en Eleuterio Fernández Huidobro, *Historia de los Tupamaros*, 131- 141.

12.- Es correcto orquestar una estrategia continental que racionalice la aplicación de fuerzas y recursos en donde mejores rendimientos pueden proporcionar.

13.- Dicha estrategia no puede ir en desmedro, dentro de lo posible, de las luchas y el trabajo que hay que realizar en cada país.

14.- El desarrollo exitoso de la lucha, en cualquier país, ayuda al desarrollo de la lucha en los demás.

15.- Suscribimos en todos sus términos el último documento de Guevara.

16.- El hecho de contar con dos poderosos vecinos “gorilas” no imposibilita el desarrollo de la lucha en nuestro país. (Cuba está a 90 millas del imperio; Bolivia también limita con Argentina y Brasil.

17 La mejor forma de anular o disminuir las consecuencias negativas de la intervención imperialista es obligar a las fuerzas intervencionistas a cubrir muchos frentes

18.- Por ser la revolución continental, la estrategia será continental.

19.- Estamos dispuestos a hacer los máximos esfuerzos por insertar nuestra estrategia nacional en el marco de una estrategia continental común.

20.- La situación de los EEUU, su situación económica y financiera, la carga que significa su papel de gendarme mundial, permite afirmar que no podrá correr en auxilio de los gobiernos cipayos de América con préstamos o ayudas que permitan superar realmente la crisis económica, impulsar el desarrollo u obtener nuevos márgenes para la maniobra. Por el contrario, todo concurre a demostrar que se apresta a expoliar – aún más – al continente a través de inversiones y préstamos leoninos que lejos de mejorar la situación de nuestros países, la empeoran aún más.

21.- La actual política de la URSS de conceder ayuda económica a los gobiernos reaccionarios de América, no solamente es una forma inconducente de pretender sustituir la hegemonía económica de los EEUU, sino una manera de apuntalar a regímenes deteriorados por sus respectivas crisis económicas.

22.- Transformar América Latina en un campo de lucha y de desgaste en lugar de una cómoda retaguardia y proveedora, contribuirá a agudizar la crisis interna de los EEUU y, posiblemente, a precipitar en su frente interno la lucha defensiva.

## II Estrategia

1.- Los caminos por los que deben o presuponemos que van a trascurrir los hechos, constituyen la estrategia.

2.- Como es una elaboración previa a los hechos, debemos estar prestos a modificarla y a corregirla. Sirve como hipótesis, se va construyendo en la práctica, se ratifica o se rectifica en ella. Debe ser revisada constantemente

3.-La estrategia guía nuestra acción en todos los terrenos.

4.- Las concepciones estratégicas no surgen de laboratorios, sino de la práctica.

5.- Del estudio de las experiencias históricas, podemos obtener nuestras ideas o concepciones fundamentales que llevaron a la victoria, principios generales que si bien no nos enseñan a triunfar, por lo menos nos evitaban fracasos.

6.- La estrategia está determinada :

- a) Por la situación histórica concreta.
- b) Por la situación económica, social y política ( en nuestro caso nacional y continental).
- c) Por las características geográfico- demográficas de las organizaciones revolucionarias

7.- No se debe confundir estrategia con vaticino o profecía. La estrategia puede y debe dar solamente líneas generales, válidas para el momento en que se enuncia.

8.- Ello se debe a que una estrategia se elabora a partir de hechos reales básicos, y la realidad cambia independientemente de nuestra voluntad.

### III Factores o hechos reales

#### 1.- Crisis económica

- estancamiento productivo
- deuda externa
- presión del imperialismo económico y dependencia
- crisis financiera
- devaluación- inflación

## 2.- Crisis social

- desocupación
- aumento del costo de la vida
- descenso del salario real (pérdida del poder adquisitivo)
- descenso del estándar de vida del 80% de la población que vive de ingresos fijos
- subempleo
- crisis de la prevención social
- Miseria de vastos sectores de la población
- Agudización de los sectores sociales y radicalización espontánea de algunos sectores.

## 3.- Crisis política

- incapacidad por parte de las clases dominantes para dar una solución a la crisis
- incapacidad de los partidos políticos de la oligarquía para gobernar el país y solucionar

sus problemas

- división, crisis internas y corrupción de los partidos políticos de la oligarquía

4.- La crisis se agudiza día a día, es nuestro mejor aliado

5.- Habrá penuria y descontento popular en ascenso

6.- Alto grado de sindicalización de los trabajadores uruguayos.

7.- No todos los gremios tiene un alto grado de combatividad – sea por composición, sea por sus dirigentes-, pero por el solo hecho de que casi todos los servicios fundamentales del Estado están organizados sindicalmente, es altamente positivo además de excepcional en América Latina.

8.- Debilidad y atomización de las fuerzas de izquierda

9.-Existe democracia participativa, régimen legal y gobierno electo.

10 El ocultamiento de la explotación, la violencia y la dictadura de clases detrás de formas legales constitucionales, etc, táctica que a la oligarquía le ha rendido y ha operado casi un siglo en nuestro país, es uno de los factores que más contribuye a impedir la toma de conciencia revolucionaria a grandes sectores del pueblo. En los últimos tiempos le cuesta cada vez más a la

oligarquía mantener ese disfraz ante la presión del pueblo y la necesidad que tiene de descargar sobre esta, como única salida, las consecuencias de la crisis. Este círculo vicioso originara mayores presiones populares ante mayor miseria de la oligarquía se apresta a distribuir, mayor represión, para ello y, por lo tanto, mayores riesgos para la legalidad vigente.

11.- El triunfo de la reforma constitucional y de Gestido, crearon en el pueblo una expectativa esperanzada que congelo el descontento y la conciencia revolucionaria en ambos sectores. El descongelamiento se va produciendo en forma paulatina y es previsible que esa situación no dure mucho.

12.- Una minoría – 600 familias- controla la mayor parte de los recursos económicos del país, tierra industria finanzas, comercio exterior. Esa minoría está representada en el gobierno por los partidos tradicionales que lo detentan más que mayoritariamente y es una estrecha aliada del imperialismo.

13.- Una infraestructura incapaz de sostener una superestructura montada en época de auge y bonanza. Superestructura falsa que hoy se viene al suelo

14.- Una superestructura que frena e impide el desarrollo de las fuerzas productivas.

15.- No existen en el país lugares geográficos inexpugnables o con características que posibiliten la instalación de un foco guerrillero rural que perdure.

16.- Existe una ciudad de 300 kilómetros cuadrados de edificación que concentra más del 70% de los capitales, las comunicaciones, los transportes, y más de la mitad de la población del país es de 64% urbana, de la cual un 65 % vive en Montevideo y zonas cercanas.

17.- Uruguay se encuentra ubicado entre dos países gigantes controlados por dictaduras-gorilas

18.- Nuestro país es un natural refugio para los militantes y combatientes revolucionarios de los países cercanos. Este hecho provocará intervención cada vez mas descarada de los gorilas vecinos y del imperialismo, como a sí mismo presiones cada vez mayores a los efectos a los que se adopte la posición favorable a la internacionalización de la represión

19.- Es de prever que la solidaridad internacional revolucionaria jugara un papel importante en nuestro país. El desarrollo de las luchas revolucionarias en los demás países de América y la intervención cada vez mayor del imperialismo, será un factor de esclarecimiento y formación de conciencia.

20.- El ejército tiene muy poca injerencia en asuntos políticos. Es burocrático y de tradición civilista. Con corrientes internas de tradición civilista.

21.- El aparato represivo es relativamente débil con relación al resto de América Latina) ya que ejército marina y aviación suman 12 mil hombres, de los cuales seis mil tienen asiento en Montevideo. Su organización es para la guerra clásica. El reclutamiento se efectúa entre desocupados rurales fundamentalmente. No existe servicio militar obligatorio, lo que significa que no existen reservas movilizables. Depende para aprovisionamiento en materia de armamento y aprovisionamiento, en forma total, del exterior. La policía – 22 mil hombres- cuenta con tres cuerpos militarizados que en total reúnen 1300 hombres.

#### IV Conclusiones generales

1.- En nuestro país hay condiciones objetivas para la acción revolucionaria. En nuestro país no hay condiciones subjetivas (conciencia, organización, dirección) Las condiciones subjetivas se crean luchando.

2.-En nuestro país no hay condiciones subjetivas (conciencia, organización, dirección).

3.- Las condiciones subjetivas se crean luchando

4.- Descartamos la posibilidad de tránsito pacífico hacia el poder, en nuestro país (pensamos en términos de años y no de siglos)

5.- La única vía para la revolución socialista será la lucha armada. No hay casi posibilidades de radicalización de la lucha de clases que no desemboque en la violencia. Las verdaderas soluciones para nuestro país implican un enfrentamiento directo y violento con la oligarquía y sus órganos de represión. La lucha armada no sólo es posible en el Uruguay, sino imprescindible: única forma de hacer la revolución.

6.- La lucha armada será la principal forma de lucha de nuestro pueblo, y a ella deberán supeditarse las demás.

7.- La lucha armada no será solamente instrumento para el asalto al poder burgués, sino que, como el resto de América Latina, será el mejor instrumento para crear condiciones revolucionarias.

8.- El hecho de la existencia de un gobierno surgido de elección popular es un inconveniente para justificar a escala de las grandes masas la necesidad de la lucha armada, pero ni esta situación es permanente porque el Uruguay ha estado varias veces en los últimos años al

borde del Golpe de Estado Militar, ni siempre un gobierno electo goza de autoridad. Para nosotros es más bien un problema de prestigio del gobierno, independientemente de sus formas. Lo fundamental es crear conciencia en la población a través de la lucha armada y otras formas de lucha, crear conciencia de que sin revolución no habrá cambio.

9.- En necesario crear una organización política militar revolucionaria. Ella e construirá en la lucha

10.- La actual situación es solo un intervalo del enfrentamiento definitivo. La nueva constitución y el nuevo gobierno no significan ningún cambio de fondo. La actual legalidad se ira agotando en la medida que la represión se vaya efectuando sobre los sectores golpeados de la crisis.

11.- En Uruguay también -al decir de Debray- "el acento principal debe ponerse en el desarrollo de la guerra de guerrillas y no en el fortalecimiento de los Partidos existentes o en la creación de nuevos partidos. El trabajo insurreccional es hoy, el trabajo político número uno".

12.- En el Uruguay "lo decisivo para el futuro es la apertura de focos militares y no políticos. Se va de un foco militar al movimiento político".

13.- Entendemos que es necesario para las organizaciones revolucionarias rebasar el marco de los manifiestos, de las declaraciones, de los enunciados teóricos referentes a la revolución, etc. comprendiendo que son fundamentales las acciones revolucionarias, las que precipitan las condiciones revolucionarias.

14.- La tarea fundamental de hoy es la construcción del movimiento armado.

15.- El pueblo realmente desconforme con las injusticias del régimen y que desea un cambio, optará mucho más fácilmente por el cambio directo que encarna la organización armada y por su acción revolucionaria que por el improbable y remoto camino que se le ofrece por medio de proclamas, manifiestos o acción parlamentaria.

16.- Es necesario fortificar los sindicatos, radicalizar sus luchas y conectarlas con el movimiento revolucionario.

17.- La lucha real será, en el Uruguay, predominantemente urbana. La lucha en el medio rural cumplirá tareas auxiliares. Por lo tanto es necesario crear las bases para desarrollar la guerra en los dos terrenos.

18.- Podríamos definir la línea militar de nuestra lucha como una estrategia de guerra

prolongada, de lucha predominantemente urbana, en la que la guerrilla rural jugará un papel auxiliar. Guerra prolongada será, porque no existen condiciones, hoy, para la insurrección victoriosa, porque el Estado no ha sido deteriorado por ninguna derrota militar y porque el movimiento de masas no está preparado militarmente para el asalto al poder. Debemos pues empezar una lucha que será prolongada, y no esperar prolongadamente una guerra que será corta.

19.- Es imposible prever si una coyuntura revolucionaria se puede dar en la cresta de un conflicto sindical, de una protesta popular, por un golpe de estado reaccionario, por una intervención extranjera, por una guerra mundial, por invasión a Cuba, por iniciativa de un grupo armado, etc. Entendemos por coyuntura revolucionaria el "momento" en el cual se pasa a formas superiores lucha, en el cual se rompe el equilibrio dictadura-oligarquía-presión popular, del que nos habla Guevara cuando dice: "este momento es importante. En los procesos sociales la diferencia entre la violencia y la no violencia no puede medirse por la cantidad de tiros intercambiados; responde a situaciones concretas y fluctuantes. Y hay que saber el instante en que las fuerzas populares, conscientes de su debilidad relativa pero, al mismo tiempo, de su fuerza estratégica, deben obligar al enemigo a que dé los pasos necesarios para que la situación no retroceda. Hay que violentar el equilibrio dictadura-oligarquía-presión popular. La dictadura trata constantemente de ejercerse sin el uso aparatoso de la fuerza; obligarla a presentarse sin disfraz, es decir, en su aspecto verdadero de dictadura violenta de las clases reaccionaras contribuirá a su desenmascaramiento lo que profundizará la lucha hasta los extremos de los cuales ya no se pueda regresar. De cómo cumplen su función las fuerzas del pueblo abocadas a la tarea de obligar a definiciones a las dictaduras, retroceder o desencadenar la lucha, depende del comienzo firme de una acción armada de largo alcance"

No podemos decir en qué momento exacto va a empezar la lucha armada en el Uruguay, por que es inútil hacer pronósticos estratégicos para una situación que no depende de nosotros.

20.- Fases de la lucha: (Llegamos al esquema sólo por razones de claridad en la exposición; estas fases deben ser encaradas sólo como signos generales del desarrollo, con criterio dialéctico, dinámico).

- a) La tarea principal es desarrollar el aparato armado, crear la infraestructura de apoyo, capacitar y probar su organización de combate, desarrollar los servicios fundamentales. Implica acciones de pertrechamiento, ejercitación, propaganda

(destinada a ganar apoyo de la población, fundamentalmente de sus contingentes más combativos), acompañamiento, apoyo y radicalización de la lucha de clases (con los mismos objetivos, y para la creación de condiciones subjetivas). Al procesar hechos que violentan la legalidad burguesa se genera conciencia, se organiza el aparato, se consolidan y desarrollan las condiciones que posibilitan la creación del movimiento político que debe rodear al aparato armado y que es su brazo semilegal.

- b) La realización de la fase anterior significa que la represión se generalice y el aparato pase al enfrentamiento directo de los organismos de la represión de la oligarquía, profundizando sus consignas y en defensa de los intereses del pueblo y, con su apoyo, el aparato armado actuará en defensiva estratégica, pero en constante ofensiva táctica. Hará una guerra de desgaste.
- c) La tercera etapa significa la inversión en la relación de fuerzas y el pasaje de la ofensiva estratégica al asalto definitivo del poder.

Repetimos que no creemos que las luchas se van a dar exactamente dentro de esos carriles, que establecemos sólo por razones de claridad de exposición.

## V La lucha urbana

1.- La necesidad y viabilidad de la guerrilla urbana en nuestro país deviene del análisis concreto de la situación, de las experiencias internacionales y de nuestra propia experiencia.

2.- Nuestra propia experiencia demuestra que hemos pasado la etapa del exterminio antes de nacer. Nos hemos organizado sin medios, sin ayuda, sin experiencia, hemos aprendido de los fracasos y de los éxitos pero sobre todas las cosas, podemos mantenernos, durar en el tiempo con capacidad operativa: aspecto principal de la guerra revolucionaria. Nuestra organización ha superado en las circunstancias más difíciles la etapa en que la mayoría de las organizaciones revolucionarias son destruidas. La etapa en que aún no han logrado arraigarse profundamente en las masas. Abundan ejemplos en el sufrido escenario de América Latina que muestran cómo muchas organizaciones similares han caído bajo la dureza de la represión al alto costo de muchos mártires y de mayores dificultades para comenzar otra vez.

3.- Nuestra experiencia empero, es limitada: explica cómo se puede organizar un movimiento armado, no explica cómo se gana el apoyo del pueblo, de las grandes masas; explica sí, cómo se gana el apoyo de los sectores más combativos y esclarecidos.

4.- No podemos reducir las condiciones objetivas para la revolución a meras condiciones geográficas. Uruguay carece de condiciones geográficas para la guerrilla rural, pero no por eso la revolución debe esperar. A este respecto dice Douglas Bravo: "sin embargo no podemos por ello sustentar la teoría de que en aquellos países donde la población campesina no es mayoritaria la guerra de guerrillas no jugará un papel importante".

5.- No pretendemos discutir cuál debe ser el factor en la relación guerrilla rural-guerrilla urbana, en cada uno de los países americanos, lo que sí nos proponemos demostrar es que la lucha armada en el Uruguay es posible y que existen condiciones para profundizarla. Partimos de la base de que la lucha armada no podrá atarse en el Uruguay a concepciones estratégicas clásicas.

6.- Es posible encontrar refugio en la ciudad, y hasta verdaderas zonas de refugio en lugares de escasa vigilancia policial.

7.- Será difícil transformar a la guerrilla urbana en un ejército regular, pero no imposible. Hay que tener en cuenta la continentalidad del proceso y que esta transformación es sólo dable en la etapa final.

8.- Si bien en la ciudad no se puede operar con unidades numerosas, se puede concentrar a partir de unidades pequeñas, el número de combatientes que se desee en un punto dado, siempre que se observen las leyes generales de carácter táctico que a nuestro juicio rigen la lucha urbana.

9.- La ciudad ofrece condiciones buenas para las comunicaciones y los enlaces, sirviéndose adecuadamente de los medios públicos a esos efectos.

10.- Las fuerzas enemigas concentran el mayor peso de su ejército y policía -como es lógico- en la ciudad. Pero su poder se asemeja al de un gigantesco cerco inmovilizado por la defensa estática. Casi un 50% de los efectivos enemigos están paralizados en la custodia y defensa de objetivos fijos.

11.- La ciudad ofrece una solución al problema logístico, menos compleja que en el campo. no son necesarias redes de abastecimiento; todas las vituallas están al alcance de la guerrilla.

12.- El combatiente "trabaja de día y pelea de noche". Hace vida normal. Este hecho característico de los países de alta densidad de población rural, en los que la población campesina colabora y participa en la lucha, es de vital importancia

.13.- El combatiente no se trasplanta de una zona que le es hostil, sino que está habituado al medio y, en la gran mayoría de los casos puede abastecerse.

14.- Vivir en locales, significa aferrarse al terreno no más que un campamento guerrillero si se establece una cuidadosa vigilancia de dentro y de fuera, que alerte movimientos sospechosos.

15.- La adaptación al terreno es la etapa más difícil de la guerrilla, y en la ciudad tiene sus leyes específicas: es la etapa de aprendizaje de las reglas de seguridad, de los accidentes de los primeros choques, de las primeras negligencias. La clandestinidad no es tan heroica como parece y está llena de pequeñas responsabilidades y tareas que parecen insignificantes y tediosas. En la ciudad todo pasa más rápido y (pero) los errores se pagan caros.

## VI La lucha rural

1.- Nuestro campo no sirve para instalar un foco guerrillero permanente, puede servir perfectamente para refugio, reclutamiento y operaciones militares de dispersión y hostigamiento.

2.- Una regular población vacuna y lanar y en todo el territorio (150 ovejas y 50 vacunos por kilómetro cuadrado), resuelve un arduo problema logístico para grupos operantes que, en otros lugares se ha resuelto solamente, con complicidad de la población y un vasto aparato de aprovisionamiento.

3.- Un bajo índice de población en las zonas de latifundio (2/3 partes del país) que da un promedio de 0,6 habitantes por kilómetro cuadrado, con una casa cada 142 kilómetros cuadrados permite desplazamientos de contingentes sin ser localizados.

4.- Si bien no existen suficientes cadenas montañosas, hay en país zonas de montes agrestes que permiten refugios precarios y que, combinadas con formas artificiales de defensa, pueden ser muy útiles para la lucha rural.

5.- En el campo es donde se refleja el bajo nivel represivo, un contingente militar- valor 200 hombres cada 10 mil quinientos kilómetros cuadrados – y una comisaria valor 30 hombres cada mil kilómetros cuadrados. El litoral marítimo está vigilado por 600 hombre de la prefectura, de los cuales 400 están en Montevideo.

6.- Las tremendas condiciones de vida de los asalariados rurales, algunos organizados en sindicatos, han creado un sector espontáneamente rebelde que puede resultar muy útil en la lucha rural.

## VII Las tareas en el frente de masas

1.- Por ahora, el movimiento sindical es la principal forma de organización de las masas uruguayas.

2.- La CNT es el más alto grado de organización lograda por el movimiento obrero, en su historia

3.- Adquiere mayor importancia si se tiene en cuenta que en su seno participan, además de organizaciones de obreros, industriales de la actividad privada, organizaciones sindicales de la clase media (empleados públicos y privados, estudiantes, maestros, obreros de dependencias estatales), incorporados a la lucha en virtud de la crisis que los pauperiza

4.- Los principales objetivos de la lucha de la CNT han sido las reivindicaciones salariales, pero se han inscripto en su programa de reivindicaciones de orden político, soluciones de fondo a los problemas del país, que han motivado algunas movilizaciones importantes

5.- El Estado ha enfrentado repetidas veces el movimiento obrero con violencia y no ha logrado quebrarlo organizativamente (en los últimos tiempos).

6.- El programa actual de la CNT llevado adelante, implica un enfrentamiento directo con el régimen que no tiene otra salida que la violencia.

7.- Se asiste a una radicalización espontánea cada vez mayor de las luchas a raíz de la situación económica que genera la crisis.

8.- La CNT cuenta en su seno con trabajadores (obreros y empleados) de los sectores claves del Estado burgués. Los resortes claves del Estado están representados pues en la CNT a través de sus trabajadores. Ya hemos asistido a duros enfrentamientos entre estos y el Estado por motivos salariales que han provocado la paralización de resortes vitales para el país, y por ello han desatado las mayores represiones.

9.- Los sindicatos, aún con sus limitaciones actuales, han comprometido y pueden comprometer a la mayoría de la población trabajadora en una lucha frontal contra el gobierno que muchas veces ha sido resuelta por éste apelando a las FF.AA.. De existir una organización revolucionaria con posibilidades de llevar adelante a etapas superiores la lucha de clases, podemos tener una lucha en mejores condiciones, con gran parte de la población a favor y los resortes del Estado deteriorados.

10.- Cuando se afirma que el movimiento obrero está controlado actualmente por tendencias "reformistas", se hace obligatorio, a nuestro juicio, efectuar las siguientes precisiones:

- a) Se asiste últimamente a la adjudicación fácil e indiscriminada de dicho término a todas o casi todas las direcciones sindicales, cosa que consideramos equivocada y negativa, y que hace necesaria la mayor precisión al respecto.
- b) Los objetivos de la lucha de los trabajadores son casi siempre circunstanciales y pueden ser satisfechos por las clases dominantes. La organización de los trabajadores está adecuada a sus fines transitorios y predominantemente economicistas. A veces es posible organizar o movilizar un sindicato a instancias de reivindicaciones económicas, exclusivamente. El sindicato se fortalece a través de las luchas por reivindicaciones económicas y sociales.
- c) El contenido predominantemente economicista de la lucha de los trabajadores, no hace otra cosa que reflejar el mundo circundante. La clase trabajadora, por sí sola es incapaz de ir más allá de esa lucha; para que lo haga es necesario sumarle, adjuntarle otros elementos que la enriquezcan. Esto último es responsabilidad de las organizaciones revolucionarias.
- d) Los métodos de lucha de los trabajadores, son predominantemente pacíficos, la violencia, cuando aparece, es espontánea, irracional y no constituye un método. Las etapas de la lucha de la clase trabajadora que se avencinan están desde ya marcadas por la violencia de la clase dominante. Que será replicada por formas espontáneas de violencia por parte de los trabajadores. La tarea de los revolucionarios es apoyar esa violencia espontánea, constituirse en su apoyo y su guía y cuando no hubiera violencia espontánea en un conflicto de clases, producirla. La violencia como método de apoyo a las clases trabajadoras, constituye una herramienta táctica de las organizaciones revolucionarias.
- e) Los sindicatos pueden, aún por reivindicaciones económicas, y lo han hecho, llevar la lucha hasta extremos en que se desate sobre ellos la violencia directa de las clases dominantes. Es responsabilidad de los revolucionarios preparar al pueblo y a la clase trabajadora para poder desarrollar su lucha aún en esos extremos y crear las condiciones para oponer a la violencia reaccionaria, la violencia revolucionaria.

11.- Las tendencias "reformistas" a que nos referimos no actúan de acuerdo a estos principios. No realizan el trabajo en el seno del movimiento obrero con perspectivas insurreccional revolucionaria, sino por el contrario:

- Lo utilizan para campañas electorales como si fuera más importante que cuatro, cinco o

diez bancas parlamentarias

- Lo mantiene sin movilización durante meses.
- Fomentan el espontaneismo económico que fragmenta la lucha en combates aislados.
- Impiden y traban la unidad real del movimiento obrero
- Paralizan de hecho la aplicación de planes de lucha conjuntos, por objetivos comunes.
- Por no preparar las condiciones necesarias 8 al trabajar sin perspectivas revolucionarias, llevan a veces a la clase trabajadora a callejones sin salida, derrotas sin lucha, altamente desmoralizadoras.

Dichas tendencias responden fundamentalmente al PC y asientan su control sobre una sólida y eficaz burocracia. Esa burocracia no será desalojada en base a declaraciones y manifiestos radicales en su contra. No será desalojada a fuerza de teoría sino, anteponiendo a su inacción la acción revolucionaria de los sindicatos más aguerridos obligándola como sucedió muchas veces, a definirse en apoyo a esa acción o quedar por el camino. Anteponiendo el trabajo metódico y sin lugar a dudas eficaz de sus agentes y su aparato, el trabajo más eficaz de los revolucionarios.

13.- No se debe transformar la lucha contra esas tendencias en un fin en sí, olvidando quienes son nuestros enemigos fundamentales. Y en ese sentido, transcribimos lo que dice Debray: "... si la lucha armada de masas contra el imperialismo es capaz de crear a largo plazo, ella sola, una vanguardia apta para llevar a los pueblos al socialismo, no se puede hoy día definirse con relación al reformismo o a tal o cual organización política existente sino con relación al imperialismo, fundamentalmente. Regular el paso de su acción sobre la base de la inacción de los reformistas es no solamente perder el tiempo, es paralizar lo decisivo en nombre de lo secundario. Más aún, el mejor medio de acabar con las vacilaciones es pasar a un ataque frontal al imperialismo y sus capataces allí donde las condiciones están dadas. De esta forma el problema se invierte. Corresponderá a los que concilien, definirse con relación a los revolucionarios y no a la inversa. Son ellos los que deberán definirse en la realidad y con relación a un hecho consumado. O entran en la lucha contra el imperialismo y eso es lo mejor para todos, o se resisten y será lo peor para ellos. La historia se encargará de dejarlos a la orilla del camino. Una emboscada lograda, un torturador abatido, un lote de armas recuperado, son las mejores respuestas a las veleidades reformistas que pueden surgir en tal o cual país de América. Después

de la Revolución Cubana, después de la invasión a Santo Domingo, existe en América un estado de emergencia. Los marines disparan sobre todo lo que se mueve sin distinción de Partidos. Razones de emergencia y razones de principio imponen el frente armado revolucionario. Donde quiera que el combate ha seguido una línea ascendente, donde quiera que las fuerzas populares se han puesto a tono con la emergencia, han entrado en el campo magnético de la unidad. En las demás partes se diseminan y se debilitan. Todo ocurre en la organización práctica de la lucha armada para contribuir a la unidad sobre la base de los principios del marxismo leninismo".

14.- Además de los objetivos ya enunciados, serán objetivos del trabajo en el movimiento obrero y en el frente de masas en general:

- Llevar al pueblo a posiciones revolucionarias radicalizando sus luchas. Crear condiciones revolucionarias. Fortificar las organizaciones sindicales.

- Proporcionar cobertura, información, medios y hombres para la guerrilla.

- Hacer la propaganda de la guerrilla y su acción a fin de crear un ámbito favorable lo más amplio posible.

- Conectar u coordinar a la guerrilla con todos los sectores del pueblo y sus luchas.

#### VIII La organización revolucionaria

1.- La organización debe ser político militar. Debe poner acento en el aspecto militar de su desarrollo

2.- La organización deberá ser armada porque la lucha armada es el único camino posible para lograr la liberación nacional y derrotar a los enemigos del pueblo. Deberá ser armada para garantizar la lucha de las masas y posibilitar el triunfo.

3.- Es imposible el desarrollo de una organización revolucionaria que sea puramente militar, que no se conecte a través de todos los mecanismos posibles con el pueblo, que no lo movilice, que no actúe en su interés, en su defensa, estrechamente ligada a él.

4.- Solamente las necesidades de carácter técnico de un aparato militar, hacen necesario que deba contar con un amplio apoyo que constituye su infraestructura, el "agua territorial" en que se pueda mover con entera confianza, donde se encuentran los cuadros de reemplazo, el refugio, la solución de las necesidades materiales, etc.

5.- A la inversa, es imposible el desarrollo de una organización puramente política; necesidades elementales obligan a un movimiento revolucionario que sea consecuente, a resolver problemas técnicos-militares que le permiten acompañar y llevar la lucha de clases a niveles superiores. De otra manera sus planes, su militancia quedan en el vacío. No concebimos cómo un movimiento revolucionario puede plantearse la toma del poder sin contar con encarar la preparación militar necesaria para ello y quedar con la conciencia tranquila. Nos parece aventurero, inconsecuente e irresponsable llevar al pueblo y a la militancia a un callejón sin salida, a derrotas sin luchas.

6.- No existe, ni puede existir pues, ninguna diferencia esencial dentro de una misma organización entre los aspectos políticos y militares; en lo esencial es muy difícil establecer dónde termina lo estrictamente militar y dónde comienza lo estrictamente político. No se puede oponer ambas cosas, pues en la práctica están íntimamente relacionadas, pertenecen a un todo inseparable.

7.- Las diferencias deben ser sólo las derivadas de la necesidad de especialización, de división del trabajo, de economía de fuerzas, de seguridad interna.

8.- Cada militante deberá tener una concepción mental que no le permita olvidar las necesidades técnico-militares de su organización, aún cuando su militancia personal sea puramente política, y a la inversa.

9.- En resumen: no se puede oponer lo político a lo militar. No se puede oponer línea política a estrategia militar. No se puede concebir un cuadro político que no sea a la vez un cuadro militar.

10.- Hoy, en América Latina, lo que define el carácter revolucionario de una organización es su relación con la lucha armada.

11.- Creemos necesario contar con un Partido Revolucionario profundamente arraigado en las masas, para hacer la Revolución Socialista; ese Partido hoy no existe como tal, si bien puede existir embrionariamente o potencialmente. Creemos que es tarea de la organización revolucionaria contribuir a crearlo.

12.- Sin embargo no podemos vaticinar en qué etapa del proceso se logrará el Partido Revolucionario. Ni siquiera si será antes o después de la toma del poder. Tampoco podemos vaticinar a través de qué caminos se acumularán las fuerzas, los medios y las voluntades

necesarios para crearlo. La construcción del Partido Revolucionario es un producto de la lucha de clases y no se pueden adoptar recetas sobre el mismo.

13.- Es indudable que si contamos con un partido fuerte y numeroso, será infinitamente más fácil la tarea. Pero creemos que el grado de desarrollo del Partido Revolucionario no puede ser condición principal para iniciar la lucha armada.

14.- No podemos hacer de la construcción del Partido un fetiche, y con el pretexto de construir el Partido, pretender que la lucha de clases y la lucha antiimperialista se detenga, hasta que nosotros tengamos el suficientemente pulido y numeroso Partido. Las experiencias históricas confirman este planteo en el sentido de que la violencia sistemática puede ser iniciada sin la construcción a priori del Partido y este se conforma en el transcurso de la lucha.

15.- La inexistencia del Partido revolucionario no supone la inexistencia de la organización revolucionaria. Muy por el contrario: la creación del Partido Revolucionario pasará por el desarrollo de los embriones de la organización revolucionaria.

16.- Debemos combatir la mezquindad en boga del Partido, que lo identifica con una sede, con reuniones, periódicos y posiciones sobre todo lo que lo rodea, con el conformismo de esperar pacientemente que los otros "Partidos" se disuelvan ante las andanadas verbales y pasen a sumarse a el con sus bases y el pueblo.

17.- Esto es lo que se ha hecho durante 60 años en el Uruguay y, el resultado está a la vista.

18.- El mayor compromiso de los revolucionarios debe ser con el pueblo y lo objetivo es que el pueblo en su mayoría aún sigue siendo blanco y colorado. Hay que reconocer que hay revolucionarios auténticos en todos los sectores de izquierda y muchos más que no están organizados. Tomar todos estos elementos o grupos, donde estén y unirlos, es una tarea para cuando los sectarismos queden atrás. Mientras esto no suceda, la Revolución no puede esperar. A cada revolucionario, a cada grupo revolucionario, sólo le cabe un deber: prepararse para hacer la revolución "con o sin partido"

## Anexo 4

### Operación pajarito<sup>154</sup> (fragmento)

13 de Junio de 1968, el gobierno decreta por segunda vez desde que llega al poder, Medidas prontas de Seguridad (...). Destituciones, persecuciones gremiales, apaleamientos, encarcelamientos. Censura de prensa en un intento por acallar las denuncias. Pero las arbitrariedades y la fuerza bruta, se denuncian, asimismo, de una punta a la otra del país.

Tal la realidad del país. Cuando a fine de Julio una célula del MLN, plantea a la Dirección el secuestro de un político: Pereyra Reverbel. Aporta algunas ideas y adelanta algunos datos.

(...) Sin ninguna duda la acción será un gran golpe político para el momento, tendrá amplia repercusión y favorable acogida popular. Ni mandado a hacer, el candidato hubiese salido tan a la medida. Personaje influyente dentro del régimen, mentor inflexible de la línea dura, consejero del presidente Pacheco, de una moral notoriamente turbia, Ulyses Pereyra Reverbel concitaba el odio del pueblo en general, del gremio de la UTE, cuyo directorio presidia ( y preside), gremio contra el que descargaba e gusto y antojo de su desaforada prepotencia.

(...) Por primera vez, toda la organización, del primero al último de sus cuadros estaría actuando (...) Felizmente todo marchó bien y ello sirvió de paso para disipar algunos temores sobre infiltración.

(...) En cuanto a la reacción popular, las informaciones ofrecidas objetivamente por los compañeros encargados de ello, son buenas y estimulantes. En los medios obrero y estudiantiles, en las oficinas, en los ómnibus, bares, almacenes, en las calles, en todos lados se comenta favorablemente, con entusiasmo y alegría la acción (...) En general, ya se atisba el renacer de la rebeldía popular.

(...) A la media tarde Don Pereyra Reverbel está bastante conversador y se despacha de lo lindo:

-La democracia parlamentaria es algo fenecido, sólo un buen recuerdo colgado de los buenos sueldos en el palacio legislativo.

- Pacheco Areco: una admirable persona, un gran gobernante providencial que salvara al país; la esposa del presidente, Angelica Klein, una gran mujer, tan admirable como su marido, lástima que no tiene dinero por eso no se la quiere ni se le acepta con complacencia en ciertos

---

<sup>154</sup>Actas Tupamaras, p. 81- 101.

círculos.

- Devaluación de Abril de 1968: era necesaria y conveniente para todos; la infidencia no tuvo entidad alguna. Lo único malo de ella es que la prensa le dio demasiada trascendencia.

- Charlone un hombre viejo y enclenque

- Jorge Batlle; muy mala persona; en cuestiones de gobierno ni picha ni corta.

-UTE gente haragana, quiere ganar sueldos sin trabajar; engañada por un grupito de agitadores.

- Marx: Cuanto daño nos ha hecho ese hombre

- Paraguay: un país admirable. ¡Allí sí que hay un gobierno ejemplar! en lugar de combatir el contrabando se le ha convertido en algo útil para el erario público, aplicándole un impuesto.

(...) Por la noche y luego de auscultar la opinión de la base, al Comité Ejecutivo del MLN; resuelve liberar al prisionero al otro día domingo al atardecer. La fundamentación se fundamenta en las siguientes razones (...) Los objetivos se habían cumplido sobradamente: simpatía, propaganda, aliento a las luchas del pueblo.

(...) Con una estrella de cinco puntas, y una leyenda "Comando Mario Robaina" nombre del segundo compañero caído en combate.

Concluyendo: una operación correcta en cuanto a candidato y momentos elegidos, modo de acción, resolución de liberarlo, etc. También por que dio al MLN. Una nueva categoría, lo puso a la vanguardia, lo transmitió al resto de América y lo llevo a un nuevo y valioso crecimiento de hombres. El pueblo lo conoció aún más y por primera vez grandes capas de sí mismo simpatizaron abiertamente con la organización

## Anexo 5

### 30 preguntas a un tupamaro <sup>155</sup>

1.- ¿Cuál ha sido el principio fundamental en que se ha basado la actividad de su organización hasta el presente?

El principio de que la acción revolucionaria en sí, el hecho mismo de armarse, de prepararse, de pertrecharse, de procesar hechos que violen la legalidad burguesa, genera conciencia, organización y condiciones revolucionarias.

2.- ¿Cuál es la diferencia fundamental de la organización de Uds., con otras organizaciones de la Izquierda?

La mayoría de estas últimas parecen confiar más en los manifiestos, en la emisión de enunciados teóricos referentes a la Revolución para preparar militantes y condiciones revolucionarias, sin comprender que fundamentalmente son las acciones revolucionarias las que precipitan las situaciones revolucionarias.

3.- ¿Me puede poner algún ejemplo histórico ilustrativo de cómo funciona el principio de que la acción revolucionaria genera conciencia, organización y condiciones revolucionarias?

Cuba es un ejemplo. En lugar del largo proceso de formación del Partido de masas, se instala un foco guerrillero con una docena de hombres, y este hecho genera conciencia, organización y condiciones revolucionarias que culminan con una verdadera Revolución Socialista. Ante el hecho revolucionario consumado todos los auténticos revolucionarios se ven obligados a lanzarse detrás.

4.- ¿Quiere decir que lanzada la acción revolucionaria, la famosa unidad de la Izquierda puede darse en la lucha?

Si, las fuerzas que se llaman revolucionarias se ven obligadas a optar entre apoyar o desaparecer. En Cuba, el Partido Socialista Popular optó por apoyar una lucha que no había iniciado ni dirigido y subsistió. Pero Prío Socarras, el que se llamaba principal opositor de Batista, no apoyó y desapareció.

5.- Esto es con respecto a la Izquierda. ¿Y con respecto al pueblo en general?

---

<sup>155</sup>Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros “ 30 preguntas a un tupamaro”  
<http://www.cedema.org/ver.php?id=1722> Consultado el 30 de Agosto de 2014

Para el pueblo —realmente disconforme con las injusticias del régimen—, la opción es mucho más fácil. Quiere un cambio y tiene que elegir entre el improbable y remoto cambio que le ofrecen algunos por medio de proclamas, manifiestos o acción parlamentaria y el camino directo que encarna el grupo armado y su acción revolucionaria.

6.- ¿Quiere decir que la lucha armada al mismo tiempo que va destruyendo el poder burgués, puede ir creando el movimiento de masas que necesita una organización insurreccional, para hacer la Revolución?

Sí, sin considerar esfuerzo perdido el que se realice para crear un Partido o Movimiento de masas antes de lanzar la lucha armada, hay que reconocer que la lucha armada apresura y precipita el movimiento de masas. Y no es sólo el ejemplo de Cuba; también en China el Partido de masas se fue creando en el transcurso de la lucha armada. Quiere decir que la fórmula rígida de ciertos teóricos, "primero crear el Partido para después lanzar la Revolución", históricamente, reconoce más excepciones que aplicaciones. A esta altura de la historia ya nadie puede discutir que un grupo armado, por pequeño que éste sea, tiene mayores posibilidades de éxito para convertirse en un gran ejército popular, que un grupo que se limite a emitir "posiciones" revolucionarias.

7.- Sin embargo, un movimiento revolucionario necesita plataformas, documentos, etc.

Desde luego; pero no hay que confundir. No es sólo puliendo plataformas y programas que se hace la Revolución. Los principios básicos de una Revolución Socialista están dados y experimentados en países como Cuba y no hay más que discutir. Basta adherir a esos principios y señalar con hechos el camino insurreccional para lograr su aplicación.

8.- ¿Considera que un movimiento revolucionario debe prepararse para la lucha armada en cualquier etapa, aun cuando las condiciones para la lucha armada no estén dadas?

Sí, por dos razones al menos. Porque un movimiento armado de Izquierda puede ser atacado por la represión a cualquier altura de su desarrollo y debe estar preparado para defender su existencia..., recordar Argentina y Brasil.

Y porque si a cada militante no se le inculca desde el principio la mentalidad del combatiente, iremos elaborando otras cosas: un mero movimiento de apoyo a una Revolución que harán otros —por ejemplo—, pero no un movimiento revolucionario en sí mismo.

9.- ¿Esto puede interpretarse como un menosprecio de toda otra actividad, salvo la de

prepararse para combatir?

No, el trabajo de masas que lleve al pueblo a posiciones revolucionarias también es importante. De lo que el militante —incluso el que está en el frente de masas—, ha de ser consciente, es que el día en que se dé la lucha armada él no se va a quedar en su casa esperando el resultado. Y debe prepararse en consecuencia, aunque su militancia actual sea en otros frentes. Esto, además, dará autoridad, autenticidad, sinceridad y seriedad a su prédica revolucionaria actual.

10.- ¿Cuáles son las tareas concretas de un militante en el movimiento de masas que pertenezca a su organización?

Si se trata de un militante en gremio o movimiento de masas debe tratar de crear un ámbito, sea un grupo dentro del gremio, sea todo el gremio, donde se pueda organizar el apoyo para la acción del aparato armado y la preparación para ingresar al mismo. Formación teórica y práctica, reclutamiento, serán las tareas concretas principales dentro de ese ámbito. Además, la propaganda de la lucha armada. Y en caso de que sea posible, llevar al gremio a luchas más radicales y a etapas más definitivas de la lucha de clases.

11.- ¿Cuáles son los objetivos fundamentales en general, del movimiento en esta etapa?

Tener un grupo armado, lo mejor preparado y pertrechado posible, probado en la acción. Tener buenas relaciones con todos los movimientos populares que apoyan esta clase de luchas. Crear órganos de propaganda destinados a radicalizar las luchas y crear conciencia. Tener un eficiente aparato de captación de militantes con posibilidades de formación teórica y grupos dentro del movimiento de masas que cumplan las funciones antes mencionadas.

12.- La importancia que le da el movimiento a la preparación para la lucha armada, ¿implica la afirmación de que un combatiente no se puede improvisar?

La lucha armada es un hecho técnico que requiere, pues, conocimientos técnicos, entrenamiento, práctica, materiales y psicología de combatiente. La Improvisación en este terreno, se paga onerosamente en vidas y fracasos. El espontaneísmo que propician los que hablan vagamente de la "revolución que hará el pueblo" o "las masas", o es mera dilatoria o es librar a la improvisación, justamente, la etapa culminante de la lucha de clases. Todo movimiento de vanguardia, para conservar ese carácter en el momento culminante de la lucha, debe intervenir en ella y saber encauzar técnicamente la violencia popular contra la opresión, de modo que se logre

el objetivo con los menores sacrificios posibles.

13.- ¿Considera que los partidos de Izquierda pueden cumplir esa preparación para la lucha armada manteniendo un pequeño grupo de choque o de autodefensa?

Ningún partido cumple con los principios revolucionarios que enuncia si no encara seriamente esta preparación en toda la escala del Partido. De otra forma no se logra la máxima eficiencia posible para enfrentar a la reacción en cada etapa, lo cual puede resultar una negligencia fatal (cabe recordar a Brasil y Argentina), o el desperdicio de una coyuntura revolucionaria.

No encarados para su fin específico, los pequeños grupos armados partidistas pueden transformarse en triste masa de maniobras políticas. Un mísero ejemplo de recordar en tal sentido, son los incidentes sucedidos en la manifestación del último Primero de Mayo: grupos armados rebajados a la tarea de proteger el reparto de un manifiesto donde se ataca a otros grupos de Izquierda y grupos armados rebajados a la tarea de impedir que se repartan manifiestos.

14.- ¿Qué le parece que podrían exigir los militantes de los aparatos armados partidistas a sus respectivas direcciones?

Que su acción sea dirigida solamente contra el enemigo de clase, contra el aparato burgués y sus agentes. Ningún aparato armado puede cumplir su fin específico si su dirección no reúne, al menos, estos requisitos mínimos:

- 1) que sea consecuente y demuestre con hechos su adhesión invariable al principio de la lucha armada, dándole la importancia y los medios materiales necesarios para su preparación.
- 2) que ofrezca las condiciones necesarias de seguridad y discreción para los militantes que desarrollan tareas ilegales.
- 3) que por su amplitud y correcta línea, tenga posibilidades —las más inmediatas posibles—, de constituirse en dirección de masas proletarias.

15.- ¿No cree que un aparato armado debe depender de un partido político?

Creo que todo aparato armado debe formar parte de un aparato político de masas a determinada altura del proceso revolucionario y en caso de que tal aparato no exista debe contribuir a crearlo. Esto no quiere decir que sea obligado, en el panorama actual de la Izquierda,

adscribirse a uno de los grupos políticos existentes o se deba lanzar uno nuevo. Esto es perpetuar el mosaico o sumarse a él. Hay que combatir la mezquina idea en boga de Partido, que lo identifica con una sede, reuniones, un periódico y posiciones sobre todo lo que lo rodea. El conformismo de esperar que los otros Partidos de Izquierda se disuelvan ante sus andanadas verbales, y sus bases y el pueblo en general vengan un día a él. Esto es lo que se ha hecho durante 60 años en Uruguay, y el resultado está a la vista. Hay que partir de la realidad. Hay que reconocer que hay revolucionarios auténticos en todos los Partidos de Izquierda, y muchos más que no están organizados. Tomar estos elementos y grupos donde estén y unirlos, es una tarea para la Izquierda en general, para el día en que los sectarismos queden atrás; cosa que no depende de nosotros, pero mientras esto no suceda, la Revolución no se puede detener a esperar. A cada revolucionario, a cada grupo revolucionario sólo nos cabe un deber: prepararse para hacer la Revolución, Como dijo Fidel en uno de sus últimos discursos: "... con Partido o sin Partido", La Revolución no puede esperar.

16.- ¿Me puede detallar la estrategia para la toma del poder en el Uruguay?

No, no puedo darle una estrategia detallada. En cambio, puedo darle algunas líneas generales estratégicas y esto mismo sujeto a modificaciones, con el cambio de circunstancias. Es decir, líneas generales estratégicas válidas para el día, mes y año en que se enuncian.

17.- ¿Por qué no puede darme una estrategia detallada y definitiva?

Porque una estrategia se va elaborando a partir de hechos reales básicos y la realidad cambia, independientemente de nuestra voluntad. Comprenda que no es lo mismo una estrategia basada en el hecho de un movimiento sindical fuerte y organizado, que una basada en el hecho que ese movimiento haya sido desbaratado, para poner un ejemplo ilustrativo.

18.- ¿Sobre qué hechos reales básicos funda su organización las líneas estratégicas generales en este período?

Para no citar más que aquellos más importantes:

— La convicción de que la crisis, lejos de irse superando, se ya profundizando día a día. El país está fundido y un plan capitalista de desarrollo para aumentar la producción de artículos exportables, en caso de que se pudiera aplicar, no dará rendimiento sino muy menguado y dentro de varios años. Quiere decir que tenemos varios años por delante donde el pueblo deberá seguir apretándose el cinturón. Y con 500 millones de Deuda Externa no es previsible que vengan desde

el extranjero cuantiosos créditos capaces de devolverles su mediano standard de vida a los sectores que lo han perdido. Este es un hecho concreto básico: habrá penuria económica y descontento popular en los próximos años.

— Un segundo hecho básico para una estrategia, es el alto grado de sindicalización de los trabajadores del Uruguay. Si bien todos los gremios no tienen un alto grado de combatividad — sea por su composición, sea por sus dirigentes— el solo hecho de que prácticamente todos los servicios fundamentales del Estado, la Banca, la industria y el Comercio están organizados, constituye de por sí un hecho altamente positivo, sin parangón en América. La posibilidad de paralizar los servicios del Estado ha creado y puede crear coyunturas muy interesantes desde el punto de vista de la insurrección porque —para poner un ejemplo— no es lo mismo atacar a un Estado en la plenitud de sus fuerzas, que a un Estado semiparalizado por las huelgas.

Otro factor estratégico a tener en cuenta —éste negativo—, es el factor geográfico. No tenemos lugares inexpugnables en el territorio como para instalar un foco guerrillero que perdure, aunque tenemos lugares de difícil acceso en campaña. En compensación tenemos una gran ciudad con más de 300 Kms cuadrados de edificios, que permite el desarrollo de la lucha urbana. Esto quiere decir que no podemos copiar la estrategia de aquellos países que por sus condiciones geográficas pueden instalar un foco guerrillero en las montañas, sierras o selvas con posibilidades de estabilizarse. Por el contrario, tenemos que elaborar una estrategia autóctona adecuada a una realidad diferente a la de la mayoría de los países de América.

Además, siempre para un estudio estratégico debemos tener en cuenta las fuerzas de la represión. Nuestras fuerzas armadas, de unos 12.000 hombres precariamente armados y preparados, constituyen uno de los aparatos represivos más débiles de América.

Otro factor estratégico importante lo constituyen nuestros poderosos vecinos y los Estados Unidos, siempre potencialmente dispuestos a intervenir contra cualquier revolución en el continente. Y por fin, un factor estratégico fundamental es el grado de preparación del grupo armado revolucionario.

19.- ¿De qué manera incide el factor crisis y descontento popular en una estrategia?

En las condiciones objetivas y subjetivas para la revolución. Es fundamental que la mayoría de la población, aunque no esté para lanzarse a la insurrección, por lo menos tampoco está para hacerse matar por un régimen que la golpea. Esto, entre otras cosas, reduce los cálculos estratégicos respecto a las fuerzas del enemigo, prácticamente, a sus Fuerzas Armadas

organizadas y posibilita un clima favorable para las primeras medidas de un gobierno revolucionario,

20.- ¿Y en cuanto a las fuerzas represivas?

Deben ser evaluadas teniendo en cuenta su grado de preparación para la lucha, sus medios y su distribución en el país. En el interior hay una unidad militar (valor 200 hombres) cada 10.000 kms cuadrados aproximadamente, y una comisaría de policía cada 1.000 kms cuadrados, aproximadamente. Las FF. AA. deben cubrir todos los objetivos que pueden ser atacados por un movimiento insurreccional, con 12.000 hombres de las fuerzas armadas y 22.000 de la policía, de los cuales la mitad de los primeros y 6.000 de los segundos están concentrados en la capital. Dentro de la policía solamente cerca de un millar ha sido capacitado y pertrechado para la lucha propiamente militar.

21.- La posibilidad de una intervención extranjera, ¿puede ser motivo para posponer toda lucha armada en el Uruguay?

Si así fuera, Cuba no habría hecho su revolución a 90 millas de los EE. UU., ni habría guerrillas en Bolivia, país que limita con Brasil y Argentina, como nosotros. La intervención extranjera puede constituir un revés militar inmediato, pero un avance político que se traduciría en un avance militar con el tiempo. Imagínese la ciudad de Montevideo ocupada por tropas extranjeras, con su consiguiente agravio para el sentimiento nacional, molestias para la población, y frente a ello un grupo armado revolucionario con buenas bases dentro de la ciudad... podrá hacerse una idea cabal de lo que significa política y militarmente la tan temida intervención extranjera.

Además, en todo caso, nuestra estrategia se inscribe dentro de la estrategia continental de "crear muchos Vietnam", y los intervencionistas tendrán profuso trabajo en muchos y dispersos frentes.

22.- ¿Cómo gravitan los altos índices de sindicalización en una estrategia revolucionaria?

Los sindicatos, aun con sus limitaciones actuales, han comprometido y pueden comprometer a la mayoría de la población trabajadora en una lucha frontal contra el gobierno que muchas veces ha sido resuelta por éste apelando a las FF. AA. De existir un grupo armado revolucionario capaz de llevar a etapas superiores la lucha de clases, podemos tener una lucha en mejores condiciones: con una gran parte de la población a favor y con los servicios fundamentales del

Estado deteriorados.

23.- Nuestra geografía, ¿es completamente adversa para la lucha en la campaña?

No es estrictamente así. No tenemos lugares inexpugnables como otros países, pero existen precarios accidentes naturales que permiten refugios transitorios a un grupo armado. El latifundio es un gran aliado. En zonas de latifundio, es decir, en 2/3 de la superficie del país, los índices de población bajan a 0,6 habitantes por km cuadrado, lo que facilita el desplazamiento clandestino de un contingente armado; compárese con el promedio general de Cuba, más de veinte habitantes por km cuadrado, y aun de las zonas de chacras de nuestro país, como Canelones y sur de San José, con igual promedio.

Al mismo tiempo, el latifundio ganadero resuelve el arduo problema logístico de la alimentación, que en otros lados necesita de una cadena de abastecimientos lograda con una gran complicidad de la población.

Por otra parte, las tremendas condiciones de vida de los asalariados rurales, algunos ya organizados en sindicatos, han creado un sector espontáneamente rebelde que puede ser muy útil en la lucha rural. Si nuestra campaña no puede servir para instalar un foco permanente, por lo menos puede servir para maniobras de dispersión de las fuerzas represivas.

24.- Y para la lucha urbana, ¿hay condiciones?

Montevideo es una ciudad lo suficientemente grande y polarizada por las luchas sociales como para dar cobijamiento a un vasto contingente de comando en actividad. Constituye un marco mucho mayor que el que tuvieron otros movimientos revolucionarios para la lucha urbana. Desde luego, toda organización que pretenda perdurar en la lucha urbana debe construir pacientemente sus bases materiales y el vasto movimiento de apoyo y cobertura que necesita un contingente armado para operar o subsistir en la ciudad.

25.- ¿Cómo gravita el hecho de la existencia de un grupo armado preparado, en un planteamiento estratégico?

Si no hay un grupo medianamente preparado, simplemente las coyunturas revolucionarias se desaprovechan o no se capitalizan para la revolución. Suceden cosas como el "Bogotazo".

El grupo armado le da eficacia y cohesión a la lucha, y la conduce a su destino. Además, el grupo armado puede contribuir a crear la coyuntura revolucionaria o, para decirlo con palabras de Raúl Castro, puede ser el pequeño motor que pone en marcha el gran motor de la revolución.

El grupo armado va creando o ayudando a crear las condiciones subjetivas para la revolución, desde el mismo momento en que empieza a prepararse, pero sobre todo, desde que comienza a actuar.

26.- ¿Cuáles serían, pues, las líneas generales estratégicas para el momento actual?

Crear una fuerza armada con la mayor premura posible, con capacidad para aprovechar cualquier coyuntura propicia creada por la crisis u otros factores. Crear conciencia en la población, a través de acciones del grupo armado u otros medios, de que sin revolución no habrá cambio. Fortificar los sindicatos y radicalizar sus luchas, y conectarlas con el movimiento revolucionario.

Echar bases materiales para poder desarrollar la lucha urbana y la lucha en el campo.

Conectarse con otros movimientos revolucionarios de Latinoamérica, para la acción continental.

27.- ¿Este es un plan de trabajo, exclusivamente, de su organización?

No. Es para todas las organizaciones auténticamente revolucionarias y para todos los individuos que realmente anhelan una revolución.

28.- ¿Considera que todas estas tareas son igualmente revolucionarias?

Si. Algunos creen que solamente cuando estamos entrenándonos para combatir o cuando se entra en acción, estamos haciendo una tarea revolucionaria, pero todas las tareas que ayuden a un plan estratégico son igualmente importantes para la revolución.

29.-;Me puede poner algún ejemplo ilustrativo?

El que hace un mandado para adquirir material necesario para una base de operaciones, el que recaba finanzas, el que presta su automóvil para las movilizaciones, el que presta su casa, está corriendo tanto riesgo y a veces más, que el integrante de un grupo de acción. Debe tenerse en cuenta que la mayoría de los revolucionarios han ocupado la mayor parte de su tiempo en estas pequeña cosas prácticas sin las cuales no hay revolución.

30.- ¿Quiere decir que una posibilidad estratégica se puede abrir con nuestro esfuerzo cotidiano?

Sí. Una estrategia para la revolución depende en parte de las condiciones que podamos crear con nuestro esfuerzo orientado por un plan para la toma del poder, además de no perder de vista las condiciones que nos da la realidad.

## Anexo 6

### **Proclama de los tupamaros leída en el senado y en la cámara de diputados<sup>156</sup>**

Todos conocen la propuesta de canje que le hemos formulado al gobierno. Todos conocen también cuál ha sido su respuesta irresponsable.

Mientras el gobierno le decía al pueblo que “no estaba dispuesto a negociar con delincuentes” entablada bajo cuerda negociaciones con nosotros. No poniéndose de acuerdo una vez, abandonándolas por la mitad otras.

Se le ocurrió por ejemplo, que el jefe de la policía, coronel Rivero, le impidió al señor juez Díaz Remeu que le propusiera a una comisión mediadora la iniciativa de una prórroga del plazo por 72 horas para seguir tratativas de Mitrone y Días Gomide en vísperas de vencer el plazo.

Se le oculto al pueblo que jefes de la policía y el ministro de cultura intervinieron en una negociación de Punta Carretas que implicaba el canje de los funcionarios extranjeros prisioneros por la libertad de los presos estudiantiles, el pasaje a juez de los otros y la publicación de un manifiesto, propuesta que el gobierno había aceptado.

La vida y la seguridad personal de nuestros prisioneros no se han arraigado en defensa de ningún alto principio como han dicho, sino a consecuencia de un infame y miserable “pichuelo” Esa ha sido la conducta “principista”, eso es lo que no se ha dicho al pueblo.

Entretanto, lanzaron contra nuestra organización y el pueblo una ofensiva represiva sin precedentes, pusieron al país en pie de guerra, sacaron las tropas a la calle, allanaron miles de domicilios a cualquier hora, invadieron hospitales, centros de enseñanza, clubes deportivos, iglesias liquidaron –esta vez también formalmente- las pocas garantías individuales que nos iban quedando, detuvieron y humillaron a miles de ciudadanos; cerraron la Secundaria, clamaron por la tortura desde las más encumbradas posiciones; oficiaron la delación destinado al pago de alcahuetes los millones que los han negado sistemáticamente a los trabajadores, desataron a través de la prensa una campaña nunca vista de terrorismo y mentira, dieron vuelta a cielo y tierra,, etc.

No ha sido la primera vez que atacan al pueblo y sus organizaciones. Desde hace ya casi tres años lo vienen haciendo; en ese lapso han clausurado diarios, han disuelto partidos políticos,

---

<sup>156</sup> Movimiento de Liberación Nacional Tupamaro “Proclama de los tupamaros leída en el senado y en la cámara de diputados” en Omar Costa, *Los Tupamaros*, p. 198-201.

le han rebajado a palos el sueldo a los trabajadores, ha metido a la cárcel y a los cuarteles a miles de orientales, han a paleado a mansalva a estudiantes y obreros, han instalado la tortura como procedimiento común y corriente según el propio parlamento lo ha podido comprobar, han censurado diarios, audiciones, frases de Artigas; han prohibido palabras y canciones, han perseguido a la enseñanza y a todas las formas de cultura, se han metido en le bolsillo hasta al parlamento, a la constitución, a los derechos individuales y colectivos, han vendido miserablemente el país al extranjero, han cerrado sindicatos y han prohibido de hecho la actividad sindical, etc.

Todo esto por supuesto, lo han hecho en nombre y defensa de un orden, un estilo de vida que no es mas que su orden y su estilo de vida. El orden de la minoría que se ha adueñado del país y que explota a la mayoría de los habitantes. El orden del latifundio improductivo que margina en la miseria a los peones rurales y a los pequeños productores. El orden los grandes pulpos bancarios con sus financieras y sus infidencias. El orden de los ministros, los intendentes, los jefes de policía y los políticos coimeros y ladrones. El orden de la desocupación y los cantegriles. El orden de la juventud sin horizontes lanzada a la delincuencia o a la inmigración. El orden de las cuchipandas puntaesteñas. El orden que margina en la miseria y en el olvido o los jubilados y pensionistas. El orden los hospitales donde los pobres se mueren hasta de hambre, como en la colonia Etchepare. El orden los orientales sin techo, sin cultura, sin salud y sin trabajo. El orden en fin de una minoría que se enriquece a costa del sufrimiento de la enorme mayoría.

Contra ese orden y estilo de vida levantamos nuestra rebeldía y esa rebeldía no se ahoga con razzias, ni con pentotal ni con alcahuetes, por más millones que les paguen.

Señores gobernantes: una vez más se han equivocado; una vez más han sido irresponsables.

La situación actual del país exige soluciones políticas, económicas y sociales. No sirven para nada las respuestas represivas. Esperemos que ahora, después que han sacado contra nosotros toda la fuerza disponible y han utilizado todos los recursos políticos inimaginables, hayan comprendido de una vez por todas que el Movimiento de Liberación Nacional no es una banda de delincuentes. El MLN no es más ni menos que la organización política armada de los estudiantes, obreros, los empleados, los asalariados, los intelectuales, los desocupados, en fin de todos los sectores sociales explotados o marginados por vuestro orden de injusticias.

De esos sectores extraemos a nuestros militantes, en esos sectores nos organizamos, nos

apoyamos y en defensa de sus intereses peleamos.

Y no busquen explicaciones foráneas para definirnos y calificarnos. Nuestra lucha es la continuación natural y lógica de la de nuestros mejores antepasados adoptando formas adecuadas al momento histórico que vivimos.

La patria esta hoy en la boca de nuestras armas clandestinas del mismo modo que estuvo ayer en la punta de lanzas recorriendo las cuchillas con esta diferencia: Ayer nos estafaron las victorias, y hoy no podrán, hoy es clara y definitivamente contra ustedes. Ahora se trata del ingreso consciente de las masas desposeídas de la historia para forjar su propio destino.

Y nuestro programa es de esos sectores y el desea tradición histórica. Pensamos que los problemas del país serán solucionados cuando la tierra esté al servicio de la sociedad y no al de un puñado de privilegiados; cuando produzca las riquezas que debe producir y esas riquezas pasen a servir las necesidades del pueblo; cuando la tierra sea y esté al servicio de los más felices como quiso Artigas hace ya más de 150 años. Cuando sean erradicados los capitales monopólicos del seno de la banca, la industria y el comercio y esos tres sectores claves de la economía nacional estén al servicio de los trabajadores y del pueblo. Cuando sean rotos los lazos indignos que nos atan a la explotación extranjera y desarrollemos una política exterior patriótica y verdaderamente independiente. Cuando se haga realidad el derecho de todos a la cultura, al techo, a la salud y al trabajo, cosa que ahora es una teoría, pero que podrá ser palpable a poco que se inviertan en ellos las riquezas que ahora van a parar al extranjero, al lujo, a la especulación a las actividades improductivas. Cuando le sean devueltos al pueblo y a la patria todos los dineros estafados por las grandes componendas políticas y económicas y sean y sean castigados los culpables de esos delitos. Cuando los trabajadores puedan cumplir realmente el papel de por derecho les corresponde en la conducción de su propio destino y de su país.

Estas son las líneas generales de nuestro programa, las mismas cosas han sido reivindicadas en el país desde hace muchos años por las más representativas organizaciones populares.

Nuestra lucha no se detendrá hasta hacerlo realidad.

En nombre de esos sectores sociales explotados, en nombre de nuestras tradiciones históricas y en nombre de ese programa, les decimos:

No respetamos más vuestro orden. No aceptamos más nuestra situación de marginados.

Ahora exigimos el derecho a forjar nuestro destino y garantizamos ese derecho armas en mano. Hace ya tiempo que el pueblo oriental decidió empezar a contestar los golpes que venía recibiendo. La guerra represiva tendrá la única respuesta posible: nuestra guerra revolucionaria. En esa tarea estamos.

Por último y como demostración de nuestra voluntad de ahorrarle al país sufrimientos que nadie quiere, pero que estamos decididos a sumir –para eso tenemos nuestras razones, nuestras ramas y nuestros mártires- manifestamos públicamente:

Estamos dispuestos a discutir un cese de las hostilidades por un lapso a acordar, sobre la base de los siguientes puntos:

1.- Libertad para todos los presos políticos.

2.- Restitución de todos los destituidos a sus puestos y devolución de todos los salarios descontados a todos los trabajadores por sanciones gremiales.

3.- Eliminación de todas las leyes y decretos de congelación salarial.

4.- Levantamiento de todas las intervenciones, especialmente todas las ejecutadas contra los institutos de enseñanza.

5.- Restitución de todos los derechos y garantías individuales y colectivas conculcadas por el actual gobierno.

6.- Eliminación de todas las medidas reaccionarias y regresivas tomadas por el gobierno.

Adelantamos que no aceptamos discutir bajo ningún concepto la tendencia de nuestras armas y la existencia de nuestra organización, por considerar ambas cosas como la única garantía popular de última instancia

Tomamos pues públicamente la iniciativa en este terreno.

El gobierno tiene la palabra; si acepta, discutiremos, asumiremos y cumpliremos cualquier compromiso que corresponda.

De otro modo, se habrá optado por la guerra y entonces:

“Si no hay patria para todos, no habrá patria para nadie”

Esa será nuestra consigna.

Eso es todo.

## Anexo 7

### Operación Casino San Rafael <sup>157</sup> comunicado

El Comando "Mario Robaina Méndez" del MLN declara:

Que se ha enterado por la prensa que dentro del dinero adquirido en la expropiación del Casino "San Rafael " —operación de la que se hace responsable—, existe una parte que pertenece a los trabajadores de dicha casa de juego.

Que el Comando tiene en cuenta el Reglamento Moral del MOVIMIENTO DE LIBERACIÓN NACIONAL ("TUPAMAROS") que en materia de expropiaciones señala lo siguiente:

Debemos hacer una distinción clara entre el significado que debe tener para nosotros la propiedad burguesa y la propiedad de los trabajadores. La primera es —sin duda—, mal habida, amasada con la explotación de los trabajadores; la segunda es el resultado del esfuerzo y del trabajo "personal.

Es por lo tanto la propiedad burguesa nuestra fuente natural de recursos y nos reservamos el derecho de expropiarla sin retribución alguna. La revolución se sirve de lo que a los privilegiados les sobra.

Con la propiedad de los trabajadores, pequeños comerciantes y pequeños productores, debemos proceder con absoluto respeto y cuando por razones de fuerza mayor nos veamos obligados a utilizarla, procuraremos que el daño sea mínimo".

Este último tipo de expropiación deberá ser indemnizada de inmediato, " tan pronto como nuestro grado de desarrollo lo permita, debiéndose para ello crear un mecanismo de reintegro.

Que también tenemos en cuenta la filosofía irresponsable del Gobierno en materia de retribuciones a los trabajadores y en materia de manejo de los dineros del pueblo. (La reciente acción de nuestros compañeros del Comando "LÍBER ARCE" ha demostrado, fehacientemente, la implicancia de los actuales gobernantes en los negocios más sucios y la falta total de escrúpulos que los ha llevado —incluso— a incendiar las pruebas sin detenerse siquiera ante el riesgo de vidas que dicho acto produjo).

De acuerdo a estos principios y consideraciones, el Comando "MARIO ROBAINA MÉNDEZ" del MLN, está dispuesto a devolver el dinero perteneciente a los trabajadores del

---

<sup>157</sup> Movimiento de Liberación Nacional Tupamaro "Asalto al casino San Rafael"  
<http://www.cedema.org/ver.php?id=1693> Consultado el 6 de Agosto de 2013

Casino, con las garantías siguientes:

1.- Liquidación exacta del monto de estos haberes, hecha pública por los propios empleados.

2.- Designación por parte de los mismos de persona representativa para recibir el dinero, y amplias garantías de seguridad para su entrega.

3.- Declaración pública de las autoridades policiales o quien corresponda, de que el dinero devuelto será imputado exclusivamente al reintegro de haberes de los empleados del Casino "San Rafael".

SI NO SE CUMPLEN ESTRICTAMENTE ESTAS CONDICIONES, NO HABRÁ DE SER POSIBLE LA DEVOLUCIÓN.

Por el MOVIMIENTO DE LIBERACIÓN NACIONAL ("TUPAMAROS").

COMANDO "MARIO ROBAINA MÉNDEZ".

Uruguay, marzo de 1969.

## Fuentes Documentales

## Bibliográficas

- Actas Tupamaras, una experiencia guerrillera urbana*, Madrid, Revolución, 1986, 254 pp.
- Agudelo Villa, Hernando, *La revolución de desarrollo*, México, Roble, 1966, 453 pp.
- Alcántara Sáenz, Manuel, Crespo Martínez, Ismael, *Partidos políticos y procesos electorales en Uruguay (1971-1990)*, Madrid, Fundación Centro español de Estudios de América Latina, 1992, 251 pp.
- Aron, Raymond, "Ayuda o Contrarrevolución" en *La república imperial: Los Estados Unidos en el mundo 1945-1972*, Buenos Aires, Alianza, 1976, 389 pp.
- Arteaga, José, *Breve historia contemporánea del Uruguay*, Montevideo, Barreiro y Ramos, 1992, 622 pp.
- Bambirra, Vania, *La Revolución Cubana una reinterpretación*, México, Nuestro Tiempo, 1974, 172 pp.
- Biel, Robert, *El nuevo imperialismo, crisis y contradicciones en las relaciones Norte Sur*, México, Siglo XXI, 2007, 591 pp.
- Campiglia, Nestor, *Los grupos de presión y el procesos político, la experiencia uruguaya*, Montevideo, Arca, 1969, 230 pp.
- Castañeda, Jorge, *La utopía desarmada* México, Joaquín Mortiz, 579, pp.
- Caula Nelson, *Alto al fuego FF.AA Y Tupamaros*, Montevideo, Monte sexto, 1988, 292 pp.
- Cavalla Antonio, *Geopolítica y Seguridad Nacional en América*, México, UNAM, 224 pp.
- Castro Fidel "Segunda Declaración de la Habana" en *La Revolución Cubana*, México, Era, 1972, 636 pp.
- Cerutti, Guldborg, *Ideología y pensamiento utópico y libertario en América Latina*, México, UACM, 2003, 43 pp.
- Cortes, Martin, "Un marxismo cálido para América Latina" en Eduardo Gruner coordinador en *Nuestra América y el pensamiento crítico de Latinoamérica y el Caribe*, CLACSO, 366 pp.
- Costa, Omar, *Los Tupamaros*, México, Era, 1971, 282 pp.
- Chomsky, Noam "Hacia una nueva Guerra Fría, en *La Segunda Guerra Fría, crítica de la política exterior norteamericana, sus mitos y su propaganda*, Barcelona, Critica, 1984, 324 pp.

De Sierra Jeronimo "Consolidación y crisis del capitalismo democrático en el Uruguay, en Vega Carballo, González Casanova Coordinadores, *América Latina Historia de Medio Siglo: Centroamérica y el Caribe*, México, Siglo XXI, 2003, 508 pp.

Debray, Regis "De los tupamaros" en *Las pruebas de fuego, La crítica de las armas 2*, México, Siglo XXI, 1975, 339 pp.

Debray, Regis, *Ensayos Latinoamericanos*, Buenos Aires, La rosa blindada, 1968, 477 pp.

Dos Santos, Theotonio, *La teoría de la dependencia, un balance*, México, Plaza y Janes, 2002, 170 pp.

Dos Santos Theotonio, *Imperialismo y dependencia*, México, Era, 1978, 491 pp.

Dutrenir, Silvia "Uruguay, golpe malo golpe bueno: Los reajustes del sistema político después de 1930 en *El impacto político de la crisis del 29 en América Latina*, México, CONACULTA, 1990, 181 pp.

Faraone Roque, *Introducción a la historia económica del Uruguay, (1825- 1973)*, Montevideo, Arca. 197?, 178 pp.

Fernández Huidobro, Historia de los tupamaros, Montevideo, Tae Editorial, 1986, Vol. 3

Fernández Retamar. Roberto, "Introducción" en José Martí, *Política de nuestra América*, México, Siglo XXI, 2009, 324 pp.

Fernández Retamar, Roberto, *Calibán, apuntes sobre la cultura de Nuestra América*, México, Diogenes, 1971, 157 pp.

Finch, Henry, Uruguay 1930-1990" en Leslie Bethel, *Historia de América Latina* , Vol. 15, Barcelona, Critica, 2001

*El Frente Amplio del Uruguay y las elecciones de 1971*, Caracas, INDAL, 1973, 299 pp.

Furtado, Celso, "La hegemonía de Estados Unidos y el futuro de América Latina" en José Matos Mar, *La dominación de América Latina*, Buenos Aires, Amorroutu, 181 pp.

Gadis, John Lewis, *Nueva Historia de la Guerra Fría*, México, F.C.E, 2011, 354 pp.

Gaddis, John, Lewis "Implementando la contención" en *Estrategias de la contención, una evaluación de la política de seguridad norteamericana de posguerra*, Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano, 1989, 435 pp.

- González Casanova Pablo, *El Estado en América Latina*, Siglo XXI, Universidad de las Naciones Unidas, 1990, 608 pp.
- González Casanova Pablo, *Imperialismo y Revolución*, México, Siglo XXI, 1978, 278 pp.
- Guevara, Ernesto, *El socialismo y el Hombre Nuevo*, México, Siglo XXI, 2003, 429 pp.
- Guevara Ernesto, “Cuba Excepción Histórica o vanguardia en la lucha anticolonialista” en *Obras escogidas*, 1957-1967, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2007, Vol. 2
- Halliday, Fred, *Génesis de la Guerra Fría*, México, F.C.E, 1989. 251 pp.
- Hararai, José, *Contribución a la historia del ideario del MLN-Tupamaros*, Montevideo, 1987, VOL 1
- Hobsbawm, Eric, *Historia del Siglo XX*, Barcelona, Critica, 1995, 612 pp.
- Katz. Friedrich, “La Guerra Fría en América Latina” en Daniela Spenser, Coord., *Espejos de la Guerra Fría: México, América Central y el Caribe*, México, CIESAS, Porrúa, 2004, 392 pp.
- Klaire, Michael T, *Armas y poder en América Latina*, México, Era, 1978, 251 pp.
- Klaire Michael T, Cynthia Aison, “Exportando la represión: El apoyo norteamericano al autoritarismo en América Latina” en Fajen, Richard R, *Estado y clases sociales en las relaciones Estados Unidos Latinoamérica*, México, F.C.E, 1984, 476 pp.
- Labrousse, Alain, *Los Tupamaros*, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1971, 324 pp.
- Laclau, Ernesto, *La razón populista*, México, F.C.E, 2011, 312 pp.
- Landinelli, Jorge “Centralidad obrera y continuidad histórica e el movimiento popular uruguayo en, Daniel Camacho, Rafael Menjivar Coordinadores, *Los movimientos populares en América Latina*, México, Siglo XXI, 560 pp.
- Lessa Alfonso, *La revolución Imposible, Los tupamaros y el fracaso de la vía armada en el Uruguay del Siglo XX*, Montevideo, Fin de Siglo, 2005, 431 pp.
- Louis Julio, *Battle y Ordóñez, apogeo y muerte de la democracia burguesa*, Montevideo, Nativa libros, 1969, 206 pp.
- Löwy, Michael, *El pensamiento del Che Guevara*, México, Siglo XXI, 151 pp.
- Löwy, Michael, *El marxismo en América Latina de 1909 hasta nuestros días*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2007, 430 pp.

Macadar, Luis, Reig Nicolas, Santos José Enrique, Real de Azua, *Uruguay Hoy*, Buenos Aires, Siglo XXI, 455 pp.

Maza Zavala, Domingo Felipe, *Ensayos sobre la dominación y la desigualdad: Antología del pensamiento económico y social de América Latina*, Bogotá, Colibrí, 1982, 293 pp.

Minongue, Kenneth "El populismo como movimiento político" en Gellner, Ionescu Compilador., *Populismos significados y características nacionales*, Buenos Aires, Amorrotu, 1970, 309 pp.

Mires, Fernando "Cuba: Entre Martí y las montañas" en *La rebelión permanente, Las revoluciones sociales en América Latina*, México, Siglo XXI 449 pp.

Notaro, Jorge, La política económica del Uruguay, Montevideo, Centro interdisciplinario de Estudios sobre el desarrollo Uruguay, 1984, 316 pp.

Panizza, Francisco, "La política del signo. Los códigos y símbolos de la épica tupamara en *Uruguay, batllismo y después: Pacheco, militares y tupamaros en la crisis del Uruguay Batllista*, Montevideo, Banda Oriental, 1990, 204 pp.

Partido Comunista del Uruguay y formación del frente de izquierda, 239 pp.

Pinedo, "identidad y método: aproximaciones a la historia de las ideas en América Latina en Hugo Cancino Troncoso et al *Nuevas perspectivas teóricas metodológicas de la historia intelectual de América Latina*, Editorial iberoamericana, 392 pp.

Primera Conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad, La Habana, 140 pp.

Quijano, Carlos, *América Latina, Una nación de repúblicas*, Vol. 3, Montevideo, Cámara de representantes, 1990.

Ramírez Fierro, María del Rayo, *Utopología de Nuestra América*, Bogotá, Ediciones desde abajo, 2012, pp.

Rey Tristan, Eduardo, *La izquierda revolucionaria uruguaya 1955- 1973*, Madrid, Universidad de Sevilla, 2005, 472 pp.

Rouquie Alan, *América Latina, Introducción al extremo Occidente*, México, Siglo XXI, 2004, 431 pp.

Selser, Gregorio, "Introducción" *Los cuatro viajes de Cristóbal Rockefeller*, Buenos Aires, Hernández editor, 1971, 447 pp.

Selser Gregorio, *Cronología de las intervenciones extranjeras en América Latina* tomos I-IV, México, UNAM, 1994

Saull, Richard “El lugar del sur global en la conceptualización de la guerra fría: desarrollo capitalista, revolución social y conflicto geopolítico” en Daniela Spenser, *Especios de la Guerra Fría: México, América Central y el Caribe*, Secretaria de Relaciones Exteriores, CIESAS, Porrúa, 2004, 392 pp.

Trias, Vivian, *En la crisis del dólar y la política norteamericana*, Barcelona, Península, 1971, 299 pp.

Trias, Vivian, *Economía y política en el Uruguay contemporáneo*, Montevideo, La Banda Oriental, 1968, 175 pp.

*Artigas y el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros*, Montevideo, YOEa, 1986, 107 pp.

Varela Petito, *De la república liberal al Estado Militar, crisis política en Uruguay, 1968- 1973*, Montevideo, Nuevo Mundo, 1988, 204 pp.

Varela Petito, “Carlos Quijano y los cuadernos de marcha en México” en Silvia Dutrenit, Fernando Serrano Migallon, *El exilio uruguayo en México*, Porrúa Facultad de Derecho, 178 pp.

Veneroni, Horacio, *Estados Unidos y las Fuerzas Armadas de América Latina, la dependencia militar*, Buenos Aires, Periferia, 1973, 211 pp.

Vilas, Carlos, *La democratización fundamental, el populismo en América Latina*, CONACULTA, 1995, 559 pp.

Villegas, Abelardo, *Cultura y política en América Latina*, México, Extemporáneos, 1978, 157 pp.

Zemelman, Hugo, *De la historia a la política*, México, Siglo XXI, 2001, 194 pp.

### **Hemerográficas**

Cabrera Cabral “El pensamiento nacionalista en la izquierda uruguayo (1950-1970) en *Cuadernos Americanos* nueva época, año 2010, Vol. 24 no. 133, Julio Septiembre 2010, 75- 87 pp.

Cabrera Cabral “Trajetoria do movimiento de libertação nacional tupamaros, 1962-1973: algumas questões de identidade e poder” en *Estudios iberoamericanos*, año 2007, Vol. 33 no. 2, Diciembre, 156-171 pp.

Castro, Nils, “Las izquierdas latinoamericanas: Observaciones a una trayectoria”, en *Estudios Latinoamericanos*, Nueva Época, año 2010, Año X, no. 20, Julio- Diciembre 2010, 53-90 pp.

Elguea, Javier “El sangriento camino hacia la utopía: las guerras de desarrollo en América Latina 1945-1989” en *Estudios Sociológicos*, año 1991, Vol. 9 no. 25, Enero- Abril 1991, 145-164 pp.

Gallucci, Lisandro, "De la era de la revolución al imperio de la identidad: interpretando la modernidad en América Latina" en *Perfiles Latinoamericanos*, Año 2009, Año 17, no. 34 Julio Diciembre, 2009, 141- 178 pp.

Lamberg, Robert "La guerrilla Urbana" *Foro Internacional*, año 1971, Vol. 9, no.3 Julio-Diciembre, 2009, 421-443 pp.

### **Electrónicas**

<http://www.historiasiglo20.org/GLOS/yalta.htm> Consultado el 30 de Agosto de 2014

<http://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/b-29.html> Consultado el 30 de Agosto de 2014

<http://selser.uacm.edu.mx/clientSearchSelser/faces/jsp/cuadroClasifSelser.jsp> El 12 de Julio de 2013.

<http://www.cedema.org/index.php?ver=mostrar&pais=3&nombrepais=Argentina> El 6 de Agosto de 2013.

<http://www.cedema.org/index.php?ver=verlista&grupo=67&nombrepais=Uruguay&nombreggrupo=Movimiento%20de%20Liberaci%F3n%20Nacional%20-%20Tupamaros> El 1 de Diciembre de 2013.

### **Tesis**

Buriano, Ana, *El golpe de Estado del 27 de Junio de 1973 en Uruguay*, UNAM, El autor, 1986, 337 pp.



